HOMBRES ORDINARIOS

DR. PERRY J. HUBBARD

Versión Ingles

Copyright © 2012
Dr. Perry J. Hubbard
Traducción de Español
Copyright © 2013
Dr. Perry J. Hubbard

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida en cualquier forma, excepto por la inclusión de citas breves en un examen, sin el permiso del autor.

Las citas bíblicas son de la LA SANTA BIBLIA: NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL © 1999 por la Sociedad Bíblica Internacional. Reservados todos los derechos.

Contents

Introducción 4

Jabés – Realidad Dolorosa 7

Bezalel - Usando su habilidades - 11

Aguila – Fabricante de Tiendas -.....14

José - padre de Jesús - el precio de parentesco.....18

Del Diario de Epafrodito - Junio, Año 51DC.....23

El diario de Elcana - dando su hijo a Dios - 27

Del diario de Medad – Llamado para servir - 31

Del Diario de Caleb - Desafiando a tener fe - 36

Filemón - La entrada de datos del libro diario 60 DC para Filemón - Perdón 40

Centurión – el Reporte Diario– Julio del 25, 26 dC.....44

Baruc – Prestando Servicio en tiempos difíciles 47

Booz – Haciendo Lo Correcto.....52

Abdías – prestando servicio en secreto 56

Mordequeo – Un Acto de Bondad 60

Arauna – Las consecuencias de nuestras acciones.....64

Obed Edom - Cargando al hombro la responsabilidad de la obediencia 68

Barzilay – Bendición a la siguiente Generación 73

Asaf – el Músico y Poeta -.....78

El Centurión en la Cruz – Una Confesión Sincera - Lucas 23:4782

Eutico - Manteniendo el enfoque.....87

Furá - Siendo el puente.....92

José de Arímetea - Declarando la lealtad de uno - Lucas 23:50-54; Marcos 15:43-46.....96

Yajat - 2 Crónicas 34:12.....100

El leproso - Doblemente desechado - doblemente curado...104

Nicolás de Antioquía - Marcado para el servicio 108

Conanías - Manejando los detalles -.....112

Jairo - el deber de un padre -.....116

Itay - Tomando Decisiones.....120

El Chico - Un regalo que se multiplica - 124

Lázaro - En Silencio Prestando Servicio 128

La Introducción para los Hombres Ordinarios.

Los hombres de la iglesia a los que asistieron en Panamá habían intentado en varias ocasiones organizar la camaradería de los hombres. Esto fue encontrado con éxito pequeño. Un factor fue que la reunión cada semana demostró ser muy difícil, por la naturaleza del tráfico y la vida en la Ciudad de Panamá.

Sentí la necesidad para intentar algo diferente y así en dos ocasiones les invitó a los hombres a nuestra casa parte en una barbacoa y la oportunidad justamente para sentarse y hablar conjuntamente. Esto le abrió la puerta a discutir una retirada posible para los hombres de nuestra iglesia. El tema de la retirada era, convirtiéndose en un "hombre de valor". En español la palabra "valor," además de queriendo decir valiente, también quiere decir una persona de valor, una persona que es útil, una persona de fuerza y una persona que tiene principios morales.

Como hablamos, miré el grupo y me di cuenta de que de muchas formas fuimos hombres comunes queriendo entender la palabra de Dios mejor y ponernos de hombre de valor. Como pensé acerca de esta idea que recordé el libro llamado, *La Oración de Jabés;* Un libro acerca de un hombre común, quien quiso servir a Dios.

Como discutimos el tema, también intercambiamos opiniones cómo podríamos encontrar un tiempo para encontrarnos y continuar este proceso. En ese momento sugerí que probamos encontrarnos una vez al mes. Esto daría facilidades para que los hombres se comprometan; Uno que razonablemente podrían mantener. También me ofrecí a preparar un Estudio Bíblico cada mes basado en los hombres comunes de la Biblia.

Ese compromiso ha conducido a la siguiente colección de historias y los estudios. Estas historias son ficticias. Esperanzadoramente reflejan el contexto en el cual la Biblia lista sus nombres y los comentarios hechos acerca del individuo. Después de cada historia están cuatro estudios sugeridos para ampliar en las ideas

presentadas. Espero que serán útiles en aprendiendo eso, en el plan de Dios, hay realmente nada de eso como hombres comunes. Todos nosotros somos especiales, y cuando nos comprometemos a Su plan, lograremos el trabajo que él nos ha dado y tocaremos las vidas de otros a fin de que serán atraídas por Dios.

Jabés – Realidad Dolorosa –

1 Crónicas 4:9-10

Hay un papel que como hombres tenemos un tiempo muy arduo aceptando y negociando con. Es nuestro papel como un pecador y uno responsable para los efectos de nuestros pecados, el pasado, el presente y el futuro, en nuestra vida y las vidas de esos alrededor de nosotros. Algunas veces también debemos ocuparnos de los efectos de las elecciones de nuestros padres. No es inusual para nuestros padres haber hecho a los desaciertos que afectan nuestras vidas igualmente, como, un padre que bebe, fuma, comete adulterio, comete un robo, etc. Todo estos pueden crear un impacto negativo en las elecciones que hacemos y los problemas con los que tendremos trato. Aquí está la historia de un tal hombre y lo que él afrontó y la decisión que él hizo.1 Crónicas 4:9-10

La historia de la Madre de Jabés

Simplemente una carga más en una ya el tiempo difícil. Esos hombres tontos no supieron lo que estaban desempeñándose. Primero este hombre, luego otro se marchó a los santuarios locales esperando encontrar una respuesta para todos los problemas que experimentaban. Sé mejor. Justamente quisieron ver a las mujeres. Esperaron que pudiesen obtener una oportunidad para yacer con una diosa. Un montón de bien que hará. Acostarse con una

prostituta y conducirse con engaño a creer que los pondrá en contacto con los dioses.

Si ese no fue lo suficientemente malo Alsenaf, sí mi marido Alsenaf, decidido él los uniría. Traté de hacerle cambiar de opinión, pero él no escucharía. Él no escucharía al viejo profeta tampoco. Pensé que él supo mejor. Él dijo que si Dios iba a abandonarnos entonces él podría como pues bien va y ve lo que esos otros dioses tuvieron para ofrecer. Él había oído que arriba en el norte todo de la gente estaba desempeñándose eso y la murmuración fue que tuvieron toda la comida que necesitan.

Al principio él sólo fue de vez en cuando, luego estaba una vez a la semana, luego estaba tantas veces nunca le vi en casa. La vida se ponía muy ardua. Él perdió interés en nuestro matrimonio y en mí. Cuando él volvió a casa nosotros solamente peleamos. Hubo las noches cuando él no volvió a casa en absoluto. Durante ese tiempo es cuando Jedan apareció. Él estaba de paso y me pidió una bebida. Comenzamos a charlar. Fue tan bueno tener a alguien la toma un interés en mí. Sobre el próximo mes las cosas se pusieron más serias. Nunca pretendí que eso ocurra excepto un día él simplemente permanecido para la comida de la noche y una cosa condujo a otro.

Alsenaf apareció temprano. Afortunadamente le oímos viniendo y Jedan escapó fuera de la parte de atrás. Él hizo una visita al día siguiente, pero dije a él que no vuelva de nuevo. Pero fue demasiado tarde, estaba embarazada. En algunos meses todo el mundo sabía lo que sucedió, especialmente mi marido.

El próximo mes los Amalequitas atacaron nuestro pueblo. Mi marido tonto, como siempre, había ido al templo de esa diosa otra vez. El tonto estaba tan borracho que él no supo lo que él estaba desempeñándose. Él trató de oponerse a uno de los soldados. Un agricultor en contra de un soldado; Bien usted puede imaginar lo que sucedió. Ahora, no estaba sólo embarazada, pero una viuda igualmente.

Los Amalequitas hacían una redada de forma regular y lo hace estaba pronto el tiempo para que yo dé a luz. ¿Qué yo iba a hacer? Nadie se interesó lo que sucedió para mí. Tuve en ninguna parte para ir. De todos los días las personas se rieron de mí. “Hay esa mujer que cometió adulterio, que tuvo un marido tonto que fue detrás de ese Dios falso.” El bebé creciendo adentro de mí fue un recordatorio de todo lo mal que me había ocurrido. Me decidí que si fuese un niño le nombraría a Jabés, porque él recordaría a mí y otros de los dolores de la vida y todo el pesar que trae.

Los años Después – La decisión de Jabés

Jabés le habla a su madre. “Madre, es hora para que nosotros hagamos algunas elecciones serias. Todos estos años hemos sufrido y creí que estaba por el pecado de mi papá en escoger a seguir después de ese Dios falso. Sin embargo, el juez vino aquí ayer. Él nos dijo que necesitamos reconocer que nuestra elección del negador Dios nos ha guiado abajo del camino de sufrimiento. Somos los únicos responsables. La madre que yo ha decidido que no es la vida que es la causa de nuestro dolor. Son las elecciones equivocadas que nos traen dolor. Tenemos chance de escoger. Hoy prefiero regresar al culto del Dios de nuestros padres.”

“Madre, no hay deshonra en admitir el pecado de uno y confesarla para Dios. El juez dijo que Dios está dispuesto a perdonarnos si le regresaremos. Sé que su vida ha sido dura. Hemos tenido que trabajar duramente para sobrevivir. Usted puede pensar que Dios nos abandonó, pero realmente abandonamos a Dios. Hoy prefiero servir a Dios. Hoy voy a preguntarle a él que sea mi Dios.

“Hoy, le preguntaré a él que abra mis ojos y expanda los linderos de mi vista a fin de que puedo ver lo que él tiene para nosotros. Hoy, le preguntaré a él que nos bendiga. Hoy, le preguntaré a él que esté con nosotros. Hoy, le preguntaré a él que libere mí del dolor de mi pasado y me proteja de las consecuencias de mi pecado. Hoy, le diré que serviré a él y nadie más. Madre, oiga a mí y lo que digo. Créame cuando le digo que cuando confiemos en

Dios, él cuidará de nosotros y cambiará nuestro dolor para la alegría porque él está con nosotros.

La semana Uno - Leído Salmo 31 - Piensa acerca de algo en su pasado que ha dificultado su vida y le trajo dolor para usted. ¿Qué puede aprender usted del Salmo que ayudará usted se ocupa de su dolor y es como Jabés?

La semana Dos – Lea Salmo16 – Piensen acerca de los límites o linderos que existen en su vida. ¿Por qué existen? ¿Qué efecto tienen en usted? ¿Quién coloca esos linderos? ¿Cómo afectan su habilidad para servir a Dios? ¿Qué necesitará usted hacer a fin de que Dios puede expandir su área de ministerio?

La semana Tres – Lea Isaías 41:8-16 – ¿De Cuál Modo sabe uno cuándo Dios está con ellos? ¿Por qué quiere usted Dios esté con usted? ¿Qué cambia necesita estar hecho en su vida a fin de que Dios estará contento ser con usted?

La Semana Cuatro – Lea Mateo 6:9-13; proverbios 30:8-9; 2 Timothy 4:17-18 – Tome un momento para reflexionar sobre lo que cada uno de estos pasajes es referir a cuando habla de mal. ¿Qué representa el mal en su vida? ¿qué es la fuente del mal que usted se ocupa? ¿Cómo es el mal diferente de pecado? ¿Qué necesita usted Dios haga en ayudarle tratar con mal?

Bezalel

Bezalel - Usando su habilidades -

Éxodo 31:1-6; 36:2-5

Cuando era un niño me gustaba dibujar cuadros de edificios y otros objetos. Luego trataba de construir lo que había dibujado. Usé varas, piedras y cualquier cosa que podría encontrar hacer un modelo de mis dibujos. Mis padres vieron lo que hacía y pidieron a un vecino si pude ser su aprendiz. Él me enseñaba a usar mi habilidad para hacer herramientas y alfarería. También aprendí acerca de esculpir y fundiendo metal. Estaba muy alegre y disfruté mi vida.

Luego vinieron. Mis padres me habían contado sobre ellos. Me dijeron que nos poseyeron. Hasta ese día no entendí lo que quisiese decir para ser un esclavo. Tuvimos nuestros pueblos y nosotros cuidamos de nuestras necesidades. Supe que todos los días las personas de nuestro pueblo, aun mi padre y mi hermano mayor, dejaron el pueblo para trabajar en proyectos diversos para alguien llamado al Faraón. Nuestra vida estaba duro pero no tuve idea qué quiso decir para ser una esclava hasta ese día cuando vinieron y me quitaron a mi familia.

Ese día un supervisor estaba en el pueblo para la inspección. Lo que él en realidad estaba haciendo era inspeccionar a tener la seguridad de que todo el mundo que podría trabajar había acudido

al trabajo. Pero cuando él se detuvo en nuestra tienda y vio lo que estaba haciendo. Él dijo a los soldados que me lleven al taller de Faraón. Aun no me dejaron decir adiós; Justamente me llevaron. Traté de oponerme a ellos, pero me golpean. Traté de escaparme, pero me encadenaron en un poste. Me rehusé a trabajar y amenazaron matar a mi familia.

En medio de mi cólera y mi miedo, mi papá fue traído para mí. Él no me amenazó o mi me criticó. A él no le pareció tener miedo. Ni él me suplicó para hacer qué pidieron a fin de que mi familia no sería matada. En lugar de eso, él compartió conmigo algo inesperado; Él me pidió a mí que haga algo que no esperé oír. Él dijo a mí que haga uso de esta oportunidad para aprender todo lo que podría.

Cuando pregunté a él por qué él dijo que él creyó Dios tuvo algo especial que yo debo hacer. Él le creyó a Dios vigilaba a nuestras personas y que él enviaría un día del liberador, tal vez pronto. Él había sabido de un hombre nombró a Moisés que había defendido un judío cuándo fue atacado por uno de los amos del esclavo. Él me dijo que tantos creyeron que Dios había oído sus gritos y había visto su sufrimiento. Mi papá me desafió a mí que haga mi mejor en esta tienda nueva a fin de que cuando Dios necesitaba mis habilidades estuviera listo a servirle.

Ese día respeté a mi papá aun más y preferí escuchar sus palabras. Aprendí todo lo que podría acerca de cómo trabajar con madera, la piedra y el metal. No estaba todo el tiempo fácil porque a menudo involucró a hacer materiales e imágenes de los dioses de Egipto. Pero hay mucho qué aprender y los años transcurrieron imperceptiblemente. A veces, me pregunté si el Dios, en el que mi padre confió y creyó, realmente a existido y realmente sido compasivo acerca de nosotros. El tratamiento por los amos egipcios del esclavo se volvió más rudo. Parecieron conducidos y casi espantosos en su deseo para controlarnos y destruir nuestro espíritu. La vida se puso cada vez más difícil.

Luego ese hombre que mi papá había mencionado, Moisés, devuelto y repentinamente fuimos libres y dejando Egipto. Fue casi imposible para creer. Todo lo que ocurrido fue increíble.

Y ahora estamos aquí en la montaña sagrada de Dios, Mount Sinaí. Moisés apenas ha dicho a mí y otro artesano Aholiab, que Dios nos ha escogido a nosotros a ser responsable para la construcción de un tabernáculo para la adoración del Dios que nos ha liberado. Moisés dice que Dios nos guiará en entender lo que él quiere y proveerá todos los recursos que necesitamos. Ya, mi mente se llena de diseños e ideas. Es increíble.

Pero lo que está aún más significativo es cómo las palabras que mi papa compartió conmigo en ese día tanto hace mucho tiempo ha venido a pasar. Es difícil de imaginar por qué Dios me escogió, pero es claro que si no hubiera obedecido a mi papá y hubiera aprendido que todo podría, Dios no me podría usarme hoy. No tendría las habilidades necesarias para honrar a Dios como debería.

La semana un – Lea Santiago 4:13-16

¿Sabe usted qué ocurrirá mañana, en una semana, en un mes o en un año? ¿Cómo afectan las decisiones que usted hará hoy lo que ocurrirá en el futuro? ¿Qué tan importante debe eso vivir de acuerdo con fe y obediencia hoy para el trabajo que Dios tiene para usted mañana?

La semana dos – Lea Lucas 14:28-33

¿Qué le costará ponerse proficiente en el cual usted quiere hacer? ¿Qué compromisos necesitará usted hacer? ¿Cómo afectarán estas decisiones a usted y su familia?

La semana tres – Lea 2 Reyes 5:17-19, Daniel 3

¿A diferencia de Bezalel, usted no es un esclavo, o es usted? ¿Tiene usted la libertad para escoger donde usted trabaja y qué

usted hace? ¿Qué hará usted si usted recibe instrucciones de hacer algo que viola la ley de Dios?

La semana cuatro – Lea Mateo 25:14-30; Colosenses 4:17; 1 Tesalónicas 5:11-15

Reflexione en cómo puede mejorar usted en sus pericias y sus habilidades. ¿Cómo pueden usarse para servir a Dios? ¿Tiene todo el mundo una habilidad que Dios puede usar en su servicio?

Aguila – Fabricante de Tiendas -

Hechos 18:1-5, 18-19, 24-26; Romanos 16:3-6; 1 Corintios 16:19; 2 Timoteo 4:19

El extracto de la Bitácora de Aguila, un tendero.

No sé con a quién estar más enojado - los romanos, ese grupo loco de ultra judíos conservadores, o los cristianos. Sé que a los romanos no le gusta a alguien amenazando su paz y su tranquilidad. Sino para desterrar a todos los judíos de Roma por la acción de unos cuantos, tan es justamente insano. ¿Cómo van a manipular los romanos el impacto económico de esa decisión? Claudio no es un buen César si usted me pregunta. Pero es una

respuesta típica de los romanos. Su justicia existe sólo para esos que son romanos, todos los demás tienen cuidado.

Eso me trae para mis judíos asociados. La mayor parte de nosotros hemos aprendido a vivir entre los romanos. Cambié mi nombre a fin de que sería más fácil vivir aquí y pueda conducir mi negocio. He aprendido que mientras usted se calla, los romanos son bastante aceptantes de la cultura y creencias diferentes de otros. Ni más ni menos desee como usted no provoque problemas. Y eso es cómo la mayor parte de nosotros vivimos, calmadamente y a menudo aprovechadamente. Eso es hasta que alguien de Jerusalén vino aquí y comenzó a hablar acerca de un hombre designado Jesús y cómo él estaba tratando de destruir nuestra fe. Vinieron buscando a quienquiera que había decidido seguir a este maestro.

No voy en contra enseñar la verdad y proteger nuestra fe de herejía e idolatría. Se nos requirió las generaciones para aprender qué tan importante que es, sino comience a atacar esos que han escogido seguir la enseñanza de un rabí específico están locos. Me he encontrado y he oído uno pocos de esos que se llama cristianos y sigo su enseñanza. No parecen tan extremos. Opóngase a ellos, enseñe la verdad sino para físicamente atacarlos para su creencia, es el colmo, si usted me pregunta. Y eso es simplemente lo que ha ocurrido. Los judíos conservadores han ido demasiado lejos y los romanos están cansados de enviar en las tropas a suprimir otro disturbio, otra protesta, y rescatar a otro romano que se ha convertido en un cristiano.

Pienso que sé lo que ocurre. Los judíos conservadores atacan a cualquier cristiano sin inspeccionar para ver si él es un judío convertido o un ciudadano romano y así es que todos nosotros sufrimos. Los romanos probablemente no reaccionarían si nosotros los judíos justamente atacáramos a uno a otro. Probablemente tendrían gusto en vernos destruirnos.

Pero ninguno de esto habría ocurrido si no fuera por los cristianos. En cualquier caso, ¿Quién es este Jesús?? ¿Qué clase de maestro

debe él causar tal problema? ¿No sabe él mejor, o tiene que cualquier otra cosa hacer?

Para mí, lo mejor sería para todos los cristianos para simplemente váyase y deje solo al resto de nosotros. Yo solamente quiero encontrar un lugar tranquilo donde puedo trabajar, puedo cuidar de mi esposa y mi familia. Y hasta ayer pensó que había encontrado simplemente el lugar aquí en Corinto. Es decir, hasta que mi esposa le trajo a casa. Usted sabe, Pablo, uno de esos judíos que siguen Cristo. Y él es un romano igualmente.

Cuando ella fue para el mercado, ella vio a este hombre cosiendo tiendas de campaña e hizo comentarios sobre su trabajo. Ella le dijo que fuimos nuevos aquí y nos preguntamos cómo marchaba su negocio. Él dijo que él tuvo más trabajo que él podría manipular y podría preguntar si podríamos poder trabajar hombro a hombro. Mi esposa es el de la cabeza comercial y ella sabe una oportunidad cuando ella ve uno, así es que ella le invitó a casa. Nos sentamos e intercambiamos opiniones cómo podríamos trabajar hombro a hombro. Se pareció a un buen plan hasta que él nos contase sobre su plan a establecer una iglesia en Corinto en su tiempo libre. Casi exploté. No sé cómo pasamos a través del resto de tarde. Probablemente no tenía, excepto por la habilidad de mi esposa en manipular situaciones difíciles.

Realmente ella a menudo tiene una mejor comprensión en lo que necesita hacerse que haga. Soy el artesano, ella tiene las habilidades comerciales y sociales. Ella me convenció que necesitamos Pablo y el negocio él generaría. Ella estaba en lo correcto, estábamos cortos en empleados y negocio. Así es que combinamos nuestros dos negocios.

Las cosas se están volviendo grandes ahora. Pablo es un trabajador hábil y muy paciente conmigo. He comenzado a escuchar lo que él tiene que decir y él hace un montón de sentido. Estoy viniendo más cercano todos los días a aceptar la verdad que él tiene que

compartir, y sabiendo por qué él está dispuesto a arriesgar un tanto así para compartir su creencia con otros.

La Semana Una – Lea a Efesios 2:1-9. Aguila, de hecho, se convirtió en un creyente y se convirtió en un soportador crucial del trabajo que Pablo estaba haciendo. Como usted leyó este pasaje reflexione en donde usted está en su creencia y lo que tomará por que usted se mueva de trabajar para usted mismo para hacer las buenas obras que Dios se ha preparado para usted.

La Semana Dos – Lea A Efesios 2:10-13. Aguila fue desterrada de Roma por el odio que algunas personas tuvieron para cristianos. Él pudo haber decidido odiarlos y pudo haber perdido la oportunidad de encontrar a Dios. Él estaba muy distante de Dios. Considere hasta dónde usted estaba de Dios antes de que usted se convirtió en un cristiano. ¿Qué tomó para usted para moverse de ser separado a Dios para ser un miembro de su familia? ¿Qué puede hacer usted para ayudar a otros hace la misma decisión?

La Semana Tres – Lea Efesios 3:7-13. Aguila se convirtió en un seguidor de Cristo y estaba dispuesta a mover a su familia y su negocio a Efesios a ayudar en el trabajo. Más tarde él regresó a Roma para sustentar a Pablo mientras él estuvo en prisión. Luego, finalmente él volvió a Efesios. En cada uno de estos lugares él organizó una iglesia en su casa. ¿Qué usted está dispuesto a hacer con su vida, su negocio o su empleo a fin de que los otros podrán oír la verdad? ¿Usted está dispuesto a organizar un estudio de la Biblia o una camaradería en su casa? ¿Qué necesitará usted hacer tan que su casa se convertirá en un lugar donde los otros pueden encontrar a Cristo?

La Semana Cuatro – Lea a Efesios 3:14-21. Cuando Aguila dejó Roma él probablemente pensó que su vida y sus sueños estaban acabados. En la realidad su vida apenas comenzaba. Él aprendió a depender de Dios, él aprendió a compartir su fe con otros, él aprendió la profundidad de amor y poder de Dios. Comparta lo que está haciendo Dios en su vida para revelar su amor y poder.

Considere cuánto más Dios podría hacer como usted entienda su poder, su amor y su habilidad para proveer. ¿Qué necesita usted hacer para hacer esto posible?

José

José - padre de Jesús - el precio de parentesco - Mateo 1-2; Lucas 1-2

Mis amigos, mis hermanos, mis padres asociados, muchos han escuchado acerca del amor de una madre para su hijo y su voluntad para hacer sacrificios (aun de su propia vida) para proteger a su hijo. Lo que se dice es cierto y para ser tratado con respeto.

Por otra parte, padres son a menudo presentados en el área de su responsabilidad y su necesidad para de un ejemplo para sus niños. Quiero compartir con ustedes hoy acerca del costo de amor de un padre y los retos que uno afronta como un padre. Mientras mi experiencia puede ser considerada única, siendo el padre, o padre vicario de Jesús, creo que mucho de lo que experimenté puede ser

de ayuda como una guía para ayudar a que otros padres entienden su papel y su valor.

Al igual que todos los hombres jóvenes quise casarme y tener a una familia algún día. Nunca pensé que el nacimiento del niño ocurriría antes del otro. Creí, como todos los hombres esperanzadores, que encontraría a una esposa, gozaría un año o dos de inocencia paradisíaca antes de tener que ocuparme de ser un padre. Paradisíaco porque uno realmente no tiene idea de lo que cuesta ser el padre de cualquier niño, mucho menos el Mesías.

Para mí, no hubo un tiempo interino, no había tiempos de sonrisas y las inclinaciones de cabeza conocedoras de otros hombres. No hubo tiempo para conocer de mi esposa y establecer un hogar e ingreso que fuese suficiente como para proveer para ella y nuestra familia futura. La familia llegó antes del matrimonio y en circunstancias difíciles. Mi niño nació lejos de casa, no en un lugar seguro, no en la presencia de seres queridos. No hubo palabras de alabanza y ánimo. No hubo oportunidad de enorgullecerse. En lugar de eso, sólo el alivio. Finalmente, podríamos casarnos y pudimos encontrar un lugar donde podríamos tener alguna paz, un lugar donde el niño no recibiría constantes miradas y susurros de otros porque las cosas ocurrieron fuera de su secuencia correcta.

Luego vino el segundo golpe. Tuvimos que huir. Tuve que llevar a mi familia más allá de lo que conocimos en lo desconocido. Tuve que cuidar de María y ser un padre para Jesús lejos del soporte de nuestra cultura y en una tierra extranjera. Todas las visiones, todas las profecías, todas las enseñanzas no me prepararon para lo que significó ser un padre. Aprendí como luchar para ser el padre del niño que presentaría una amenaza para el rey.

Finalmente, fuimos capaces de dejar Egipto, pero no podríamos regresar a nuestra casa o a un lugar familiar. La amenaza permanecida, así que fuimos a un lugar desconocido y empezamos el trabajo de convertirnos en una familia. ¿Sino cómo cría uno el hijo de Dios? ¿Cómo puede ser uno el padre del Mesías? No tuve

respuestas para esas preguntas aparte de a hacer lo qué otros padres desempeñaban. Le enseñé de lo que supe, le enseñé a respetar a Dios y las Sagradas Escrituras; Mostrándole él cómo hacer un trabajo honesto y recibir un salario honesto. Le ayudé a aprender a cuidar de otros así como también de sí mismo. Le enseñé nuestra cultura y nuestra forma de vida.

Luego los otros niños vinieron. Fueron mis niños, de mi carne y hueso. Esto sólo hizo los retos más grandes. Oh fue tan fácil trabajar con Jesús. Él fue el niño perfecto que toda persona quiere, lo que todo el mundo espera. Obediente, respetuoso, atento y muy útil. Los demás no fueron malos niños, ellos simplemente no fueron Jesús. Fue un reto mantener todo el mundo en un nivel igual. No fue fácil. Por largos años los otros niños tuvieron resentimientos hacia Jesús y su buena disposición para hacer todo lo que se le pedía. Oré muchas noches que algún día entenderían uno a otro. Jesús aceptó su azuzador, su cólera, sus celos sin reproche.. Él no respondió como esperaron y a veces eso hizo su vida más difícil. Supe que Jesús quería agradarles a ellos, deseaba ser aceptado como su hermano. Ellos simplemente no podrían ver eso o no podrían querer. Con el tiempo se espero que vieran su amor por ellos y qué tan duro fue tratar de hacer su vida mejor.

Mi vida como un padre ha sido diferente. He tenido que aprender a sacrificar mis metas y mis deseos por el bien de mis niños. A veces eso ha significado arriesgarse a ser atacado. He tenido que pensar acerca del costo que está involucrada. El costo de poner sus necesidades antes de las mías. Aprendí mucho de Jesús y de guardarle y protegerle en esos primeros años. Aprendí a no pensar acerca de lo que fue más conveniente para mí sino lo que fue más conveniente para mi familia, para mi esposa, para mis niños.

Ser un padre tiene un precio. Al principio no estaba dispuesto a pagar ese precio. Casi denegué a María y la oportunidad para ser el padre de Jesús. Casi denegué el costo cuando nos enteramos de la amenaza de Herodes para matar a Jesús. Habría sido mucho más

fácil huir. Aprendí que ser un padre se trata de aceptar la responsabilidad, no importa el resultado que pueda ser.

Ser un padre tiene a un precio. Usted tendrá que renunciar algunos sueños para tener otros sueños. Usted tendrá que hacer sacrificios para ganar los beneficios de ser un padre. Usted tendrá que aceptar los riesgos. Habrá riesgos. Los riesgos que le pueden costar a usted, su orgullo, su avance, o posiciones en este mundo. Pero aceptar esos riesgos le traerá una riqueza, un orgullo y una posición que el mundo no puede dar. Sólo vienen con el título de ser padre.

La Semana Uno – Lea A Mateo 1:18-25

Considere el día que usted primero aprendió que usted iba a ser un padre. ¿Lo que pensó usted? ¿Pensó usted qué cambios tenía que hacer usted a fin de que su niño tenga un buen padre? ¿Qué cambios ocurrieron cuándo su niño nació? ¿Qué tan correctamente trató usted esos cambios? ¿De alguna manera fue lo mismo como visualizó usted que sería?

Para esos que no son padres todavía. Piense acerca de cómo puede afectar su vida el anuncio del nacimiento entrante de su primer niño.

La Semana Dos – Lea Lucas 2:4-7

¿Cómo el nacimiento de sus niños hizo menguar sus planes y las finanzas? ¿Qué clase de sueños tuvo usted acerca de cómo su vida sería como un padre? ¿Cómo está desempeñándose usted en el área de proveer para sus niños? ¿Está usted proveyendo un lugar seguro, sano, estable para que ellos vivan y crezcan? ¿Cuáles son los aspectos que están bajo su control? ¿Qué áreas no están bajo su control? ¿Por qué?

La Semana Tres – Lea A Lucas 2:21-28, Mateo 2:1-14

Criar a un niño involucra a aprender acerca de y aceptando ciertas responsabilidades y ciertos riesgos. Piense acerca de cuáles son sus responsabilidades hacia su niño. Piense acerca de los riesgos que usted podría afrontar mientras cría a su niño. ¿Qué le costará criar y proteger correctamente su niño en el lugar donde usted vive?

La Semana Cuatro Leyó A Mateo 13:55-57; Juan 7:1-5; Marcos 3:20-21; Hechos 1:14; Gálatas 1:19

Hay un gran cambio en la actitud de al menos uno de los hermanos hacia su hermano Jesús. ¿Piensa sobre cómo afectó esta actitud a la familia? ¿Cómo le afecta cuando sus niños no se llevaron bien uno con otro? ¿Qué puede hacer usted acerca de esto como un padre? ¿Cuánto tiempo piensa usted que se requiere para ayuda ellos a valorarse el uno al otro y aprender a amarse el uno a otro? ¿Cómo afecta su relación con sus niños este tipo de problema, prevenir o aumentar??

Ser un padre es un reto. La llave para nosotros como José es en lo que estamos dispuestos a sacrificar a fin de que seamos un buen padre para nuestros niños.

Epafrodito

Del Diario de Epafrodito - Junio, Año 51DC

Filipenses 2

Cuándo pidieron a voluntarios para ir y visitar a Pablo y llevarle un regalo especial en efectivo tuve que pensar acerca de eso. Nunca había viajado fuera de Filipos. Nunca había estado en un barco. Nunca pensé acerca de tomar tal viaje. Nunca he estado a la distancia de mi familia por más que uno o dos días.

Pero cuando el pastor pidió, la primera cosa que vino a mi mente fue la visita previa de Pablo a nosotros. Él había salido de su casa para venir a nosotros. Él voluntariamente había sufrido; Estando golpeado y puesto en prisión a fin de que pudiéramos oír el evangelio.

Se volvió muy claro que Dios quisiese que yo fuera. Así es que con mucho de miedo, le dije a mi pastor que iría. Me puse más asustado cuando nadie más quiso ir conmigo. Eso quería decir que estaría solo, (no usualmente una cosa sabía a hacer cuando llevando dinero).

La iglesia oró por mí y el viaje. Me sentí como Esdras dependiendo sólo de la protección de Dios cuando él iba llevar un grupo de vuelta a Israel. Él creyó que Dios tuvo lo protegería más

que los soldados que el rey le ofreció. Al menos él viajó con otros, estaría solo. Eso pesó opresivamente en mis pensamientos.

Muchos caminaron conmigo de Filipos hacia el puerto de mar. Ese fue un gran ánimo. Nos mantuvimos unidos en la costa y oramos la última vez antes de entrar al barco. El hogar. Me pregunté cuánto tiempo pasaría antes de que viese la casa otra vez.

El viaje del barco fue una mezcla de admiración y tortura. El mar fue increíble y nos llevó a lugares maravillosos y exóticos, pero mi estómago se rebeló constantemente. Afortunadamente, sólo se requirió algunas semanas para llegar a Italia y luego empecé mi búsqueda de Pablo.

Encontrarle fue fácil. A todo el mundo le pareció conocer su nombre y lo que él enseñaba. Muy rápidamente llegué al lugar donde él se quedaba. La expresión en la cara de Pablo quedará conmigo toda mi vida. La mezcla de sorpresa, la alegría y la confirmación de su fe me hicieron olvidar la dificultad del viaje y todos mis miedos.

El regalo que traje fue una respuesta para sus oraciones y fue exactamente lo que él necesitó. Cuando él tuvo por entendido que me quedaría a ayudar con el trabajo fue otra respuesta. Usted podría ver las líneas de fatiga levantar de su cara. Pablo no perdió el tiempo e inmediatamente me asignó un grupo para impartirle la enseñanza y discipular le. También le ayudé a cocinar y limpiar y cualquier otra cosa que necesitó hacerse.

Nunca me he sido tan feliz o he estado tan satisfecho cuando fui capaz de discipular esos que habían recibido a nuestro Señor como el Salvador. La única cosa que pudo haber hecho este tiempo aun mejor habría sido tener a mi esposa y mis niños conmigo para participar en el trabajo. Un día enfermé. Pudo haber sido la comida que compré un día mientras hablaba con un vendedor o tal vez estaba justamente haciendo demasiado. Los remedios no hicieron nada para aliviar mi enfermedad y Lucas se puso muy

preocupado. Nada pareció surtir efecto y mi fuerza disminuyó cada día. Tuve la sospecha de que los demás se preocupaban de que pudiera morir. Pero sentí una gran paz. Estaba haciendo la obra de Dios. Ayudaba a las personas a conocer a Dios y su amor. Comencé a entender que la vida real sólo existe en Cristo y que la muerte no debe ser a la que se le teme, debe ser visto como una puerta que da acceso a todas las promesas de Dios para toda eternidad.

En ese momento Dios me mostró lo que debía hacer y que luego mi salud me regresó. Pablo y yo estábamos de acuerdo que era la hora de que regresará a Filipos para ayudar con el trabajo allí. Entonces, con la carta de Pablo para la iglesia en mano, me dirigí a casa. Esta vez el viaje fue perfecto porque mi estómago no se rebeló y me percaté que mis miedos se fueron.

Cuando una persona sirve a Dios, no importa lo que el riesgo, él no tiene nada que temer y puede vencer cualquier obstáculo. Fui a casa sabiendo que el valor verdadero de un hombre está definido por su dependencia en Dios y su voluntad para servir, no importa lo que los riesgos pueden ser.

No somos una iglesia de sustancia aquí en Filipos. Pero con el poder del Espíritu Santo y los recursos de nuestro Padre divino, podemos lograr todo lo que Dios nos pide a nosotros que hagamos.

La Semana Uno – Lea 1 Corintio 8:18, 22; Colosenses 4:7-9; 1 Tesalonicenses.

Escriba una definición de las calidades de un hermano verdadero en Cristo.

¿Cómo refleja su vida la definición que usted acabas de escribir? ¿Conoce usted alguien que hace? ¿Qué necesita usted hacer para ser llamado ' el hermano 'en la manera que Pablo llamo a Epafrodito su hermano?

La Semana Dos – Lea 2 Corintios 8:23-24; Colosenses 1:6-8; 4:11-13; 1 Timoteo 3:1-5.

¿Escribe una definición de las calidades de uno que es un servidor? Piense acerca de lo que dijo Jesús sobre la importancia de aprender a ser un siervo en el reino. ¿Está usted siendo un siervo? ¿Qué requiere a usted para que otros lo vean como un siervo en el reino?

La Semana Tres – Lea 1 Timoteo 2:3-4; 2 Timoteo 4:5. ¿Qué quiere decir ser un soldado en la obra de Dios? ¿Cuáles son las calidades de un buen soldado? Ahora lea Efesios 6:11-18. ¿Cómo le hace la armadura a un mejor soldado?

La semana Cuatro – Lea a Filipenses 2:25-30 y la descripción de Pablo acerca de Epafrodito. Ahora lea 2 corintios 9:12-14. Escriba una definición de la palabra 'valor'. ¿Qué hace que una persona sea de valor en el reino de Dios?

Elcana

El diario de Elcana - dando su hijo a Dios -

1 Samuel 1.2:11

Recuerdo la mañana en que mi esposa me recordó acerca de una promesa que ella le había hecho a Dios y del hecho que yo no me había opuesto a su voto. Ella luego me preguntó si todavía tenía el permiso para cumplir con ese voto. Respondí como la mayoría de los hombres haría, preguntándome por qué ella lo había mencionado otra vez. Habían pasado tal vez seis meses desde que tuvimos el debate.

El día que ella de primera instancia me dijo su voto, como recuerdo, fue un día extraño. Habíamos hecho nuestro viaje usual para Silo para presentarle nuestros sacrificios al Señor. Ella estaba muy poco contenta esa mañana. Nada que hacia parecía darle ánimos o hacer una diferencia; sólo empeoró la situación y aumentó su frustración. Así es que desistí. Ella cambió de dirección y se dirigió hacia el tabernáculo. Asumí que ella necesitaba estar sola y orar; Algo que ella hacia cuando se sentía frustrada.

Cuando regresó a nuestra tienda de campaña para preparar nuestra comida de la noche había cambiado. Estaba tranquila y, pues bien,

festiva. Le pregunté lo que sucedió y fue ahí cuando compartió su voto conmigo y pidió mi aprobación. En nuestra cultura una mujer no puede hacer un voto, o entrar en un contrato o acuerdo, sin la aprobación de su marido.

Qué ella me pregunte a mí por aprobación era asombroso. Ella había jurado que si Dios le permitía tener un hijo lo consagraría para Dios cuando naciera. Las palabras se llevaron mi aliento y estuve así algún tiempo antes de poder responder. Ella no había podido tener bebes y este hecho había causado una gran cantidad de tensión en nuestro matrimonio. El hecho de haber, voluntariamente, entregado a su primer hijo nacido me sobresaltó y me asombró.

Una vez que me había recuperado le dije que necesitaba algún tiempo para pensar acerca de lo que ella apenas me había preguntado. Este voto me afectaría también porque ella hablaba de nuestro futuro hijo. Impactaría mi vida. Aún, me da vergüenza decirlo, ese no fue el enfoque principal de mis pensamientos. ¿Realmente pensé, “Por Qué no? Ella nunca tendrá un hijo de cualquier manera.” Se había dolorosamente aclarado que ella era estéril. Entonces aprobar su voto no era un problema y probablemente traería un respiro de la tensión. Así es que llegué a un acuerdo y la vida estaba mucho más tranquila en nuestra casa.

Los siguientes meses fueron geniales. Ella estaba feliz. No hubo peleas acerca de su esterilidad, ningunas preguntas de mi amor para con ella. Las cosas iban viento en popa. Así es que cuando ella me recordó acerca del voto me pregunté, ¿por qué ella lo había mencionado otra ves? Y luego me pegó. Nosotros los hombres podemos ser tales babosos. Habían sido varios meses desde su último período. Ella estaba embarazada. Lo imposible había ocurrido.

Luego vino el segundo golpeo fuerte. Me había acordado que íbamos a entregar a nuestro niño primogénito. Usted entiende, en nuestra creencia, consagrar a un niño para Dios tiene la intención de dárselo a Dios, no es simplemente una promesa criarle correctamente sino que colocarlo en el servicio de Dios, no en casa pero en el tabernáculo de Dios, el cual está en Silo, bastantes día de viaje para nosotros. Éste es el último regalo, la última expresión de nuestra fe y confianza en Dios. Es un voto que no puede romperse sin tener consecuencias serias. La única forma salir de la situación es pagar una suma muy grande de dinero designada un pago de redención. Éste era dinero que no teníamos, tanto ahora como para luego.

Al principio estaba enojado. Grité, mi frustración en alguien y en todos. Muchos pensaron que mi cólera era dirigida a mi esposa; Y por un rato lo fue. Pero, lentamente, comencé a darme cuenta de que fui la causa real de mi frustración. Mi esposa tuvo más fe que yo y eso me enojo. Pasaba humillaciones, no por ella pero por mi fracaso sobre este punto. Mi esposa había orado y Dios había contestado. Estaba a punto de estar doblemente bendito, pero no lo estaba por mis elecciones o mi fe.

Había soportado su voto, pero por las razones equivocadas. Había sido egoísta. Había tenido estimada en poco a mi esposa. Usted sabe lo que quiero decir. Ella es una mujer y yo soy un hombre. Pensé que si Dios iba a hablarle a alguien debería ser a mí. Si Dios quería algo hecho él debía preguntarme a mí y así yo decirle a mi esposa que había que hacer, no a la inversa. Pero yo, un hombre, tuve que someterme a mi esposa y al voto que ella había hecho en verdad a Dios.

Ese día tome una decisión crítica. Una decisión humillante. Me tragué mi orgullo y preferí mantener mi aprobación de su voto y seguir la fe de mi esposa.

Bastante ha ocurrido desde esos dos acontecimientos. Uno de los tiempos más difíciles fue el día que dejamos a Samuel en el tabernáculo. Él tenía sólo tres años de edad. Mi corazón quiso quebrarse por el dolor, pero al mismo tiempo, el grito de la alegría acerca de lo que Dios estaba haciendo.

Perdía a mi hijo, pero él serviría a Dios. Esto nunca había ocurrido antes y tal vez nunca lo haría otra vez. Eso acto de fe ha traído a Hannah, mi esposa, y a mí más cerca el uno con el otro y ha traído otras bendiciones igualmente. Nuestro hijo ha sido escogido por Dios para recibir su palabra y es ahora el juez para todas las tribus de Israel. Oh, sí, ha sido otra bendición. Hannah ha dado a luz a tres niños y dos niñas. Soy un padre, y tenemos una familia increíble.

Mis compañeros hombres, podemos aprender mucho de nuestras esposas acerca de la fe, el amor y el servicio, pero necesitamos aprender a ser humildes y a estar dispuestos a someternos a ellas como iguales ante Dios. A menudo me pregunto lo que habría perdido si no me hubiera casado con Hannah y si no hubiera aprobado su voto. ¿Qué habría ocurrido si no hubiera estado dispuesto a aprender de mi esposa acerca de la fe y la obediencia?

La Semana Uno, lea Efesios 5:21, 25-33; Colosenses 3:18-19. ¿Cómo cumple usted, con amar a su esposa? Guarda relación con la idea de sumisión. ¿Cómo uno se somete a su esposa? ¿Cuál es la meta de someterse o amar a su esposa?

La Semana Dos, lea Proverbios 31. ¿Qué papel debe hacer el esposo para que su esposa tenga un carácter noble y para que pueda lograr cualquiera de las actividades listadas en este pasaje?

La Semana Tres, lea 1 Pedro 3:7; Génesis 2:23-24. Su esposa debe ser una carne con usted ¿Qué hace usted en su vida, que revela que

ella es verdaderamente su esposa y que tiene una parte de igual en su matrimonio y su vida?

La semana cuatro – Lea dos de las historias debajo y vea cómo bendijo Dios su matrimonio. ¿Ve usted a su esposa como una fuente de bendición en su matrimonio?
Sara-Abrahán = Isaac Génesis 17:15-19
Rebeca-Isaac = Jacob Génesis 25:21-23
Raquel-Jacobo = José Génesis 30:22-24
Esposa-Manoa = Sansón Jueces 13:1-25
Hannah-Penina = Samuel 1 Samuel 1; 2:18-21
María-José = Jesús Mateo 1:16-22
Elisabet-Zacarías = Juan Lucas 1:31-66

Medad

Del diario de Medad – Llamado para servir -

Números 11:21-30

Qué día. No como cualquier otro día que he tenido antes. No estoy seguro realmente cómo interpretar todo lo que ha ocurrido. Siento que estoy sobre el borde de un acantilado y, o volaré o caeré a merced de lo que ocurre siguiente. Déjeme explicar.

Moisés realmente ha estado ocupado intentando enseñarnos la palabra de Dios para librarnos de hacer algo estúpido y enojar a Dios. Fueron solamente unas pocas semanas atrás que decidimos escuchar al grupo equivocado y no a Caleb y Josué. Nos dijeron que podríamos conquistar Canaán, pero no escuchamos, preferimos escuchar a los otros hombres. Dios se molesto un poco y nos dijo que nos devolviéramos al desierto. Algunos no escucharon e intentaron conquistar una ciudad pequeña y sus acciones dieron como resultado la muerte de un gran número de personas.

Moisés seguía tratando de decirnos lo que deberíamos hacer excepto que muchos se rehusaron a oír. Refunfuñan, se quejan, ignoran lo qué él nos enseña y luego nos metemos en líos. Y luego Moisés tiene que orar y hablar con Dios para que no nos destruya. Que circulo tan cruel. La buena noticia es que cada vez más las personas comienzan a ver el valor del intento de Moisés para enseñarnos, pero simplemente no hay tiempo suficiente para que él pueda impartir la enseñanza también debe guiar, debe juzgar y debe hablar por todos nosotros.

Entonces, ayer trajo cambios grandes. Los mensajeros comenzaron a circular a través del campamento diciendo que Dios había decidido que era la hora para que otros ayuden a Moisés con el trabajo de enseñanza y emplomado. Una lista de setenta hombres había sido preparada; Los hombres seleccionados por Moisés y aprobados por Dios. Fuimos e inspeccionamos la lista para ver si nuestros nombres estaban allí. Si ese era el caso, teníamos que presentar un sacrificio en la mañana en el tabernáculo.

Pensé acerca del mensaje por algunos minutos, pero me decidí que era difícil que estuviese en la lista. Hay muchos otros más capacitados q yo. Solamente porque soy líder de mi clan y siento que soy respetado no quiere decir que estoy en la lista. Aun si mi nombre estuviera en la lista no estoy seguro que quiero esa clase

de responsabilidad. Sería un montón de trabajo, más de lo que ya tengo. Pensé como muchos otros piensan, deje que alguien más lo hiciera.

Escuché de un vecino que mi nombre estaba en la lista, pero no le creí. Hay tantos rumores en un campamento de este tamaño. De la única cosa que usted puede estar seguro es si estamos quedándonos en un sitio o dejando todo empacado y trasladándonos de campamento. Eso es porque todo el mundo puede ver el pilar de humo o fuego. Si se levanta y comienza a moverse hacemos el equipaje y seguimos. Si se queda en el lugar nos ocupamos de nuestra rutina diaria. Eso es una cosa segura; ¿Pero mi nombre en la lista? No, el hombre tuvo que estar equivocado.

En la tarde oí sin intención un grupo hablando de la lista y otra vez les oí mencionar mi nombre. Comentaban acerca de los diferentes nombres, de quienes sabían y de quienes no. La mayor parte de ellos nunca habían oído mi nombre antes o conocían de mí. Así que concluí que tenía que ser otro Medad de alguna otra parte del campamento; Aunque no hay muchas personas con mi nombre. ¿Otra vez me pregunté por qué estaría en la lista? ¿Cómo Moisés aun pensaba en mí? Si solo nos saludamos.

Entonces esa mañana preferí quedarme y no ir al tabernáculo. Yo simplemente tenía demasiado que hacer, ¿Y quién era yo para asumir que era de mí quien hablaban? Así que por si acaso comencé a formular una lista de razones para defender mi decisión de no ir. Hay suficiente gente para hacer el trabajo. Además, yo no tengo el interés, ni me encuentro gusto en asumir tales responsabilidades. Soy feliz donde estoy, por que tomaría el trabajo de los demás. Simplemente déjenme hacer el trabajo que tengo y eso será suficiente para mí. ¿Quién soy yo como para decirles a las personas lo que deberían hacer? No soy un maestro o muy dotado en hablar. Dios no me quiere, tienen que estar

equivocados o hablan acerca de alguien más y debieron haber mezclado los nombres arriba.

Así es que me ocupé en mis asuntos. Sin embargo, podía oír al gran gentío que se había reunido en el tabernáculo. Muchos habían ido para saber del nuevo plan de Moisés. Podía oír al gentío responder cuando escucharon las palabras de Moisés y luego oí un montón de griterío, celebrando y otra conmoción del populacho cerca del tabernáculo. Lo que sucedió después es difícil de explicar.

Sentí algo, como cuando alguien observa. Está allí, usted puede oír, puede oler, puede sentir su presencia. Esto fue como eso excepto que aun más intenso; Un momento emocionalmente intenso. Piense acerca de cómo se siente usted cuándo su grupo anota ese último punto y hay un arrebato de emoción y usted empieza a gritar y aclamar. La emoción asume el mando y usted tiene que decirle a todo el mundo para que vea acerca de lo que ha ocurrido. Es así como me sentí.

Repentinamente, comencé a hablar e impartir la enseñanza y un gentío se agrupo alrededor de mí. Comencé a explicar al grupo la importancia de la ley y cómo observar la ley (Número 11:26). Comencé a ver aspectos cruciales qué Moisés había intentado enseñar y comencé a explicarle al grupo. Comencé a explicar por qué habíamos dejado de escuchar a Caleb y a Josué y por que la decisión de Dios de devolvernos al desierto fue correcta.

Fue increíble. Mi mente nunca había estado tan cristalina, tan consciente de Dios y sus palabras para nosotros. Mi corazón nunca había estado tan lleno de amor para Dios y la confianza en lo que él estaba tratando de lograr. Mi fe fue multiplicada en ese momento, cuando la verdad de las promesas de Dios se condujo a nosotros y que la realidad de nuestro futuro seria en como nosotros caminamos con El.

Estoy todavía asombrado, perplejo, y humilde por el hecho de que Dios me escogió para servirle de este modo. También me siento un poco culpable por haber procurado evitar aceptar el llamado para el servicio. Sólo pensé en mis habilidades, mis límites y no acerca de lo que podría hacer Dios si aceptara su llamado y me sometiera a su autoridad. También siento un sentido de pérdida por no ser parte de la ceremonia oficial. Mi humildad, mi humildad falsa, me impidió honrar a Dios completamente y compartir ese honor con todos aquellos que estaban presentes.

Agradecidamente Dios no depende de nosotros para sus elecciones. Él nos conoce, sabe para quién es, y las habilidades que El ha proporcionado a cada uno de nosotros. Hoy Dios escogió perdonar mi tontería y bendecirme con su Espíritu y su poder. Hoy Dios pasó por alto mi fracaso al obedecer y me mostró lo que es posible cuando uno se somete a su autoridad. Hoy Dios me llevó en sus brazos y me envolvió en su amor y su presencia. Yo ahora sé que no tengo nada que temer y que puedo servir adecuadamente porque Dios está conmigo dondequiera que vaya. Yo, Medad, soy un criado en el reino de Dios.

La Semana Uno – Lea éxodo 4:13-14 y Jeremías 1:6. Estos hombres hicieron un intento para evitar el llamado de Dios en sus vidas. Formularon distintas excusas. Haga una lista de excusas que usted piensa que las personas usan para evitar obedecer el llamado de Dios.

La Semana Dos – Lea 2 Crónicas 20:14-18. Escriba una descripción de Jahaziel. ¿Por qué piensa usted que Dios le escogió para darle un mensaje al rey? ¿Cuál fue la respuesta de esos que oyeron el mensaje? ¿Por qué escucharon a Jahaziel? Haga una lista de razones por las cuales las personas oirán a un predicador o maestro.

La semana tres – Lea a Jonás 1:3, 12; 4:1-3. ¿Cuales son algunas de las consecuencias cuando desobedecemos el llamado de Dios para el servicio? Piense en términos del efecto que tendrá en su vida, las vidas de esos alrededor de usted y en aquellos que Dios quiere que usted alcance con su mensaje. Haga una lista. ¿Hay un área donde usted tiene pocos deseos de hacer lo que Dios esta pidiéndole que haga? ¿Por qué le cuesta a usted mucho trabajo obedecerle?

La Semana Cuatro – Lea Lucas 10:27-37. ¿Queda excluido alguien del llamado de Dios para servir en su reino? ¿Está alguien exento de compartir lo que Dios le ha dado con esos que están en necesidad? ¿En su opinión, qué valor tiene sus habilidades para Dios? ¿Qué excusas está usted haciendo y qué lo hará a usted corregir la situación?

Del Diario de Caleb - Desafiando a tener fe -

Números 14, Josué 14-15:20

Con que frecuencia reflexionamos hacia atrás por las decisiones que hemos tomado y las consecuencias de esas decisiones. Puedo

pensar acerca de dos tales tiempos en mi vida y cada uno de ellos significó correr riesgos para hacer lo correcto.

Nunca he pensado acerca de mí mismo como alguien especial o más diferente que el otro hombre. Tengo a una esposa y una familia y hago todo lo que hago para cuidar de ellos, protegerlos y proveer el tipo de liderazgo que aquél esperaría de un seguidor de Dios.

Hasta el día de hoy no sé por qué estaba escogiendo a la banda descubridora que tenía enviada en la tierra prometida para identificar sus linderos, sus recursos, y por supuesto, la naturaleza de los enemigos a quien nos estaríamos enfrentando cuando entramos en la tierra.

Fue muy claro desde el principio que este grupo de doce iba a ser un grupo dividido, esos que sólo verían los peligros y las dificultades y esos que verían las bendiciones y las posibilidades. De hecho, hubo solo dos de nosotros que vimos el bien y creímos que Dios nos podría dar esta tierra. Josué y yo hicimos todo lo que podíamos para convencer a los demás. Aun trajimos de regreso un racimo enorme de uvas con nosotros con la esperanza de que de alguna manera convenceríamos al resto de grupo o al menos influenciaríamos en ellos para que vieran lo que Dios estaba listo para darnos.

Excepto antes de que aun pudiésemos comenzar a compartir las maravillas de la tierra los demás callaron a gritos y comenzaron a envenenar a las personas en contra de nosotros y en contra de entrar a la tierra. Esparcieron su veneno enfocando la atención en historias de gigantes y ciudades fortificadas. Convencieron a las personas que seríamos mejores si regresáramos a Egipto y a la esclavitud en lugar de entrar en esta tierra y arriesgarnos a la derrota y la muerte.

No importo lo que Josué y yo dijimos las personas no escucharon. Amenazaron con matarnos. Aun nuestras familias comenzaron a dudar de nosotros. Recuerdo esos momentos y me preguntaba cuando me palparía una flecha o una lanza en mi pecho. Pero no echamos pie atrás. Dios nos podía dar la tierra, podíamos derrotar a las personas. Estábamos en lo correcto y los demás estaban equivocados.

Pagamos cariñosamente por eso y terminamos no teniendo permiso para entrar a la tierra prometida. Ahora después de cuarenta años de divagación sólo lo nosotros dos quedamos. Dios castigó todos aquellos que no confiaron en él luego y nosotros, después de un viaje bastante duro, hizo aun más dificultoso en como observábamos a aquellos que no confiaron en Dios y se rebelaron contra de él, murieron. Tantos que fueron amigos que ya no están aquí.

¡Pero ayer, ahora que fue un día para recordar! Allí antes de nosotros coloque la fortaleza de Anac. Mi familia pensó que estaba chiflado cuando le pedí a Josué el privilegio de atacar a este refugio del enemigo. Supe en mi corazón que esta tierra debería ser la herencia para mis niños. Todo estaba de acuerdo, era una tierra bella, sustanciosa y proveería abundantemente para nosotros. Como hablé recordé a mi familia de todo lo que antes había pasado y que esta vez necesitábamos confiar en Dios. Comenzaron a ver la verdad de esas palabras y se unieron a mí en la batalla contra Hebrón.

Fue un día de vindicación para las palabras de fe habladas tantos años atrás. Esos otros diez espías habían estado tan asustados de las ciudades fortificadas y los gigantes. Los guerreros poderosos de los hijos de Anac. Pero no fueron par, ninguna contraparte para mí y mi grupo de guerreros. Sentí como si fuese de 25 otra vez, con agilidad y energía ilimitable en lugar de mis 85 años de edad. El enemigo no tuvo idea de lo que ocurría. Nuestro clan pequeño

derrotó a los gigantes que así aterrorizaron nuestra nación muchos años atrás. Tal celebración de victoria no se vio en los años venideros.

Ahora es la hora de trasmitir el liderazgo de mi clan para con otro, para Otoniel el marido de mi hija Acsa. Ella se parece tanto a mí. Ella ha convencido a su marido de pedir tierra adicional que incluye manantiales. Ella ya hace planes. Mientras dejen sus ojos en Dios nada podrá detenerlos de guiar a Sus personas en la victoria y en funcionamiento.

La Semana Uno

Lea la siguiente Sagrada Escritura Isaías 41:10-16; Jeremías 20:1-2 ; 1 Samuel 14:27-29. ¿Cómo toma uno la decisión correcta cuando los otros se oponen a esto?

La semana dos

Enoc caminó con el Señor (Génesis 5:21-25). Caleb creyó que Dios le podría dar la tierra (Números 14). Elías desafió al Rey Acab a predicar la palabra de Dios (1 Reyes 18). ¿Qué necesitamos hacer para conservar nuestros ojos enfocados en Dios a fin de que podamos ver lo correcto, obedecer a Dios, y no ser controlado por los miedos de otros?

La Semana Tres

Lea la historia de la decisión de Daniel, que fue continuar orando aun cuando significó arriesgar a su vida. ¿(Daniel 6) Qué puede aprender usted de su ejemplo, que lo ayudará a tomar las decisiones correctas en su vida?

La Semana Cuatro

¿Cuales personas y eventos lo presionan a negar las promesas de Dios y no obedecerle en todos los aspectos posibles? Lea los

siguientes pasajes para entender por qué no le debería ceder los miedos de otros y debería hacer todo para seguir a Dios. Efesios 4:17-20; Juan 2:15-17; 4:4-5; 1 Timoteo 3:16-17; Proverbios 3:1-4

Filemón - La entrada de datos del libro diario 60 DC para Filemón - Perdón

Los acontecimientos del hoy han traído un área de mi vida de regreso al punto de partida. Onésimo está de regreso trabajando en la casa. Nunca pensé que eso sería posible. Especialmente considerando lo que me hizo hace 4 años atrás.

Siempre me he considerado un hombre justo. Trato a los que trabajan para mí con respeto y yo trabajo duramente para estar seguro que ellos entiendan lo que espero de ellos. Los demás alrededor de mí piensan que soy mucho más indulgente, demasiado paciente. Algunos años atrás eso habría sido verdadero. Estaba acostumbrado a ser algo así como ellos. Fui un hombre brutal, intolerante y rápido para castigar aun la señal o el error más

leve de pereza. Eso fue hasta que un hombre de nombró Tíquico se apareció en nuestro pueblo y yo encontré al Señor.

Mi vida cambió y comencé a ver claramente que había una mejor forma para dirigir mi negocio. Mis amigos se rieron de lo que estaba haciendo. Dijeron que nunca surtiría efecto. Pero eso no me detuvo. Cambié en cómo trataba a mi esposa, mi familia y mis trabajadores. Traté de entender sus necesidades y tener previstas sus preocupaciones. No fue mucho hasta que comencé a ver un cambio significativo en su actitud y en la calidad del trabajo que hacían. La obra se hizo más rápido y se hizo mejor que cuando estaba acostumbrado a criticarlos, golpearlos, y amenazarlos.

Así es que quedé aturdido cuando una mañana (acerca de 4 años atrás) que descubrí que uno de los trabajadores domésticos había desaparecido junto con una gran cantidad de dinero. Estaba tan furioso que cuando mi esposa comenzó a recordarme acerca de las líneas directivas que habíamos aprendido de Tíquico la agarré y la tiré al suelo. La acción fue tan fuerte que ella se desmayó.

Como repentinamente me había enojado, estaba ahora aterrorizado en lo que justamente había hecho. Miré a mi alrededor y vi miedo escrito en las caras de todos mis niños y mis trabajadores. Recordaron cómo estaba acostumbrado a actuar y supieron qué tan violento podría ser. Esas miradas, las apariencias de terror, me estremecieron. Me caí de rodillas y comencé a orar pidiendo perdón por mi acto descabellado.

Me volví hacia mi esposa y la levanté. Busqué sus ojos y vi algo que nunca esperé a ver. Vi perdón. Oh! cómo brincó mi corazón. En ese instante me di cuenta que, aunque Onésimo había tomado algo de valor casi había perdido algo de mayor respeto de valor - mi ego - y mi relación con Dios, mi familia y aun mis trabajadores.

Como hice un giro y hablé, mis palabras los aturdieron. En lugar de recriminarlos por dejar que Onésimo me robaba dice a ellos que me perdonaran por cómo me había comportado. Les prometí que nada cambiaría y que continuásemos viviendo con las reglas y líneas directivas de amor dado a nosotros por el Señor. Muchas de nuestra familia y nuestros trabajadores tomaron la decisión de aceptar a Jesús como su Salvador en los siguientes días de esa mañana.

Onésimo regresó esa mañana. Cuando él pasó a través de la portilla podía sentir la furia creciendo. El sentimiento de traición. Pero al mismo momento estaba un poco confundido. El retorno fue una decisión muy riesgosa. Por ley él podría ser ajusticiado por lo que él hizo; Encarceló de por vida o condenaba ser forrajero para los deportes. Esa era una vida corta en el mejor de los casos.

Él no estaba solo. Vino con Tíquico, uno de los ayudantes de Pablo. Su presencia adicional me perplejo. Cuando pregunté lo que ocurría él simplemente me dio una carta; Una carta familiar para mí de Pablo. Esa carta trajo todo de regreso al punto de partida. Dio aclaraciones que Onésimo había encontrado a Pablo en Roma. Él, Paul, el apóstol, me pidió a mí a perdonar a Onésimo y aceptase de regreso no sólo como un trabajador, pero como un hermano en el Señor.

¿Cómo explica uno todo lo que se atravesó por mi mente? ¿Cómo uno deja a un lado tal deuda, tal insulto, y no sólo perdona pero que trata a uno como un igual? Sólo podría hacer eso recordando el precio que fue pagado para mí a fin de que podría ser aceptado en la familia de Dios. Recordando que, verdaderamente, cada uno de nosotros es un ladrón que ha robado de Dios repetidas veces y merece ser castigado. Recordando el precio que fue pagado para restaurarnos a fin de que podáramos ser designados “el niño de Dios.”

Miré hacia arriba para donde Onésimo. Él, un criado de confianza, en un momento de debilidad, el miedo, el sentimiento indefenso y atrapado, había tratado de resolver su problema cometiendo un robo y desbocándose. Luego me vi. Mis acciones y mis actitudes pudieron haberse visto diferentes, excepto de antes de que encontrase a Jesús le estaba robando a Dios y siempre corriendo, algo así como Onésimo.

Me di cuenta de lo que necesitaba hacer. Mis amigos iban a reírse de mí, iban a criticarme, e iban a estar asustados por cómo afectaría mi acción. Pero eso no tuvo importancia. Dios me había dado libertad y eso era lo que debía hacer poner en libertad a Onésimo. Él ya no era mi esclavo, pero mi empleado. Si él quiera. Eso iba a causar algunos cambios en mi vida y trabajo. Aún y con la ayuda de Dios yo aprendería a tratar con cada persona y cada situación a fin de que vean el amor del Dios a través del amor que vieron en mí.

La semana Uno – Reflexione en sus relaciones con las personas con quien usted trabaja o quién trabaja para usted. Lea A Efesios 6:5-8; Colosenses 3:22-25; 1 Timoteo 6:1-2. Compare estas Sagradas Escrituras con su actitud en el trabajo.

¿La semana Dos – ha tenido usted alguna vez una cosa robada de un amigo o le ha falla de algún modo? ¿Qué quiso usted hacer? Compare ese sentimiento con la descripción de lo que nuestro pecado hizo para con Jesús en Isaías 53 y el perdón que usted ha recibido.

La semana Tres – Pablo le llama a Onésimo una persona que es ahora provechosa. Él también le pregunta a Filemón que entienda lo que hace a Onésimo una persona de valor. Lea la siguiente Sagrada Escritura 1 Pedro 2:10; Lucas 15:24, 32; Tito 3:3-8. ¿Qué hace a una persona un miembro de la familia provechoso y valioso de Dios?

La semana Cuatro – Pablo alienta a Filemón a usar esta oportunidad para comunicarles su fe a otros. Nuestras acciones deben corresponder a nuestras palabras para que nuestro testimonio tenga valor. Lea A 1 Corintios 9:12-14 de y Filipenses 1:9-11. ¿Hay áreas y actitudes en su vida que están bloqueando a las personas de ver la prueba de amor de Dios a través de usted?

Centurion

Centurión – el Reporte Diario– Julio del 25, 26 dC

Mateo 8:5-13; Lucas 7:1-10

He estado en el ejército desde que estaba lo suficientemente viejo para enlistarme. Con el tiempo, a través de arduo trabajo, estaba finalmente señalado como un centurión en el ejército romano. Tengo la responsabilidad para organizar y guiar a cien hombres que están comprometidos con la obediencia y el servicio para su país.

Recientemente uno de mis sirvientes cruciales se enfermo gravemente. Este hecho y los acontecimientos que siguieron, me han hecho reflexionar sobre mi vida y cómo llegué a donde estoy

hoy y acerca de las decisiones que resultaron en mi criado estando curadas.

Mientras estaba sirviendo a la patria, me percaté muy rápidamente la importancia de obedecer las órdenes de mis líderes y la importancia de colocar mi fe en sus decisiones. Por supuesto, esto fue simplificado cuando el comandante fue sabio y se preocupó por sus hombres. Tuve suerte en que a los que presté mi servicio fueron buenos líderes. A través de ellos aprendí otro aspecto crítico de obediencia. Cuando un soldado sigue las instrucciones de que hacer, a menudo da como resultado salvar la vida de otros y la victoria. Un momento de indecisión, desobediencia, o aun la vacilación puede ser desastroso.

Mi deseo en prestar servicio y obedecer dio como resultado mi voluntad para aceptar la asignación para ir a Judea, lo cual también condujo a mi nominación como un centurión. En Judea tuve contacto con una religión nueva para mí, una religión que enfocó mi atención en la obediencia a un Dios que realmente se preocupaba por esos que prestaban sus servicios y confiaban en él. Esto fue algo muy desemejante a la actitud y al tratamiento que los dioses romanos tenían para con sus súbditos.

Cuando aprendí más acerca de esta fe me di cuenta de que éste era el Dios al que quería servir. Este cambio en mi lealtad me hizo un mejor líder. También entendí de que mi honesta preocupación para esos que prestaron sus servicio bajo mí resultado en un nivel más alto de confianza y fe de su parte.

Cuando mi criado se enfermó, sólo pareció natural preguntarles a los amigos de mi nueva creencia hallada que podría yo hacer. Sin titubear dijeron, ve donde Jesús y su poder puede sanar con un toque, aun simplemente una palabra. La decisión estaba hecha, el enviarlos a preguntarle a Jesús si él vendría y sería compasivo para que quizás mi criado, aun podía sanar.

Como salieron al encuentro de Jesús, comencé a darme cuenta de que si Jesús era verdaderamente el profeta de Dios, o el Hijo como muchos decían que él era, entonces mi petición para que él viniese a mi casa era innecesario. Yo había aprendido, a través de la experiencia, cómo funcionaba la autoridad. Muchas veces simplemente envié mis órdenes con un mensajero y lo que requerí que hicieran. Mi presencia no era esencial, tan largo como mi autoridad fue reconocido.

Basado en lo que había oído acerca de Jesús, me decidí que como el representante de Dios, no, como el hijo de Dios (pues solo Dios mismo podría realizar los milagros que las personas me reportaron) él no necesitaba venir a mi casa. Él sólo necesitaba hablar la palabra y mi criado estaría curado.

Hoy pongo por escrito estos pensamientos, mi criado está bien. Mi fe en la autoridad de Jesús fue recompensada. Recibí de regreso a mi criado y mucho más. Recibí la bendición que viene cuando uno pone su fe en el último comandante de todo. El creador del universo. Hoy no me considero un simple soldado en su reino sino un niño del rey.

La Semana Uno - Lea Colosenses 3:22 y 1 Timoteo 6:1-2. Una de las cosas más difíciles que necesitamos aprender en la vida es cómo ocuparse de esos en la autoridad. ¿Cómo responde usted a aquellos que están en la autoridad? ¿Por qué los obedece usted?

La semana dos- Lea Marcos 1:27. ¿Qué hizo a la autoridad de Jesús tan desemejante de los otros líderes religiosos? Ahora Lea Lucas 10:17-22 y considera cuál es más importante - ¿tener autoridad o estar debajo de uno que tiene autoridad verdadera?

La semana tres - Lea Isaías 56:3-8. El centurión recibió de regreso a su criado y el respeto y el honor de Jesús para su nivel de fe. Reflexione en el pasaje de Isaías arriba y lo que Dios quiere darle para su obediencia y su fe.

La semana cuatro - Lea Hebreos 11 y Santiago 1:2-7; 2:14-26. ¿Qué conexión está entre la fe y la obediencia? ¿Qué clase de fe tiene usted y cómo usted y los otros saben que su fe es real? ¿Por qué son sus acciones de tanta importantes en el área de fe?

Baruc – Prestando Servicio en tiempos difíciles

Jeremías 32:1-16; 36

Me he fatigado de oír a las personas quejan de sus trabajos, vidas y problemas. El mundo está lleno de quejosos, las personas perezosas que no tienen idea lo que quiere decir afrontan problemas reales y peligro real. Así es que me decidí es la hora de contarle mi historia, o en mínima una porción sobre ella.

Mi nombre es Baruc. Nací en la familia de Nerías, un miembro de clase noble. De mi infancia me dije que pude ir lejos y que sea un joven muy talentoso. Sobresalí en mis estudios y formé parte de la oficina de secretarias para el rey. Subía la escalera y era disfrutar todos los beneficios de mi posición.

Luego encontré a Jeremías. Aun hoy no estoy completamente seguro lo que me atrajo a este hombre. Él fue una persona solitaria, dado para los grandes bruscos cambios de ánimo y a menudo deprimido, pero él tuvo una profundidad de compenetración que me intrigó. Nuestras conversaciones acerca de la política y la sociedad fueron increíbles. Él poseyó una conciencia de la condición verdadera de nuestro país, y él fue un profeta de Dios. No le dio miedo decir a alguien que oiría exactamente lo que Dios le decía.

Normalmente siendo el amigo de un profeta dio como resultado un mayor nivel de respeto de sus pares. Los profetas fueron generalmente respetados y a menudo sujetados en el temor por su relación especial para Dios. Pero estos no fueron los tiempos normales y las palabras de Jeremías fácilmente podrían ser considerados oposición para el rey y aun traicionero. Si había sido listo, uno de los que sólo piensa acerca de ellos mismos y su carrera, habría negado mi relación con Jeremías y me habría establecido para ser muy cómodo en mi mundo pequeño.

Excepto yo no podría escapar la lógica del profeta ni pude negar que las palabras que él habló como vino de Dios. Nos pusimos más cercanos y él dependió de mí para ayudarle cuando él estaba sobrecogido por tristeza y depresión como resultado de lo que Dios le decía.

Luego vino el día cuando algo cambió. Él me llamó para su cuarto y dijo a mí que traiga mis instrumentos de la escritura. Cuando llegué él me regaló un rollo de papel más bien largo y dijo, “Prepárate para escribir.” No le puedo decir cuánto tiempo trabajásemos en el rollo de papel, pero las horas alargó en los días, los días alargados en las semanas. (No es fácil tarea para copiar material dictado en un rollo de papel y éste fueron un rollo de papel especialmente largo. Sólo las escrituras de Isaías y los Salmos son más largos).

Cuando terminamos la escritura comencé a preguntarme lo que haríamos con ese rollo de papel. La siguiente petición de Jeremías por siempre cambiaría mi vida y la colocaría en el peligro continuo. Jeremías ya había sido colocado bajo el arresto domiciliario para sus palabras y enseñanzas. Ahora él quiso que yo me una a él en sus proclamaciones en contra del rey. Él quiso que yo vaya a una ventana especial en el templo y lea en voz alta el documento entero.

Tuve que escoger para colocar en peligro todo lo que había trabajado para proclamar la palabra de Dios para las personas; Una proclamación que definitivamente me señalaría como un traidor para la mayor parte de las personas. Del mismo modo que él preguntó supe que lo haría. Al día siguiente silenciosamente me metí a hurtadillas en el cuarto, atranqué la puerta y empecé a leer para los sacerdotes y pueble en el templo. Cuando finalmente terminé dejo a los guardas entrar en el cuarto y ellos me dieron escolta para la oficina de las secretarias. Me preguntaron a mí que lo lea otra vez.

Para mi sorpresa no me atacaron. En lugar de eso dijeron a mí que salga de encuentra a Jeremías y huye de la ciudad. Fuéramos en esconder inmediatamente. Serían los meses más tarde que oímos lo que sucedió el día que escapamos. Los líderes llevaron el rollo de papel al rey que luego les dijo a ellos que lo lean. Como leyeron una sección, él lo recortó y lo echó adentro del fuego hasta él tuvo quemado el rollo de papel entero. Él no sólo destruyó un pedazo muy caro de material, sino que también parecido para esperar que por destruir el rollo de papel que él en cierta forma destruía las palabras del profeta y negando las palabras de Dios.

Tan pronto como Jeremías oyó esta noticia sacaron otro rollo de papel de su bolso, más largo que el primero. Él me miró y supe inmediatamente que íbamos a reescribir el rollo de papel entero y mucho más. Otra vez las horas se convirtieron

en los días y las semanas. El trabajo estaba más allá complicado por la tensión que de un momento a otro seríamos descubiertos y arrestados, aun seríamos ejecutado. Realmente estaba más asustado que no tendríamos tiempo para terminar el segundo rollo de papel. Pareció que por siempre pero finalmente lo terminamos.

Ellos nos encontraron y Jeremías fue echado adentro de cárcel. Milagrosamente tuve permiso de estar libre. Pero me encontré siempre mirando sobre mi hombro, preguntándose cuando estaría arrestado.

Durante este de tiempo Jeremías preguntado durante mí para manipular la compra de un trozo de terreno para él. Hice eso y luego él me dio los papeles para el cuidado seguro. Durante este tiempo la amenaza de conquista por los babilónicos creció. Esa acción para la tierra se convirtió en un símbolo de esperanza para nosotros durante el asedio y sufriendo. Finalmente, Jeremías fue soltado y él envió por la escritura. Dejábamos la ciudad para ir y ver la tierra cuando estábamos arrestados por el tonto Irías. Él había sido una de esos acusándonos a nosotros de traición y vio la oportunidad para exigir alguna suerte de satisfacción. Nos encontramos en prisión. Cada día nos preguntamos si sería nuestro último.

Nuestro encarcelamiento realmente se convirtió en la fuente de nuestra salvación cuando los babilónicos finalmente conquistaron la ciudad. Fuimos el rato escatimado esos que negaron y se opusieron a las palabras de Jeremías fueron cualesquier matados o deportados. Vimos que las palabras de Dios cumplieron, aun las palabras que habían estado dadas por Dios para alentarnos que seríamos de los que se tuvo piedad.

La vida no es lo mismo. Mientras hemos ganado una cierta cantidad de respeto, es interesante cómo las personas no han aprendido a confiar en las palabras y compenetración de

Jeremías. Aun ahora nuestro pueblo nos ha arrestado y llévenos para Egipto, en el desafío directo de la palabra de Dios para Jeremías. Somos otra vez prisioneros, pero tenemos una libertad que el resto nunca sabrá. Tenemos libertad de caminar y vivir en la presencia de Dios sin temor. Nunca sabrán esta libertad. Todo lo que alguna vez sabrán es miedo, depresión y gastará sus vidas quejándose y refunfuñando. Siempre mirarán al pasado y la idea acerca de cuál podría haber sido y se queja donde están.

Lo hecho realmente interesante es nunca verán cómo son las fuentes de qué se quejan acerca de. Han sido sus decisiones, sus acciones que han causado que ellos estén donde están y tener los problemas de los que ellos se quejan. Son también un prisionero, pero de otro modo. Podemos estar rodeados de las paredes de esta prisión, pero nuestras almas son libres. Están afuera pero completamente arrestados por sus vidas y sus actitudes.

Podemos temer por nuestras vidas, pero cuando nos levantamos ante Dios no tendremos miedo. Son unas personas tristes y hechas aun más tristes por el pánico que tienen del día se levantarán ante Dios y explicarán por qué no las prestaron atención a sus palabras para ellas.

La Semana Uno – Lea Filipenses 2:19-22. Paul usa la locución “todo el mundo mira por su propio interese.” ¿Cómo afectan sus intereses su habilidad para servir al Señor y compartir el evangelio con esos que no han oído?

La semana dos – Lee a Mateo 16:24-28. Jesús habla de la necesidad para negarnos para servirle. Piense acerca de su vida y qué su tenga o desee que es una barrera para servir a Dios. ¿Eso es digno de arriesgar su vida y su relación con Dios para tener?

La semana tres – Lea Jeremías 1:16-22. El llamado de Dios para Jeremías no estaba simplemente acerca de dejar a un lado sus deseos para servir a Dios. También involucró la posibilidad de colocación su vida en peligro. ¿Qué usted estaría estando dispuesto a arriesgarse a para hacer qué Dios le pide a usted que haga? ¿Qué tiene usted en su vida que es de gran valor para usted? ¿Usted estaría estando dispuesto a perderlo para obedecer a Dios?

La semana cuatro – Lee a Filipenses 2:6-11. Reflexione sobre lo que arriesgó Jesús a fin de que usted tuviera la probabilidad de oír la verdad, se salve y un día esté con Dios en cielo.

Booz – Haciendo Lo Correcto

Rut 2-4

Recuerdo el día cuando mis padres lucharon para producir suficiente comida para alimentar a nuestra familia. Como la carestía se puso más severa muchos de nuestros vecinos salieron y

fueron a otros países esperando encontrar lugares donde podrían trabajar y pudieron sobrevivir.

Mi tío Elimélec fue uno de esos que prefirió salir. Él llevó a su esposa y mis primos y salió para Moab. Era el último tiempo que los vi.

Los años más tarde, cuando Noemí regresó, aprendimos el costo de su decisión para dejar la tierra nos prometió por Jehová. Elimélec y mis dos primos murieron en Moab. Todo tres quedaron atrás a viudas y ningunos niños para cuidar de ellas. Fue fácil de juzgarlos y ver el cumplimiento de promesa de Dios de castigo y el abandono en esos que dejaron de confiar en él y prestarle servicio.

Pero encontré que mis pensamientos se volvieron confusos y menos ciertos como aprendiese más de la historia. Rut había decidido abandonar a sus dioses, seguir a Noemí de regreso a Canaán, y seguir sólo a Jehovah. Esto fue diferente de la mayoría de los Moabitas que había encontrados. La mayoría fuera arrogante. Nos habían atacado y habían tomado lo que quisieron aun durante la carestía, dejándonos aun más destituido.

Pero aquí estaba Rut, abandonando a su familia y su religión para seguir a Noemí y cuidar de ella. Ella dejó a un lado su orgullo y aceptó nuestra cultura, nuestra fe y su responsabilidad para servir y cuidar de su suegra.

Hasta algunas semanas atrás no había visto a Rut. Pero cuando la vi mi confusión aclarada. Había esperado ver a una persona que se estaba sobrecogida por su situación y frustrada con el peso de las cargas ella tuvo que aguantar. En lugar de eso le vi a una mujer en paz, una persona que se fió de que ella hubiera hecho la decisión correcta para dejar su religión y su país. Ella recopiló pizca a pizca en los campos, pero no en la manera frenética de uno que había

perdido su dirección, en cambio como una que fue confiado que Jehová cuidaría de ella.

Soy un hombre generoso. Tantos no se han recobrado de la carestía años atrás y creo que observar ley de Dios para ayudar esas menos afortunado es importante, especialmente las viudas y huérfanos. Excepto ese día me sorprendí con las órdenes que di a mis trabajadores. Comencé a entender por qué Dios si había incluido a los extranjeros como personas de los que somos responsables también y a ayudar en su búsqueda para lo único verdadero Dios, nuestro Dios.

Como los días pasaron, veía la realidad de la humildad y fe de Rut, la belleza de su cuidado para Noemí, la dulzura de su espíritu y la generosidad hacia los otros. Imagínese cómo brincó mi corazón cuando la encontré dormida en mis pies durante la cosecha. Ésta es una costumbre que permite a una persona expresar su dependencia en otra persona y representa una promesa para servir según se necesite. Me recordó que como un familiar, nuestra familia tuvo una responsabilidad especial para proveer para Noemí y su familia.

El acto de Rut quiso decir que necesité decidir cómo honrar el respeto que ella me había mostrado y me ocupo de la responsabilidad de nuestra familia para Noemí y para Rut. Como caminaba de regreso a la ciudad un plan formó rápidamente en mi mente. Involucró a redimir la tierra de mi tío, el marido de Noemí, y casarse con Rut como instruido por nuestra ley. Comprende que no fui el único que tuvo derecho a comprar la tierra.

Necesité hablarle a otro de mis tíos. Supe que él estaría más que feliz de comprar la tierra, pero estaba también seguro él no querría casarse con Rut. Y estaba en lo correcto; Él estaba más preocupado acerca de su familia y su futuro que cuidar de otros. Ese día compré la tierra de Noemí y me casé con Rut. Pronto ella

nos dio a un hijo, quién nombramos a Obed. Obed se convirtió en el abuelo de David.

Soy un hombre muy viejo ahora. Rut y yo hemos tenido una vida bendita conjuntamente, pero sólo me percaté ayer justamente qué tan importantes cumpliendo con las responsabilidades de uno pueden ser. Por qué, porque ayer Samuel llegó y ungió al hijo menor de Isai, David, como el rey futuro de Israel.

Esta bendición fue sólo posible por la decisión de Rut a seguir a Jehová y mi decisión para aceptar mi responsabilidad hacia ella como una hija de Dios.

¿La semana Uno – Qué significa la palabra, responsabilidad, a usted? Haga una lista de sus responsabilidades y las personas que usted tiene a cargo. Lea Génesis 43:9. Cómo comparece su definición de su responsabilidad a lo qué Judas dijo a su padre.

La semana Dos – Lea 1 Crónicos 9:17-33. Este pasaje explica las responsabilidades de familias y personas diversas en relación al templo. ¿Qué responsabilidad tiene usted en relación de la iglesia y sus actividades?

¿La semana Tres – Somos responsables para cómo afectan nuestras acciones a otros? Lea A Josué 7, Jonás 1:7-10. ¿Cómo afectaron las acciones de las personas en estas historias a otros?

La Semana Cuatro - Lea A 1 Corintios 10:31-11:1. En este pasaje Pablo discute la naturaleza de su responsabilidad para los otros. ¿Son sus decisiones y acciones determinadas por las necesidades de otros y a traer gloria para Dios? ¿Qué puede hacer usted para mejorar en su área de ser responsable para otros?

Abdías – prestando servicio en secreto

1Reyes 18:1-15

¿Sabe usted como se hace para mantener un secreto? Especialmente un secreto que le podría causar una gran cantidad de dolor y sufrimiento a usted y muchos otros. ¿Ha conocido usted alguna vez la verdad, pero si la digiere seria excluido de la sociedad, o peor, matado?

Amo mi trabajo. Tiene tantas facetas y oportunidades interesantes. No sólo hago el trabajo que mi empleador quiere que yo haga, pero también consigo ver y hacer cosas diferentes mientras hago ese trabajo. Mi trabajo me da la oportunidad de tener acceso a tantas personas y mercados. Cuando compro para mi empleador a menudo encuentro algo que quiero, algo que no podría haber tenido el tiempo para encontrar si tuviese que hacerlo en mi tiempo libre. Puedo ir de compras para mi empleador y puedo ir de compras para mí mismo. Usualmente cuando hago una compra grande para él, el comerciante me entrega un regalo agradecido por el negocio que le he traído.

Amo mi trabajo. Tengo acceso a lo mejor que Israel puede producir y todas las importaciones que vienen a Samaria por los comerciantes y caravanas de Asiria y más allá. Nuestra casa se

llena de muestras de las admiraciones de mundo. Eso también quiere decir que mi esposa ama mi trabajo igualmente. Tengo acceso a las ropas blancas más finas y los artículos de menaje de todas partes de Israel y el mundo. Soy un hombre afortunado porque tengo acceso a tantas cosas que a las mujeres les gustan tener.

Hay sólo un problema. Soy un creyente verdadero en Dios, pero mi empleador, quien es también el rey de Israel, no lo es. Él ha preferido desafiar las enseñanzas de los profetas y la palabra de Dios y adorar al dios Baal. De hecho, para complacer a su esposa Jezabel él ha amenazado en matar a cualquier que mantiene ser un sirviente de Dios.

Muy pocos han tenido la oportunidad para leer las escrituras de Moisés dada a él por Dios. Pero cuando era joven mi papá en secreto usó una copia que tenia para enseñarme a leer. Me enteré del amor de Dios por su pueblo y sus promesas cuidan de ellos mientras le sirven a él. Pero también aprendí a guardar esta verdad profunda en mi corazón.

No ha sido fácil de conservar este secreto, pero eso ha sido necesario. Usted ve que mi trabajo me provee de otra bendición especial, otra razón por la qué yo amo mi trabajo. Me provee de una oportunidad que nadie más tendría. Yo, por un costo mínimo, puedo proveer a un grupo de profetas la comida que necesitan para sobrevivir en el ocultamiento. No se atreven a salir a trabajar en sus granjas o comerciar en los mercados. Tan pronto como tratasen de hacer eso, luego Acab, mi jefe seguramente se enteraría y los castigaría y mataría a algunos.

Amo mi trabajo. Porque soy hábil en eso el Rey Acab me ha recompensado ricamente. Ha sido un reto hacer seguro que él no descubra que algunas de las recompensas que él me da se usen para cuidar de las mismas personas que él odia. Requiero conservar mi secreto y le protejo cuidadosamente. A veces no es

fácil cuando veo a las personas adorando a otros dioses que invitan la furia de Dios y su juicio en ellas.

Mi deseo a ayudar a alimentar esos adentro en el ocultamiento ha sido muy difícil por un profeta en particular, Elías. Él descaradamente decidió venir de ocultamiento y denunciar al rey y su culto de Baal. Como prueba él habló la palabra de Dios y declaró que no habría lluvia por lo menos tres años. Por la sequía, se ha vuelto más duro y más duro encontrar de lo que necesito para cuidar los deseos del rey, y aun más duro para esconder el hecho que también me alimento de 100 otros.

Para empeorar las cosas, Elías aparece de la nada y declara que él ha regresado y que es hora para que Acab rinda cuenta de su culto a dioses falsos. Le dije que era un tonto. Todos los demás que habían desafiado Acab habían sido matados. Luego él me habló y declaró que esos días eran pasados y que era hora de revelar la verdad y para mí de declarar públicamente mi fe en Dios.

Las palabras me pegaban como los golpes del martillo. ¿Declarar públicamente mi fe en Dios?

Como escuché el plan de Elías y lo que Dios quería que el hiciera, comencé a darme cuenta de que tal vez era hora para que la verdad fuese declarada por ahí más que simplemente los profetas. Realmente, mi esposa y yo habíamos hablado en muchos casos que luchábamos contra participar de las orgías que los sacerdotes de Baal declararon para ser la forma para adorarle. Tanto humillación, tan vil, tan vulgo. ¿Cómo puede pedir un dios real a las personas comportarse de ese modo?

No fue una decisión fácil. Supe que probablemente querría decir el fin de mi carrera. Aun me podría costar mi vida, pero si Elías podría sobrevivir en una cazuela de harina y una jarra de aceite por tres años a través de la provisión de Dios luego Dios seguramente podría cuidar de mí y todo esos que verdaderamente le siguiesen a él.

Fui y le dije al rey que Elías estaba de regreso y había llamado por él y a los sacerdotes a venir y encontrarse en Monte Carmelo. Allí Elías decidiría que el asunto acerca de quién era el único Dios verdadero y lo que Dios esperaba de su pueblo. Acab estaba furioso. Pero él estaba más concernido acerca de tratar con Elías en lugar de mi declaración de fe. Él me advirtió que una vez que él había tratado con Elías que debería salir si quería quedar a vivir.

Estoy todavía vivo, pero la vida es muy diferente. Pero una vez siquiera en mi vida no vivo en secreto. Públicamente puedo declarar para todos que soy un sirviente de Dios. La vida no ha sido fácil, pero Dios nunca ha dejado de proveer lo que necesitamos. No puede ser tan lujoso o exótico como fue en el pasado, pero de un modo que es difícil de explicar es más grato y satisfactorio. Antes dependiendo en mis habilidades. Ahora he aprendido a depender del Dios que proveyó esas habilidades.

Mientras pensé que fuese necesario conservar mi fe un secreto antes, he aprendido un secreto más profundo que Dios quiere que todos nosotros sepamos. Él está siempre allí y siempre en condición de cuidar de esos que honestamente le sirven, no importa lo que la situación pueda ser.

La semana Uno – Adentro Isaías 50:10 el profeta registra una pregunta de suma importancia que cada uno de nosotros debemos considerar. ¿Quién entre usted teme al Señor y obedece la palabra de su sirviente? Piense acerca de lo que usted teme más en este mundo. ¿Cómo afecta eso su relación para Dios y su habilidad para obedecer su palabra?

La semana dos – En Eclesiastés 7:18 el autor hace esta declaración, “el hombre que le teme a Dios evitará todos los extremos.” Abdías había ido a un extremo. Él había evitado hacerle alguien saber de su fe en Dios. ¿Debe eso ser posible seria ir demasiado lejos en dirección opuesta, de proclamar nuestra relación con Dios para los otros?

La semana tres – Lee a Malaquías 3:16. Este texto nos cuenta acerca de un libro sobre un recuerdo que está siendo escrito. En este libro estarán registrados esos que temen al Señor. ¿Por qué piensa usted Dios está tan preocupado acerca de las vidas de esos que le temen y proclaman su nombre en el mundo? ¿Qué piensa usted que Dios apunta acerca de su vida?

La semana cuatro – Lea Proverbios 29:25. Aquí nos son dicho que cuando depositemos nuestra confianza en Dios estaremos seguros. Reflexione qué quiere decir confiar en Dios y públicamente declarar esa confianza para con otros. ¿Cómo mantendrá Dios a usted a salvo de esos que lo odian y que aman el mundo?

Mordequeo

Mordequeo – Un Acto de Bondad -

Ester 1-2, 6

Cualquier persona que trabaja con otros sabe de los tipos de debates que suceden alrededor de ellos en el lugar de trabajo. Siempre allí están las personas que se quejan acerca de las condiciones del trabajo y los fracasos de esos para los que ellos trabajan. Está en parte de la vida y la realidad del trabajador. Él siempre tiene esperanza de algo mejor y cree que él sabe que exactamente lo que es necesario para mejorar su situación y las

condiciones alrededor de él. Es inusual oír cualquier cosa buena acerca del lugar de trabajo y esos que lo supervisan.

Cuál está más interesante es qué tan dispuesto están los trabajadores a desacreditar y criticar en privado, pero no dicen nada en público; Y qué tan rápidamente los empleados nuevos los unen en esta actividad.

En el contraste, de esos que tratan presentan una vista más positiva del lugar de trabajo son a menudo ridiculizados o se ven como un enemigo. Son mirados como espías para el establecimiento y a menudo aislados por todos los demás. Rápidamente aprenden a guardar silencio y, para recobrar su posición en el grupo, comiencen a unirlos en criticar a la compañía y aporreo del líder.

La persona sabia aprende rápidamente a no ser involucrada en uno u otro grupo.

Yo, Mordequeo, me encontré en esta posición, lo cual estaba más allá complicado por el hecho que fui un extranjero que había estado escogido por los líderes. Para evitar ser excluido de la sociedad por el grupo y no atrapado arriba en la negatividad de la situación aprendí a ser silencioso y tan invisible como posible.

Luego un día oí sin intención una conversación que me sobresaltó. Unos cuantos de los trabajadores malhumorados pensaban tomar una acción que daría como resultado la muerte de mi patrono. Ahora tuve una decisión difícil para hacer. ¿Guardaba silencio o lo escogería para reportar qué había oído algo casualmente?

¿Cómo hace uno tal decisión? ¿Cómo decide uno cuál lado en el que estar? ¿Merece alguien morir? ¿Hay una buena razón para sabotear a un patrono y afectar las vidas de otros negativamente? Son interesantes cuántas personas están dispuestas a actuar en las formas que negativamente impactan su lugar de trabajo y su patrono. Hacen trabajo escaso de calidad, desaprovechan cronometre y malverse los recursos del patrono.

Como un creyente en Dios y uno que cree en la verdad de Su ley a menudo luché contra el comportamiento de esos alrededor de mí. Me rehusé a hacer menos que mi mejor. Hice todo pedido de mí y en un y tiempo oportuno. Aún, día a día, encontré difícil pasar por alto las actitudes y las acciones de esos alrededor de mí. Supe que tendría que un día tomar una acción que podría dar como resultado colocándome en una situación precaria.

Así es que cuando oí sin intención este plan que sabía tenía que reportar lo que había oído. Durante los años había aprendido quién podría confiar entre mis supervisores. También habían venido a confiar en mi información y consejo. Habíamos desarrollado una comprensión que mis comentarios serían conservados en confianza. Supieron que no estaba interesado en reconocimiento o avance y recompensas especiales. Había aprendido de mi estudio de la palabra de Dios la importancia de ser contento y la importancia de confiar en Dios para lo que necesité.

Unos días más tarde me enteré de que mi información había demostrado ser cierta. Las personas involucradas quedaron atrapadas en el acto de planificación para matar al rey. Fueron ejecutadas y la vida siguió adelante. Conocí muy poco qué tan importante mi envolvimiento, este acto de bondad, sería y cómo usaría Dios así de salvar a mi familia y mis personas. Mis supervisores no habían identificado mi parte en lo que sucedió. Supieron cómo podría afectar eso las actitudes de otros hacia mí. Pero se habían tomado el tiempo para tomar notas en lo que sucedió en los registros y mi parte en exponer a los traidores.

Un día vendría cuando Dios usaría mi honestidad y mi confianza en Dios, para traerle honor para él y proclamar su nombre para el mundo. Asombra lo que puede hacer Dios cuando nos preocupamos por otros, aun cuando involucra a tomar un riesgo. Los actos de bondad darán frutos. Cuando nosotros, como los sirvientes de Dios, muéstrele la bondad a los otros y trátelos con respeto, se convertirá en una avenida a través de la cual Dios

puede trabajar y nos le puede revelar a nosotros y esos a los que somos designados son compasivos para.

La Semana Una – Lea Colosenses 3:22-25; Tito 2:9-10. Substituya las palabras patrono y el empleado en el lugar de amo y el esclavo. Ahora evalúe su actitud en el lugar de trabajo.

La Semana Dos - Lea Efesios 6:5-8. ¿Qué son los tipos diferentes de recompensas que las personas andan buscando de sus camaradas de trabajo, patrones y otros? ¿Cómo eso se compara con lo que Pablo es hablar acerca de dentro este pasaje?

La Semana Tres – Lea 1 Pedro 2:18-21. Todas las situaciones de trabajo no son buenas. no todos trabajos que se pedimos hacer son fáciles o agradables. Es posible recibir la alabanza y crítica, no importa si estamos haciendo un buen trabajo o fracasar en llevar a cabo el trabajo nos asignó. Reflexione sobre lo que Pedro es decirnos acerca de que nuestra actitud debería ser.

La Semana Cuatro – Lea Lucas 11:33-36. Aplique este pasaje a su actitud y sus acciones hacia su patrono y otros empleados.

Arauna

Arauna – Las consecuencias de nuestras acciones

1 Samuel 24:18-25; 1 Crónicas 21:18-25

Soy un hombre viejo ahora. Hay muy poco de mi generación todavía viva que recuerdan el día donde vendí mi tierra a el rey. Hoy, estoy de pie sobre esa tierra, dónde años atrás estaba acostumbrado a trillar mi trigo. Excepto, en un lugar de campos de trigo hay un templo. Hoy dedicamos el templo de Dios que Salomón construyó para nosotros para usar en nuestra adoración a Dios. Pero déjeme empezar desde el principio.

Fui un joven cuando todo esto comenzó. Sólo había estado casado unos pocos años y simplemente comenzaba a asumir el control de mis responsabilidades como el mayor para la operación de la granja y el cuidado de mi familia y mis padres. Mi papá me había enseñado bien. Había aprendido a hacer el trabajo y a dirigir esos que estaban trabajando para nosotros. También teníamos una posición excelente para cumplir con nuestra trilla. En nuestra propiedad existía una roca plana muy grande que proveía exactamente lo que era necesario para trillar, y fue lo suficientemente alto que habia

usualmente una buena brisa para despajar la paja desmenuzada del trigo.

Recuerdo un día particular. La mayor parte de nosotros estábamos muy concernidos y muy preocupados acerca de una decisión que el rey había tomado para hacer un censo de los hombres mayor de edad para servir en las fuerzas armadas. No había habido un censo como este desde los días de Moisés. (Ese censo se hizo poco antes de que entrásemos en la tierra prometida para revelar cómo Dios había cuidado de nuestras personas durante los 40 años de divagación en el desierto.) Este censo fue diferente. Por alguna razón David se decidió que era importante para saber cuántos hombres elegibles había. Esta decisión fue encontrada con una respuesta mixta. Muchos en el liderazgo y las fuerzas armadas lo aclamaron como una decisión sabia. Esto fue todo el tiempo importante en la guerra para conocer su fuerza. Un censo, reconocidamente, sería de ayuda para planificar los futuros conflictos.

Sino, también causó que muchos se preocupasen acerca de cómo Dios respondería a la acción del rey. Aun los empadronadores estaban preocupados de cómo responderían las personas por su seguridad. Muchos razonaron que sabiendo el número de soldados y las personas disponibles para el servicio era irrelevante mientras supiésemos que Dios estaba a nuestro favor. Este grupo tuvo miedo que tal censo aun podría causar que Dios extrajera su soporte y dejase a Israel luchar por sí mismo. La historia había mostrado qué tan peligroso podía ser este camino.

Luego oímos que el profeta Gad había ido a David para reportar que Dios estaba furioso con su decisión. David recibió tres elecciones; Ninguna de ellas agradables. David prefirió someterse al juicio de Dios. Eso fue cuando la plaga comenzó. Los soldados y otros comenzaron a morir. De los

informes, fue claro que el juicio fue moviendo hacia Jerusalén.

Estando de pie sobre este mismo lugar trillando trigo fue cuando vi al ángel del Señor. Él pareció estar a la espera. Fue una experiencia aterradora. Luego de Jerusalén, David vino a levantarse antes del ángel. Él gritó a Dios por el perdón, para un fin por la plaga. Luego él vino a mí y me dijo que Gad le había dicho que construyese un altar donde el ángel estaba a la espera.

Cuando David dijo que él quería comprar mi piso de trilla para construir un altar estaba abrumado. ¿Qué le dice uno a el rey, para el Señor, cuándo esta preguntado para dar a fin de que otros sepan de la misericordia de Dios, a fin de que los otros tuvieran piedad el día del juicio de Dios?

Rápidamente me acordé dar a David la tierra trilladora y mis bueyes y yuntas a fin de que él necesitara todo para la ofrenda. David rehusó mi regalo. ¿Él dijo, cómo puedo ofrecer algo que no le había costado nada? Estuvimos de acuerdo en un precio y David construyó un altar y sacrificó a los bueyes. Dios contestó la oración de David y el ángel nos dejó.

Muchos días después de reflexionar sobre mi decisión para vender la tierra. ¿Qué pensaría mi familia acerca de mí cediendo nuestra tierra? No había consultado a cualquier de los superiores familiares, ni aun mi papá ese día. Sí mi acción rescataría a muchos. Sí, había sido pagado para la tierra. Pero también quería decir que nosotros no podíamos continuar usando la tierra. Teníamos que salir a buscar otras formas para hacer el trabajo. Esto hacía nuestro trabajo más difícil en el futuro. El dinero que recibiría no lo haría nunca verdaderamente pagado para lo que di arriba de ese día y su efecto en nuestras vidas.

Pero hoy todas las preguntas, todas las dudas, todo el trabajo añadido pasan al olvido. Hoy, estoy en el templo de Dios y he visto la nube de Dios caer sobre este lugar. Hoy, sé que la tierra que di arriba hace tantos años - Lo Que hice en ese momento para salvar a otros - Esa acción de generosidad y obediencia ha hecho posible para otros adorar al Dios de Israel. Se ha convertido en un testimonio para el mundo de la grandeza de nuestro Dios.

La Semana Uno – Lea A Isaías 32:8. Lea Job 31:16-34. El primer pasaje habla de un hombre noble. ¿La pregunta que nosotros necesitamos entender es cómo definimos la palabra, noble? Lea el segundo pasaje y luego escriba su definición sobre el significativo de la palabra noble. ¿Fue Arauna una persona noble? ¿Es usted una persona noble?

La Semana Dos – Lea Proverbios 18:16. ¿Cómo abre un regalo puertas para una persona? ¿Quiénes son los grandes hombres que andan en boca de todo el mundo en este pasaje? Ahora lea Mateo 12:41-43. Considere quién dio el regalo y quién fue la estupenda persona que estaba que notó el regalo. ¿Quién está usted tratando de atraer con su donación? ¿Cómo afectará esto el tipo de bendición que usted recibirá? ¿Está usted buscando la bendición de hombres o de Dios?

La semana tres – Compare los comentarios de David acerca del sacrificio en Salmos 40:6; 50:14; El 51:16 y 54:6. ¿Por qué David en un punto habla negativamente del sacrificio o la donación y en el siguiente momento promete hacer justamente eso? ¿Qué hace un regalo o sacrificio aceptable para Dios? ¿Fue aceptable el regalo de Arauna para Dios? ¿Piensa usted que Dios está satisfecho con los regalos que usted le da a él?

La semana cuatro – Cuando Arauna vendió su tierra a David, él no tuvo idea lo que ocurriría como resultado de su voluntad al vender su tierra. Él había colocado condiciones

en la venta, y él no lo hizo. Realmente él estaba dispuesto a darlo sin ser pagado. Él vio la necesidad inmediata y Dios usó ese acontecimiento para hacer posible algo más grande. Demore en pensar acerca de por qué usted da y si usted coloca las restricciones en la cual puede ser dado su regalo. ¿Qué tan libremente usted le da a Dios? ¿Cómo afecta su actitud lo que Dios puede hacer con su regalo?

Obed Edom - Cargando al hombro la responsabilidad de la obediencia - 2 Samuel 6:1-19

¿Sabe usted a lo que le tiene miedo? ¿Entiende usted el concepto de maldición y destino? ¿Entiende usted qué es lo opuesto de una maldición?

Recuerdo bien el día que aprendí la diferencia entre el miedo y la seguridad, entre la maldición y bendición. El rey David decidió que fuese la hora de traer el tabernáculo y el arca del convenio a Jerusalén. Hubo gran celebración por el rey y todo esos que ayudaron con el transporte.

Pero algunos de nosotros estábamos muy nerviosos acerca de la forma en la cual David transportó el arca y el resto de los objetos que formaban parte del tabernáculo. Hubo esos,

como mí mismo, de los antepasados habían recibido la tarea de acarrear estas cosas en nuestros hombros. Pero David usó carretas de buey para proveer el transporte necesitado.

Como un miembro de los Levitas, la tribu daba la tarea de cuidar el tabernáculo, había estado adiestrado en las tradiciones y las responsabilidades de cada clan. Algunos llevaban la tienda de campaña, algunos los objetos usados en los sacrificios, y los otros llevaban los diversos objetos como el altar, la mesa, la palangana y el arca del testamento. Todo esto debió ser llevado por personas usando varales en sus hombros. Incluidos en nuestro entrenamiento y nuestra instrucción estaban advertencias de maldiciones y castigos en contra de alguien que hizo caso omiso de estas líneas directivas.

Las carretas del buey no son notables por proveer un modo muy fácil y seguro de transporte. Se mecen y tiemblan cada vez que chocan una roca o una piedra en su camino. La carreta acercándose a mi casa fue especialmente arriscada y el arca del convenio rebotaba y se veía peligrosamente cerca de caerse de la carreta. Como yo y esos conmigo observamos la procesión nos preocupamos acerca de esta violación de las tradiciones y de lo que Dios haría si cualquier cosa saliera mal. Luego ocurrió. La carreta del buey rebotó y el arca comenzó a desprenderse de la carreta.

Una de esos andantes a lo largo de la carreta vio qué ocurría y extendió la mano para impedir que se cayera al suelo. Comencé a gritar una advertencia que él no debía tocar el arca por el miedo de la maldición de muerte le ocurriría. En el mismo modo que grité él tocó el arca. Su acción impidió que el arca se cayera excepto que dio como resultado su muerte inmediata.

La reacción del rey y esos con él fue de terror. Las personas conduciendo la carreta dejaron de mover. Esos atrás huyeron

del arca. El Rey colapsó en el suelo, temblando como un sauce en el viento. Nunca había visto al rey vencido por el miedo antes. Nunca había visto tal incertidumbre en nuestro líder, un hombre que había guiado el ejército a la victoria, un hombre que nunca había sabido la derrota.

Hasta el día de hoy no sé qué me motivó pero di un paso adelante y le sugerí al rey que dejara el arca a mi cargo. Le informé que fui un Levita encargado de la responsabilidad para el cuidado y el transporte del tabernáculo y todos los que pertenecen en él. Algo en mi corazón me movió a afrontar al rey y dejarle saber que no tenía miedo y que el arca estaría segura conmigo y mi familia.

La apariencia de alivio en la cara del rey fue increíble. Él me dijo que hiciera cualquier cosa que fuese necesario para mover el arca y cuidar de ello. El terror que había visto en su cara se convirtió en asombro como si demandase a otros de mi familia para traerle varales y que nosotros lo acomodásemos en el arca y se lo moviésemos a un lugar seguro. Luego el terror regresó cuando se percato de qué tan cercano él y los otros estaban de ser juzgados y matados por su desatención de líneas directivas de Dios para maniobrar el tabernáculo sagrado y su contenido.

Las personas conmovidas fuera de nosotros se levantaron a distancia. Al principio esto me confundió. Luego me di cuenta de que tenían mucho miedo de cómo Dios respondería a nuestras acciones y no quisieron estar demasiado cerca en caso que él lanzase un golpe fuerte otra vez de la cólera y el juicio.

Una vez que terminamos de movernos y almacenar toda la propiedad del tabernáculo la multitud decidió que podían salir. Todavía le apostaron a los vigilantes una distancia segura de nuestras moradas. Dijeron que era para nuestra protección pero nosotros sabíamos que era para el propósito

de reportar cualquier cosa fuera de lo normal que pudiera ocurrir. Especialmente si nosotros también, calce debajo de la maldición de Dios.

Lo que sucedió causó aun mayor temor y un nivel nuevo de miedo. Tal vez el miedo no es la palabra correcta. Pues bien, sí, el miedo es correcto; Pero fue un miedo basado en el respeto y el temor a Dios. Usted va a un lugar de calzar debajo de una maldición, pero nosotros comenzamos a experimentar bendición inusual. Es difícil de explicar, pero nada pareció salir mal. Ninguna de nuestras herramientas se quebró o necesitaron reparaciones. Nuestros víveres nunca parecieron descomponerse. Nuestra cosecha fue lo mejor que alguna vez habíamos visto. Nadie estuvo enfermo, ni aun un sorbo. A los miembros de la familia mayores parecieron recobrar su fuerza y vitalidad. Nos sentimos más descansados y energizados que en toda la vida antes.

Esto siguió por tres meses. Luego el Rey David regresó. Él había estado leyendo los informes y buscando enterarse de la bendición. Mi única explicación fue que cuándo las personas saben sus responsabilidades y las carga como Dios requiere, luego Dios los bendice. David indagó en detalles acerca de la enseñanza que habíamos recibido y trajo a los sacerdotes para que pudiesen revisar que las escrituras de Moisés, referente a lo qué había sido enseñado.

David se percató que justamente deseando servir a Dios no era lo suficiente. Necesitamos entender cómo quiere Dios que nosotros prestemos servicio. De luego los planes siguieron adelante para terminar el viaje y traer el tabernáculo y el arca a Jerusalén. El día que llevamos el arca a través de las portillas de la ciudad fue un día de regocijo y alabanza para el Dios de nuestros padres. Ese día llevamos en hombros el arca a salvo y no en miedo. No llevamos el arca con miedo a la maldición, pero en el conocimiento que

Dios honraría y bendeciría nuestras acciones porque fueron basadas en la obediencia y honor para él.

La Semana Uno – Lea Deuteronomio 30:19-20. Considere cuidadosamente las consecuencias de la desobediencia y obediencia. ¿Cómo se siente usted cuándo sabe que está siendo desobediente? Compare esto con el sentimiento que viene de obediencia.

La semana dos – Lea 2 corintios 2:9. Explique lo que piensa que Pablo quiere decir siendo obediente en todo. Lea Filipenses 2:12. Considere la diferencia entre ser obediente cuando está siendo observado y cuando no está siendo observado. ¿Está allí alguna vez un tiempo cuando usted no está siendo observado?

La semana tres – Lea 2 Crónicas 31:20-21. La obediencia de Ezequías lo condujo a prosperidad. Revise el pasaje y haga una lista de elementos que definen por qué su obediencia resulta en él prosperando. Así y todo Ezequías fue atacado por Senaquerib. Lea 2 Crónicas 32 y evalúe lo que sucedió. ¿Quiere decir que la obediencia que tendremos ninguna de las pruebas? ¿Cómo nos ayuda la obediencia a tratar las luchas que afrontaremos?

La semana cuatro – Lea 2 Juan 6. Juan considera equivalente la obediencia con amor. Lea Juan 14:15-24. ¿Cómo es el amor expresado a través de la obediencia? ¿Por qué obedece usted a las personas alrededor de usted? ¿Cómo aprender a amarlas afectaría su habilidad para obedecer?

Barzilay

Barzilay – Bendición a la siguiente Generación

- 2 Samuel 17:17; 19:31-39

Mi nombre es Quimán. Si no hubiera sido por las acciones de mi padre, mi nombre nunca habría aparecido en el registro Bíblico. Soy, en una forma real, el hijo de mi papá. Déjeme decirle por qué y lo que eso quiere decir en tener a un hombre piadoso como padre.

No sé la historia entera del pasado de mi papá. Él a menudo nos contaba historias de ocultamiento en cavernas y haciendo una redada a los pueblos filisteos. A él especialmente le gustaba contarnos la historia del día que David encontró a Abigail y cómo ella se convirtió en la esposa del futuro rey. Mi papá era un romántico en el fondo. En su tiempo era un hombre bien parecido. También era un marido y padre fielmente comprometido. Desearía tener el tiempo para contar la historia de cómo se ganó mi padre, el bandido, el corazón de mi madre y cómo la rescató de estar prendada de una banda invasora. Aún en todas las historias él cuidó de no mencionar nombres y lugares.

Los amigos y la familia fueron de suma importancia para mi papá, aún más la cual de la que él recibió el botín de sus asaltos. Digo esto porque cuando los días de ocultamiento y hacer una redada pasaron, mi papá sabiamente tomó su parte del botín y la invirtió en tierra, una casa y su familia.

Durante este tiempo él cuidó de nosotros y nos enseñó a cuidar de otros. Cuando veía un amigo necesitado él estaba allí para ayudarlo. Cuando un amigo necesito ánimo y soporte, él estaba allí. Él siempre nos enseñó a amar otros en la forma en que Dios nos ama. Él nos leía a menudo los pasajes de las Leyes que hablaban de nuestra responsabilidad de cuidar a otros en sus tiempos de necesidad y que Dios bendeciría a aquellos que prestaban el servicio humilde y obedientemente.

Estas lecciones se grabaron profundamente en nuestras vidas y pensamientos. Lo vimos una y otra vez tener previstos con otros aun cuando nos podría colocar con problemas. Y cada vez que él lo hacía, siempre nos pareció tener bastante para nosotros mismos y más. Siempre en condiciones de ayudar a otros.

Luego un día él oyó que su buen amigo, de los días de viviendo en cuevas y haciendo redadas, estaba en un problema serio. Él estaba siendo atacado por su hijo y tuvo que escapar por su vida. Él llamó a voz alta en busca de mí y mis hermanos rápidamente dieron órdenes para cargar un número de burros con comida y otros comestibles. También nosotros requerimos de algunos burros adicionales para proveer transporte para esos que estaban con el amigo de mi papá.

Cuando llegamos al lugar de reunión, estábamos un poco sorprendido al ver que la persona necesitada era nuestro Rey, David. Aunque nuestro padre nos había contado muchas historias, él nunca nos había contado quién fue el líder de su grupo. Debimos haber sospechado la verdad. Habíamos oído muchas historias similares acerca del rey y lo que había sucedido antes de que él se convirtiera en rey, pero por alguna razón nunca hicimos la conexión.

La reunión de estos dos hombres fue como la reunión de dos estimados amigos; Los amigos que habían compartido la vida en un nivel profundo, que construyeron una relación en el respeto mutuo y la confianza. Una vida se fundamentó en confiar en Dios conjuntamente. Fue un momento glorioso para ver y nosotros deseosos de poder sentarnos a la par del fuego del campamento y oír como recordaban el pasado. Pero esto no debió ser así. Los exploradores vinieron y nos advirtieron que Absalón venía y que debíamos cruzar el río antes de la salida del sol si esperábamos escapar junto con David.

Rápidamente nos despedimos y nos escabullimos en la oscuridad. Los siguientes pocos meses estaban tensos para no decir más, nos preguntábamos si Absalón nos atacaría por ayudar al rey a escapar. Pusimos a los guardas a acechar y escuchar para advertirnos si Absalón venía. Las noticias finalmente vinieron de una batalla entre David y su hijo. El ejército de David había ganado la victoria y Absalón fue asesinado. También nos enteramos de que el rey regresaba a Jerusalén.

Otra vez nuestro padre llamó en voz alta en busca de nosotros para disponerse a ir y encontrar al rey. Llegamos al mismo lugar y encontramos al rey como lo suponíamos, listo para recruzar sobre el río. Esta vez la reunión se llenó de alegría. Otra vez tomaron su tiempo recordando el pasado y cómo Dios había provisto y protegido. Durante la conversación el Rey lo invitó a venir a Jerusalén y quedarse con él. Supe en un instante que mi papá rechazaría la invitación del rey. No era normal de el para depender de alguien cuando él podía cuidar de que él mismo, o piense sólo acerca de sus necesidades cuando tantos otros lo estaban mirando hacia él por ayuda y ánimo.

Sabiamente mi padre usó la excusa de su vejez y el deseo de querer morir en su propia casa. Eso y no pudiendo disfrutar

el sabor de la comida y otro tales disparates. Decir que estaba desilusionado sería una declaración comedida de proporciones grandiosas. ¡Para tener chance de ir a Jerusalén, para vivir en el palacio - para saber lo que ocurría en el capitolio - qué puerta para, para lo que fuere que la mente podría imaginar! Al menos en la mente de un joven. Luego en medio de mi desilusión, oí a mi papá decirle al rey que me enviaría en su lugar. El cambio de tristeza a alegría fue tan increíble que casi desfallecí.

Como tropecé y luché para mantener mi balance, mi papá vino a mí y me rodeó con el brazo. No oí el resto de conversación con el rey, pero en una oportunidad mi papá me recostó encima y susurró palabras en mi oreja, palabras que anclaron mi vida y me mantuvo estable a través de todos los acontecimientos increíbles que sería testigo.

“mi hijo” él dijo, “siempre acuérdese de ser generoso. Siempre use su vida para traer bendición a otros. Siempre recuerde que lo que usted tiene es de Dios y es para darle honor y glorificarle. Si usted hace será el hombre que Dios pretendió que fueses.”

Hoy estoy aquí siendo testigo de la coronación del nuevo rey, Salomón. La generosidad de mi papá continúa trayéndome bendición pues el rey David le ha dicho a su hijo que nunca olvide cuidar de mí y mis hermanos por un acto de bondad, dado en un tiempo de desesperación y necesidad. Oro para que yo también, como mi papá, sea la fuente de tal bendición para mis niños, que también aprenderán el significado de preocuparse por otros y obedecer las Leyes de Dios.

Semana Uno – Lea Salmos 78:1-7; Salmos 145:1-21. Considere el papel de un padre que imparte la enseñanza a la

siguiente generación - sus niños - la importancia de conocer a Dios y su Verbo. ¿Cómo está usted comunicándoles su conocimiento de Dios a sus niños?

Semana Dos - Lea Efesios 6:4; Colosenses 3:21. ¿Qué quiere decir el pasaje con exasperar o irritar a nuestros niños? ¿Qué parte de nuestras vidas alienta o desalienta a nuestros niños?

Semana Tres – Lea Proverbios 4:1-7. Este pasaje dice todo de un padre hablando con sus hijos acerca de cómo deberían vivir, qué enseñanzas debían entender, y acerca de la necesidad en encontrar la sabiduría. Él indica que una fuente crucial para todo esto está en sus palabras. Reflexione sobre las veces que usted les habla a sus niños. ¿Habla usted con ellos acerca de la vida y cómo vivir o hacer, o usted simplemente les da órdenes y direcciones? ¿Espera usted solamente que ellos hagan lo que usted les dice o se toma el tiempo para explicarles el por qué? ¿Está usted haciendo que lo sigan o enseñándoles a través de guiarlos con sus palabras y su vida?

Semana Cuatro – Lea Génesis 49:28. Se espera que los padres bendigan a sus niños. Esta bendición se basó en un conocimiento del niño y cómo respondían a las instrucciones de su padre. Ahora lea Génesis 49:1-27 y revise las bendiciones que Jacob le proporcionó a cada uno de sus hijos. ¿Hoy, qué bendición usted les pudo proporcionar a sus niños? Tome tiempo para reflexionar en quién son ellos, y en cuanta medida son una reflexión suya y la enseñanza que usted les ha dado.

Asaf – el Músico y Poeta -

1 Crónicas 15:16-19; 16:4-7

Hoy es un día muy especial para mí. Hoy, una de mis canciones será utilizada como parte de la dedicación del templo que Salomón construyó para la adoración de Dios. Además de eso guiaré la música como uno de los directores de coro y mis cuatro hijos serán músicos en el grupo. Celebraremos la majestad de nuestro Dios y guiaremos a las personas en este tiempo especial de adoración.

Muchas personas me preguntan cómo me convertí en uno de los músicos principales del templo. Mi carrera empezó de una manera simple. Fui escogido para tocar los címbalos en el culto cuándo David trajese el tabernáculo a Jerusalén. Algunos podrían pensar que alguien puede tocar los címbalos. Si hablaban de los címbalos grandes que chocan ruidosamente que son a menudo usados, estarían en lo correcto. Pero en la música hebrea tenemos más que un tipo de címbalo. Tenemos címbalos más pequeños que requieren de un gran trato de habilidad para tocar. Están acostumbrados a realizar ritmos intrincados usados en muchos de los bailes. Son también críticos al establecer el ritmo en muchas de las canciones que son realizadas como

una parte de culto. Hasta que en realidad los escuchas, es difícil explicar la cantidad de complejas prácticas que se requiere para tocar estos platillos.

Para mis facilidades al practicar y mejorar mi habilidad también comencé a escribir mis propias canciones. Usé estas canciones para practicar ritmos específicos y experimentar con estilos y tipos nuevos. Esto no siempre complació a mi papá que era llamado por nosotros un tradicionalista. A menudo tenía que encontrar lugares tranquilos para practicar estos nuevos conceptos. Los mejores lugares para practicar eran los cuartos de almacenaje interiores. Allí podía practicar sin ser perturbado y desoído. O, al menos, pensé que nadie podía oírme.

Yo escribí una canción simple para nuestro tiempo familiar de la comida. Mi papá lo disfrutó por su simplicidad y su enfoque en Dios, la fuente de todo lo que recibimos. Una vez que sabía que él era feliz escribía armonías y variaciones de la melodía. A menudo cantábamos y tocábamos esta canción como parte de nuestra preparación de la comida de sábado.

Un día la secretaria del rey vino a mí y me dijo que el rey quería verme. Cuando la seguía me ponía cada vez más nervioso. Ella me estaba llevando al estudio del rey. Cuando entramos, repentinamente me percaté que los cuartos que había estado usando para practicar mi música estaban de hecho directamente debajo del estudio del rey. Esto me puso muy nervioso. Ya sabía lo que mi padre pensaba de mis intentos en los ritmos y estilos nuevos. ¿Qué pensaría el rey? Todos sabíamos que él era la fuente de mucha de la música y de las líneas directivas para la ejecución. Estaba definitivamente preocupado por lo que el rey iba a decir.

No estaba preparado para lo que me dijo. El rey me preguntó que sirviera como uno de los tres músicos cruciales del templo. Sin pensarlo mi mandíbula se dejó caer claro y

ancho, perdí mi balance, casi tumbando el stand lampante al lado mío. Mi intento por agarrarme de la lámpara y recobrar mi compostura sólo hizo que mis acciones fueran más cómicas. El rey se rió de mi reacción y luego me ayudó a sentarme en una silla. Él me reconfortó con el hecho de que era algo serio. Había sido mi temor, que mis prácticas eran escuchadas por el rey, pero en lugar de disturbarle, le habían fascinado. Me contó cómo empezó él a escribir canciones y como había aprendido a tocar el arpa mientras observaba las ovejas. Me dijo que mis prácticas y experimentos le habían recordado esos días especiales bajo las estrellas donde él aprendió a alabar a Dios a través de la música.

Hablamos del milagro de celebrar la admiración a Dios a través de la canción y la música. Luego sacó su arpa y me regaló un set especial de címbalos. Para completar la sorpresa comenzó a cantar una de las canciones que había estado practicando en el cuarto de almacenaje. Esta vez el pasmo estaba a un nivel más profundo. Ese día aprendí que Dios me había dado un regalo especial que podía ayudar otros a celebrar su amor, su poder y su presencia. Aprendí en cómo podía utilizar ese regalo y así ayudar a otros a entender y apreciar mejor al Dios que los ama y cuida de ellos. También los podía ayudar a entender el poder y majestad de este Dios.

Así como crecí en mi habilidad, crecí en mi aprecio de quién era Dios y luego en mi aptitud para ayudar a otros a experimentar la realidad de Dios y su presencia. Con la ayuda de Salomón como nuestro patrocinador, hemos echado a andar un conservatorio para ayudar a otros a desarrollar sus regalos. Es tan emocionante ver una generación nueva de gente joven aprendiendo a usar su regalo para honrar a Dios y ayudar a otros en su adoración igualmente.

Todos nosotros tenemos regalos que Dios nos ha dado. Estos regalos son dados con la intención de ayudar a otros a crecer

en su conocimiento de Dios y en su relación con Dios. Hoy estamos aquí juntos en el templo para celebrar esta verdad.

Semana Uno – Lea 1 Corintios 12:4-7; 1 Pedro 4:10-11. Uno de los temas que guarda relación con entender los regalos de Dios se encuentra en estos pasajes. ¿Cuál es la función crucial de los dones? ¿Cómo está usted usando su vida y regalos para lograr esto?

Semana Dos – Lea 1 Corintios 13. Este capítulo habla sobre la relación de amor para varios de los regalos. Reflexione sobre la relación de amor y su regalo. ¿Puede ser posible usar su regalo sin la presencia de amor? ¿Cómo afectará eso qué usted hace y las respuestas de otros?

Semana Tres - Lea 1 Timoteo 4:14 y 2 Timoteo 1:6. Este pasaje sugiere que nuestra habilidad de usar el regalo no es automática, que de algún modo necesitamos prestar atención y estudiar la manera de cómo usar nuestro regalo. Piense en la idea de tocar un instrumento musical. Uno puede tener la capacidad de tocar, pero sólo con la práctica la habilidad puede ser desarrollada en su potencial completo. ¿Cómo esta idea se aplica al regalo que Dios le ha dado?

Semana Cuatro - Lea Pedro 1 4:10. ¿Cuál es el propósito de los dones que recibimos? ¿Cómo puede usar usted su regalo para prestar servicio a otros?

El Centurión en la Cruz – Una Confesión Sincera - Lucas 23:47

No compartiré mi nombre con usted hoy. Éste es un cambio en mi actitud que ha ocurrido por los recientes acontecimientos; los acontecimientos que completamente han cambiado mi concepto de honor y renombre. Para explicar lo que ha ocurrido necesito contarles un poco de mi historia.

Veinte años atrás servía en la legión de Roma que se sitúa en el norte. Nuestra tarea era proteger y, si es posible, derrotar al ejército alemán que había sido una constante amenaza para Roma. Habíamos perdido varias batallas cruciales, pero habíamos logrado mantener nuestra posición. Luego Roma decidió enviar a un general nuevo para guiarnos y junto con él vinieron reclutas nuevos.

El general empezó una serie de asaltos y pronto logramos hallar y atacar al enemigo. Fue una batalla feroz y en un punto estábamos cerca de perder otra vez. Pero aguantamos nuestra tierra y comenzamos a adelantarnos. Luego su línea se quebró y …, bien no necesito compartir los detalles. Fue una gran victoria y, como siempre, el general victorioso y

sus tropas fueron llamados de regreso a Roma para recibir su recompensa.

Ese día marchamos triunfalmente en Roma con nuestros cautivos y los botines de guerra. El general recibió su recompensa y una posición nueva, y yo junto con muchos otros, fuimos promovidos para la estación de centurión. Se nos dio permiso de escoger nuestro siguiente lugar de servicio como parte de esa recompensa. Preferí permanecer en Roma y disfrutar mi vida por el momento. Después de algunos años me inquieté y anhelé un cambio. Una vez un soldado siempre un soldado.

Me enteré de una oportunidad para ser enviado a Palestina. Había oído historias maravillosas acerca de la región y pronto me encontraba en un bote con otros soldados con dirección a Jerusalén. Allí encontramos a nuestro nuevo comandante que nos informó que nuestro trabajo era mantener la paz y que prestaríamos servicio bajo Poncio Pilato.

Los primeros años fueron tranquilos, pero eso no duro. Las personas eran un grupo terco y fanático acerca de su religión. En condición de protección, la influencia romana se volvió tensa y Pilato no entendía la dinámica de la situación. Pero esto tuvo poco que ver conmigo, como soldado cumplí con mis órdenes.

Luego un hombre extraño apareció de pronto. Venia de una región remota y empezó a viajar a través de Galilea, Samaria y Palestina. Los líderes judíos se volvían cada vez más enojados y agitados con él. Y esto intensificó la tensión en las relaciones entre los judíos y Pilato. Este hombre, llamado Jesús, era visto como una amenaza para su autoridad y como el que podía desestabilizar la relación inestable entre ellos y Roma. Los judíos disfrutaron de una cantidad inusual de libertad, muy pocas de las naciones conquistadas tenían

permiso de mantener su creencia religiosa y menos se les era dado cualquier clase de libertad para gobernar a sus personas. Pero la tensión que éste creó aumentaba.

Esta tensión alcanzó su pico durante la Pascua. Usualmente teníamos poco que hacer, aparte de revisar si había ladrones, y evitábamos cualquier afrontamiento con los peregrinos. Excepto este año; el desconocido apareció en el templo y expulsó a todos los comerciantes, como esperado recibíamos instrucciones de no hacer nada. Pienso que Pilato disfrutaba ver a los líderes judíos retorcerse mientras trataban con este granuja. Esto lo alegraba, ya que no era el centro de ataques y de palabras venenosas. También se cuidaba de no causar cualquier problema. Él había cometido algunos serios errores recientemente y Roma estaba feliz con eso.

Esto todo cambió repentinamente cuando los líderes judíos aparecieron en el tribunal de juicio y le hicieron una visita a Pilato para sentenciar de muerte a Jesús. Pilato estaba listo para arrojarlos afuera cuando hicieron una declaración que lo aterrorizó. Estaban dispuestos a llamar a Cesar su rey si él sentenciaba a este hombre a muerte. Un rechazo podría dar como resultado otro asalto sangriento de retribución y la posibilidad de una rebelión. Eso era algo que Pilato no podría permitir. Él estaba ya en una gran cantidad de problemas políticos y sabía que un paso en falso podría dar como resultado exilio y una pérdida de todo lo que había trabajado.

Así que en lugar de arrojarlos fuera, le cedió su demanda. Me encontré conduciendo a un contingente de soldados a la colina fuera de Jerusalén, una colina que habíamos apodado la 'colina de la caja craneana ' o Gólgota. Habíamos hecho este viaje muchas veces para crucificar a los criminales y desterrados. Las personas que a nadie les importaba y en muchos casos tuvo el gusto en ser desembarazado. Usamos crucifixión como nuestra manera primaria de pena capital.

Era una forma atemorizante de morir y muy efectiva para disuadir otros de seguir en un camino similar en la vida. Habíamos visto una caída significativa en la actividad criminal y menos actividad en el área de disidencia.

Hoy sería diferente, en cuanto que podríamos decir todo, Jesús era inocente. Pero nosotros habíamos crucificado a otros que habían dado la apariencia de ser inocentes, y otros quién en un último intento para evitar crucifixión habían confesado su pecado. Esto no cambiaba nada, al final morían. Pero este hombre se quedó tranquilo, en lugar de confesar pecado, él perdonó el pecado. En lugar de explicar su vida, él escuchó la confesión de un ladrón, le prometió perdón y un lugar en cielo. En lugar de preocuparse por sí mismo él enfocó la atención ser compasivo por las necesidades de su madre. Él nunca se quejó, nunca maldijo, nunca rogó por misericordia.

Luego el cielo se puso oscuro y la tierra comenzó a temblar. Él le gritó a su padre, luego dijo "que estaba acabado" y murió. En ese momento, todas las historias que había oído de este hombre comenzaron a tener sentido. Habíamos escuchado acerca de su enseñanza única acerca de un Dios que nos ama. Muchos de nosotros habíamos estado de pie sobre las paredes del fuerte para observar como él sanaba a otros y les enseñaba acerca del único Dios verdadero. En ese tiempo parecían disparates, pero en ese momento supe la verdad, supe que este hombre era diferente, sabía que él era verdaderamente el hijo de Dios, no simplemente cualquier dios, pero el único Dios verdadero.

Luego me di cuenta que eso que había hecho para ganar honor y respeto habían sido tareas huecas e inútiles, no me traerían nada de valor duradero. El nombre que había trabajado muy duro para ganarme, para verse como un nombre de valor y prestigio - no significó nada. Me he

enterado de que hay un nombre mucho más valioso, es el nombre cristiano.

Todas mis batallas en la parte defensora de Roma ya no eran nada. Ahora la batalla más grande es la que me pondré en decirle a otros de este hombre y su amor por nosotros. Batallaré por conquistar las almas de aquellos perdidos en el pecado, perdidos en la vacuidad de este mundo. Soy ya no un centurión del Imperio Romano, soy ahora un soldado en el reino de Dios. Roma es genial, pero este reino es eterno. Roma es poderosa, pero depende de miedo para mantener su poder. Roma es vasta, pero tiene sus linderos, sus límites. Este reino es ilimitado y no conoce de linderos. Este reino tiene un poder, amor, que no puede ser derrotado por cualquier fuerza.

Hoy soy un hombre libre, no simplemente un empleado, pero un heredero del reino de Dios. Sí, verdaderamente Jesús es el Hijo de Dios.

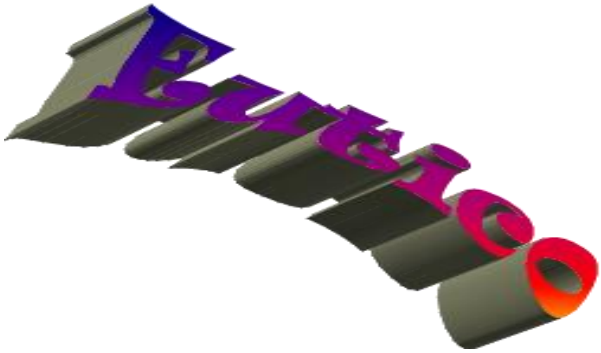
Semana uno – Lea Romanos 10:9-10. Muchas personas están dispuestas a confesar en su corazón su necesidad por Cristo. Pero este pasaje habla de confesarlo con la boca. ¿Qué quiere decir esto? ¿Por qué es esto tan importante?

Semana dos - Lea Juan 12:42. ¿Qué le impide confesar su relación con Jesús a otros? ¿Por qué es difícil admitir a otros que usted es cristiano? ¿Qué efecto tendrá tal confesión en su relación con otros?

Semana tres – Lea Romanos 14:9-12. El centurión hizo una confesión que pudo haber dado como resultado su muerte, admitiendo que había un rey mayor que Cesar. Este pasaje indica claramente que un llegará el día cuando todo el mundo se verá forzado a admitir y confesar que hay sólo un rey verdadero. Considere la importancia de hacer esa

confesión ahora antes de estar parado en el tribunal de Dios y se vea forzado a hacerla.

Semana cuatro – Lea Hebreos 13:15; Oseas 14:2. Estos pasajes hablan del fruto de nuestros labios. ¿Cuál la relación entre esta locución y la palabra confesión? ¿Qué es el fruto de la confesión? ¿Qué tan importante es su confesión pública en la iglesia y en el mundo que den frutos a Dios?



Eutico - Manteniendo el enfoque -

Hechos 20:9-11

Hoy estoy aquí esperando a mi amigo Timoteo. Carpo me pidió que entregue una capa y varios rollos de papel que le pertenecen a Pablo a fin de que Timoteo se los pueda llevar a Pablo el cual está en prisión. Estoy deseando hablar con Timoteo y saber cómo está haciendo con Pablo. Sólo deseo el poder ir con Timoteo y tener el chance de oír a Pablo hablar otra vez y darle otra vez las gracias por el lugar especial que él tiene en mi corazón.

Era sólo un adolescente cuando Pablo vino a través de Troas en su segundo viaje misional. Mi familia se convirtió en una parte activa

del grupo de creyentes que oyeron su mensaje. Previamente habíamos sido parte de un grupo de gentilidad que había escuchado con interés las enseñanzas de la Biblia y de la llegada de uno que traería esperanza nueva al mundo. El informe de Pablo acerca de Jesús, y el hecho que este evangelio no era sólo para los judíos sino para el que se arrepintiese y pidiese perdón, emociono nuestros corazones.

Como Pablo compartió este mensaje, él también compartió su carga por esos de quien aún no habían oído. Escuchamos sus oraciones, preguntándole a Dios que le mostrase donde ir próximamente. Él hablaba a menudo acerca de querer ir más allá por Asia y cómo había sido incapaz de proceder. Nos pidió que oráramos con él para que Dios revelase donde debía ir próximamente. Luego una mañana vino a nosotros y nos contó sobre la visita que Dios le había dado a un hombre de Macedonia. Era de un hombre alegando en favor de que alguien fuera a ellos y los ayudase a entender el mensaje de Dios. Nos entusiasmamos y ansiosamente ayudamos a Pablo y Silas a prepararse para el viaje. Proveímos lo que pudimos y los registramos en el siguiente bote para Samotracia y la región de Macedonia.

Fueron varios años más tarde que vimos a Pablo otra vez. Estaba en camino a Jerusalén con un regalo para ayudar a la iglesia a causa de la carestía que hacían mella muchos. Todo el mundo quería tener la posibilidad de oír lo que Pablo tenía que decir alrededor de sus viajes y todo lo que Dios estaba haciendo. Tantos quisieron venir, pero a pesar de eso en cierta forma logré encontrar una vía para entrar. El lugar estaba tan lleno que tuve que sentarme en una ventana, justamente no había espacio disponible en el cuarto.

La noche transcurrió y se volvió adormecido. Pablo tenía mucho para decirnos y quise aprender de todo lo que podía acerca de lo que Dios tenía que decirnos. Sino, justamente no podría ayudarme a mí mismo. Había tantas personas, el cuarto estaba tan caliente y había tantas lámparas quemándonos que perdí la batalla con el

sueño. La siguiente cosa que recuerdo fue Pablo abrazándome y diciéndole a todo el mundo que estaba bien y vivo. Por no decir más estaba completamente confundido por los comentarios de Pablo y aun más confundido por ser el centro de atención y yaciendo en la calle debajo de la ventana donde había estado sentado.

Pablo me llevó de regreso arriba y explicó lo que había hecho Dios. Aparentemente me había quedado dormido y me había caído de la ventana. Todo el mundo inmediatamente bajó rápidamente hacia donde aterricé. Lucas declaró que estaba muerto. Probablemente me había desnucado en la caída. Tan pronto como Lucas dijo la declaración, Pablo llegó y se rindió encima de mí. Dentro de momentos él declaró para todos que no estaba muerto gracias al poder de Dios que había sido dada mi vida. Él no me regañó por quedarme dormido, pero me ayudó a entender cómo estaba trabajando Dios en la vida de cada persona para llevar el mensaje del evangelio a todo el mundo.

Cuando regresamos al cuarto que Pablo hizo, seguro me senté cerca de él. Estoy seguro que nadie quería que yo me quedara dormido otra vez y todos se fijaron que nadie más estaba sentado en la ventana. Qué noche, tuvimos que escuchar a Pablo hablar y enseñar, aun más fijamente que tuviésemos antes. Al romper el día rompimos pan, tuvimos comunión y escoltamos a Pablo al barco que debía llevarla en su camino a Jerusalén.

Ahora había pasado varios años desde que él de último pasó por aquí. En aquel tiempo el clima era mucho más confortable y tuvimos la impresión que él tenía la intención de regresar pronto para pasar un poco más de tiempo con nosotros. No teníamos idea que él, otra vez, estaba arrestado y en prisión. Y bien, como camino, estoy ansioso por hablar con Timoteo y aprender cómo Pablo esta y compartir con Timoteo un poco acerca de lo que Dios ha estado haciendo en mi vida.

Ese día cuando caí aprendí muchas cosas. Y ese día cambió mi

perspectiva en mi responsabilidad para hablar a otros acerca de la verdad de la cual me había enterado de Jesús y la oferta de Dios con la salvación. Dios me ha dado muchas oportunidades para compartir con otros, lo que quiere decir para morir y vivir otra vez. No sólo físicamente, pero espiritualmente. La verdad es, cada uno de nosotros debe morir para ser levantado a la vida nueva. Mi vida ha sido un ejemplo de lo que esto quiere decir. La vida sin Cristo es una que acabará en la muerte. Esa muerte puede ocurrir ahora por nuestra elección, u ocurrirá eventualmente porque todo el mundo morirá.

Si preferimos morir a nuestro pasado y nuestro pecado, y permitir a Dios enterrarlo todo, entonces en una forma real experimentamos un tipo de muerte. Esa muerte nos permitirá recibir de Dios una vida nueva que sólo es encontrado en Jesucristo. Nuestro pecado produce muerte. Podemos preferir morir ahora y recibir vida nueva de Cristo o podemos esperar hasta que nuestro pecado dé como resultado nuestra muerte final. Luego no recibiremos vida nueva, pero afrontaremos una muerte eterna en pago de nuestro pecado.

Mi vida se convirtió en un ejemplo dramático de esa verdad. Recibí una segunda oportunidad para conocer y entender la vida que Dios le ofrece a todo el mundo. Cada día es otra oportunidad para compartir con personas lo que Dios realizó ese día tantos años atrás. Mientras no entiendo cómo o por qué Dios me permitió morir y recibir de regreso mi vida, yo sé que tengo una responsabilidad para compartir lo que aprendí con todo el mundo que escuché.

Tantas personas nunca pueden tener la ocasión para oír a menos que cada uno de nosotros se dé cuenta de que lo que Dios nos ha dado y se tome el tiempo para compartir con ellos acerca de la vida resucitada que Dios quiere darnos a cada uno de nosotros. No es simplemente dado de atrás mi vida. Fui resucitado, me fue dado vida nueva: Una vida que sólo Dios puede dar.

Aquí viene Timoteo. Ha sido bueno hablar con usted excepto es hora de que yo me vaya. Confío que si usted no conoce a Jesús y la vida que él le ofrece a cada uno de nosotros, usted escogerá el aprender más. Si usted conoce esta vida entonces vaya de seguro a compartirla con otros antes de que muera y se pasa del tiempo señalado. Puede que la presencia y el poder de Dios queden con usted como usted peregrina con él.

La semana uno - Lea Colosenses 3:1-17. Aquí hay un debate de qué debía ocurrir cuando morimos a nosotros mismos y adoptamos la vida nueva que hemos recibido en Cristo. Revise las áreas a las que deberíamos morir. ¿Cualquier de estas áreas todavía vive en su vida? ¿Qué está haciendo que los alimenta y los mantiene vivos? ¿Qué necesita hacer para acabar su existencia en su vida?

La semana dos - Lea Colosenses 3:1-17 nuevamente. Estamos animados para vivir la nueva vida o adoptar el ego nuevo. Éste es un proceso que renueva en nosotros el conocimiento de Dios que estaba perdido por el pecado. Una parte de este proceso involucra vestirnos otra vez y dejar la paz de Cristo dominar. ¿Qué tipo de ropa esta vistiéndose cada día para ayudar a mantener esta vida nueva? Reflexione sobre lo que quiere decir para dejar que la paz de Cristo domine en su vida.

La semana tres - Lea 1 de Corintios 15:35-41. Una semilla ha sido plantada en su vida. Una semilla que representa todo lo que Dios quiere hacer en su vida, ambos, ahora y en la eternidad. ¿A qué se le parece esta semilla? ¿Cómo beneficiará el desarrollo de esa semilla en su vida a usted y a esos alrededor de usted?

La semana cuatro - Lea Colosenses 1:9-12. Pablo declara que pide que las personas serán llenadas así es que tendrán la capacidad de vivir una vida digna del Señor. Una parte crucial de esto es produciendo frutos. Considere cuál deberían ser los resultados visibles de su vida nueva. Cómo les impacta vivir una vida digna de Cristo a sus relaciones con otros.

Fura

Furá - Siendo el puente

Jueces 7:10-11

Quiero contarles una historia de mi vida, un evento que me cambio para siempre.

Fui un criado en la casa del padre de Gedeón y participé de los acontecimientos que condujeron a la derrota de los Madianitas. En esos días había pocos de nosotros que todavía creían en Jehová, el Dios verdadero de Israel. No fue fácil observar a las personas seguir a los ídolos falsos de las naciones alrededor de nosotros. Era aún más difícil obedecer a mi amo cuando él prefería construir un ídolo y hacer un poste de culto para esos dioses.

Entonces un día Gedeón, el hijo de mi amo, me dijo que Dios había venido a él mientras trillaba trigo en secreto. Me dijo que Jehová le había ordenado destruir el altar y el poste de culto de su padre. Gustosamente le ayudé a llevar a cabo esa orden. Fue una acción atrevida, el desafiar a su padre y desafiar al dios Baal, también muy riesgosa. Me da vergüenza admitir que no me habría atrevido a hacer eso por mí mismo. Pero Jehová hablo y era el tiempo de actuar.

Al día siguiente vimos la prueba del poder de Jehová sobre el dios Baal. No paso mucho tiempo para que las personas descubrieran lo que habíamos hecho y quien lo había hecho. Tuvieron miedo de lo que haría Baal y quisieron aliviarlo castigando a los que fueron los responsables. Es difícil describir cómo me sentí cuando la multitud se acercó al padre de Gedeón para demandar que fuéramos entregados a ellos. Naturalmente tuve miedo, pero también sentí un sentido de orgullo que finalmente había actuado sobre mi creencia en el único Dios verdadero.

La respuesta del padre de Gedeón ayudó a poner las cosas en perspectiva y a aliviar mis miedos. En lugar de entregarnos al populacho, él desafió a las personas que dejaran a Baal demostrar que él verdaderamente fuese un dios y defendiese su honor. Como no ocurrió nada, las personas rápidamente se dieron cuenta de que habían estado adorando a un dios falso. Me alegre y estaba en condición de hacer lo que fuese que Gedeón nos dijera que teníamos que hacer.

Gedeón luego tomó la trompeta y batió la llamada. Mi coraje comenzó a aumentar cuando vi las decenas de miles que respondieron a la llamada. Creció hasta que comencé a caminar entre ellos y a escucharlos exponer sus dudas y miedos. Aunque habían oído la historia de la humillación de Baal estaban todavía con temor del ejército colosal de Medán que estaba acampando cerca. Por años ellos habían sufrido ataques por este ejército y el resultado había sido lo mismo siempre. Los Madianitas tomaban todo lo que querían. Me percaté que se requeriría más que la destrucción del altar de Baal para convencerlos del poder de Dios.

Las primeras palabras de Gedeón para este ejército eran desconcertantes y llenas de sabiduría. Él les dijo a todos que los que tenían miedo debían irse a casa. Esto fue algo bueno porque es difícil mantener el estado de ánimo cuando la mayor parte de las personas tienen miedo. Mejor es un

ejército convencido de su propósito y del poder de Dios, que un ejército tan asustado que podían huir al primer signo de dificultad. Dios estaría más que capacitado para darnos la victoria.

Me sentía muy positivo con la probabilidad de ganar cuando Gedeón me dijo que congregase a los hombres. Se les haría una prueba para seleccionar sólo a los mejores guerreros y los más valientes entre ellos para la batalla que seguía. Gedeón me explicó la prueba y yo ayudé a identificar a esos aprobados por Dios. Imagínate cómo me sentí al observar a un ejército de 32,000 ser reducido a una fuerza pequeña de sólo 300 hombres. Aun con el conocimiento de la respuesta de Jehová para la prueba de lana (Juez 6:37-40), estaba poniéndome muy nervioso acerca de lo que mi fe me había traído.

Estaba de pie al lado de Gedeón cuando me dijo que Jehová le había hablado una vez más y que debía acompañarlo en una pequeña excursión al campamento Medán. Dijo que Dios nos daría la prueba que necesitábamos para ayudarnos a nosotros mismos a hacer lo que él nos pedía que hiciéramos. Así es que fuimos. Cuando nos arrimamos gateamos para así poder escuchar la conversación de los soldados desde un poste de seguridad. Todo de lo que podrían hablar era de un sueño que uno de ellos tuvo y la interpretación, que significaba que el ejército de Medán sería derrotado por Gedeón.

Salimos tan rápido como pudimos para compartir lo que habíamos oído y quedar organizados para el ataque. Nos mudamos rápidamente al lugar y llevamos a cabo las órdenes dadas. Como primera orden, rompimos nuestros jarros, levantamos nuestras antorchas y soplamos nuestras trompetas. Lo que sucedió después es difícil de explicar. Nos pusimos de pie y observamos como el ejército de Medán y

sus aliados eran atacados y aniquilados. Dios nos había dado la victoria.

Yo, Furá, soy testigo de la fidelidad de Jehová para con aquellos que le sirven fielmente. Sólo deseo haber sido más fiel y más valiente en desafiar a mis personas a confiar en él, en lugar de los dioses falsos de las naciones. Nunca más permitiré que mi miedo a otros y a los dioses falsos me silencie. Proclamaré la verdad no importa cuales sean las consecuencias.

Semana uno - Lea Lucas 9:25-26 y Mateo 16:26. Cada uno vive en este mundo y somos influenciados por este en las decisiones que tomamos. Reflexione sobre las decisiones que usted toma cada día. ¿Cuál tiene más influencia acerca de cómo toma usted esas decisiones, su relación con el mundo o su relación con Dios? ¿Hay alguna decisión que ha tomado que no es influenciado por el mundo? ¿Qué parte debería tener Dios en cada decisión que usted toma?

Semana dos - Lea Lucas 12:19-21. Aquí tenemos la historia de un hombre rico que enfocó la atención en sus posesiones y que estaba seguro que tenía todo lo que necesitaba. Considere su vida y sus deseos. ¿Cómo influencian estos en sus decisiones? ¿Cómo afecta nuestro deseo de ser cómodos con nuestra relación y nuestro compromiso para con Dios?

Semana tres - Lea Lucas 17:31-35. Las personas mencionadas en este cuento corto hacen lo mismo, pero uno se queda atrás y el otro pasa al cielo. ¿Por qué? Lo interesante es que no están involucrados en un ministerio específico. Estaban involucrados en la actividad normal de la vida. ¿Cuál es la diferencia entre el que fue tomado y el que se quedo?

Semana Cuatro. Furá fue escogido para ir con Gedeón a ser testigo. ¿Por qué era él, el escogido y no alguien más?

(Recuerde que la historia presentada es ficción. No sabemos si Furá creyó o qué su parte estaba en todo lo que ocurrió. Sólo sabemos que Dios lo eligió para ser testigo, para decir a otros lo que él y Gedeón vieron y oyeron.) ¿Lo seleccionaba Dios para ser testigo? ¿Por qué? ¿Por qué no?

José de Arímetea - Declarando la lealtad de uno - Lucas 23:50-54; Marcos 15:43-46

Soy un hombre rico, poderoso, valiente y atrevido. Al menos eso es lo que creo ser verdaderamente. Convertirse en un hombre de riqueza requiere que la persona tenga un cierto tipo de coraje y voluntad para ser atrevida, tomar los riesgos que pocos están dispuestos a tomar. Tiene que estar dispuesto a perderlo todo si verdaderamente quiere ganar. Cuando gana lo suficiente se gana el poder y respeto. Como se adelanta y toma los riesgos, las personas comienzan a notarlo y comienzan a buscar el consejo y la ayuda en usted.

En nuestra sociedad, el máximo premio para ganar es tener una posición en el concejo de gobernante de nuestras personas, el sanedrín. Sólo esos que se han vuelto ricos y poderosos son considerados dignos para estar seleccionados para este concejo. Me enorgullezco en decir que soy miembro de este concejo.

Al menos así es cómo estaba acostumbrado a sentirme. Ahora las cosas han cambiado, la verdad es que noté un cambio ya acerca de hace un año. Fue después de que oí a este profeta nuevo hablando, Jesús. Estaba en un viaje de negocios en la ciudad de Cesárea y él estaba en el mercado hablándole a las personas. Sus palabras me asombraron y comencé a preguntarme si él era el Mesías que todos nosotros habíamos estado esperando. Mientras le escuchaba hablar, un grupo del sanedrín llegó y comenzó a cuestionarlo. No estaban satisfechos con sus respuestas y salieron coléricamente llamándole demonio y un criado de Satán.

Más tarde ese día, en la posada, me senté en una mesa disfrutando de una comida cuando el grupo del sanedrín llegó. Me vieron y vinieron a sentarse conmigo. Estaban todavía muy enojados. Prontamente comenzaron a discutir de nuevo lo que había sucedido y cómo este hombre no podía ser un profeta, ya que él no observaba las leyes en la debida forma. No estaban preocupados por todos los milagros que él había realizado ese día, no estaban preocupados por la profundidad de su enseñanza. Todo de lo que podían hablar era que él no era uno de ellos y no respetaba su autoridad como Fariseos y miembros del sanedrín. Declararon para que todos los presentes volvieran a Jerusalén para estar seguros de que ese hombre fuera abolido del templo.

Ese día no dije nada. Pensé que era sabio no reñir con ellos. Nadie gana una discusión con esos que están enojados. Decidí que valdría más esperar regresar a Jerusalén y para luego hablar con ellos en privado. También decidí que era sabio que me vieran escuchando a Jesús. En lugar de eso entrevistaba a las personas a fin de poder aprender más acerca de él y su enseñanza.

La verdad es que mi decisión no era acerca de buscar la verdad y discutirla. Era para evitar ser excluido del templo y perder mi lugar en el sanedrín. Nunca hablé con ese grupo que había encontrado en Cesárea. Mi coraje y atrevimiento me fallaron. En lugar de entrevistar a las personas enviaba a mis sirvientes a cumplir con mi trabajo, pero yo siempre los enviaba hacia donde Jesús iba. Nunca les pregunté lo que habían visto o habían oído. En lugar de eso me escondía en las esquinas y los escuchaba hablar entre ellos.

Cuando el sanedrín tuvo reunión, yo guardé silencio. No defendí a Jesús ni los contradije, aun cuando sabía que lo que decían era mentiras. Vi lo qué ocurría, excepto que estaba demasiado asustado para hacer o decir cualquier cosa. Me convertí en un hombre que vivía con miedo que alguien encontrara la verdad; me estaba volviendo creyente de Jesús y su reclamación en ser el hijo de Dios.

El viernes pasado tuve que tomar una decisión, una decisión que me puede traer un gran problema. Con toda seguridad perderé mi lugar en el sanedrín. El viernes enjuiciaron a Jesús, pero fue un proceso judicial ilegal. Se hizo por la noche y con un gran número de testigos falsos. Una vez que vi lo qué ocurría no pude guardar silencio. Me expresé públicamente y declaré que no tendría parte en el asesinato de un hombre inocente. Prontamente salí junto con algunos otros. Desafortunadamente mi acción no fue suficiente para detenerlos y más tarde en mañana Jesús estaba crucificada.

Había guardado silencio y había estado viviendo en secreto. El miedo había aneblado mis pensamientos y ahora el hombre que creía era el Mesías se estaba muriendo. Finalmente recobré mi coraje y atrevidamente fui donde Pilato para pedir permiso para darle al cuerpo un entierro correcto. Ya no me importaba lo qué pensaran las personas. Era la hora de tomar acción y declarar mi fe. Eso me dio la fuerza que necesitaba para afrontar a mis enemigos del sanedrín que estaba allí observando y maldiciéndome cuando descolgaba el cuerpo, lo envolví en ropas

de entierro, y lo llevé a la tumba para prepararlo para su entierro. Una cierta cantidad de ellos aún nos seguían camino a la tumba.

El único ánimo provino de Nicodemo otro miembro del sanedrín que según había oído, tuvo una reunión especial con Jesús. Él como yo, había preferido guardar silencio y guardar en secreto su fe. Ese día se unió a mí y había dejo al concejo cuando vio que el sanedrín estaba intentando crucificar a Jesús.

Hoy escuché de las señoras que nos siguieron a la tumba que Jesús estaba vivo. ¡Que el milagro más increíble había ocurrido, aún más maravilloso que la resucitación de Lázaro! Jesús ha conquistado la tumba y nosotros debemos salir al encuentro de él en Galilea. Esta vez iré y le proclamaré a todos para que vean que creo y que sigo a Jesús.

Mi miedo de perder mi propiedad y mi posición casi me cuesta la verdad. Casi me hizo un participante anuente en la crucifixión del Mesías. Estoy avergonzado en cómo me comporté. Pero ahora tengo la probabilidad de ayudar a otros a creer y vencer sus miedos. Yo ahora sé la verdad y eso me ha dado la libertad ante miedos.

Semana Uno – Lea Isaías 53:9. Este pasaje incluye una predicción acerca de dónde y cómo estaría Jesús sepultado. Indica que su tumba estaría entre los malvados y los ricos. ¿Por qué José era considerado malvado así como también rico? ¿Qué hace a un hombre malvado? ¿Por qué es usted un hombre malvado? ¿Qué quiere decir ser declarado malvado?

Semana Dos - Lea Marcos 10:23-27. ¿Define lo que quiere decir ser rico? ¿Posee algo que no quiera perder? ¿Haría usted eso que hizo el hombre rico? Lo rico de este pasaje representa un tipo de actitud, adicción en el ego y las posesiones. ¿Por qué lo hace tan difícil esta actitud en responder al mensaje de Dios? ¿Qué le impide hoy estar bajo la dependencia de Dios por completo?

Semana tres - Lea Proverbios 29:25; Juan 9:22; 12:42. Estos pasajes discuten el impacto que causa el miedo en nuestras vidas. ¿A qué le teme usted y cómo afecta eso su vida y las decisiones que hace? ¿Cada cuánto evita usted hablar de su fe a otros por miedo? ¿Cuántas personas saben que solamente declara su fe cuándo está en la iglesia? ¿Es lo mismo esto o desemejante de lo que José y los otros hicieron en relación a su creencia en Jesús? ¿Cuántos de nosotros somos, en realidad, son cristianos secretos por causa del miedo?

Semana cuatro - Lea a Filipenses 1:14. Pablo está en prisión porque públicamente declaro su fe en Cristo. ¿Qué dice Pablo que es el resultado de su acción? ¿Qué tomará para que usted sea atrevido y venza su miedo? ¿Qué le costará? ¿Qué ocurrirá si vence su miedo y atrevidamente proclama su fe en Cristo?

Yajat - 2 Crónicas 34:12

El Músico y el Supervisor

Mi amigo Abdías y yo somos Levitas y músicos. Por largos años las personas por aquí no estaban muy interesadas en oír

el tipo de música que sabíamos cómo tocar. Como verán nuestros padres sólo toleraban un tipo de música en la casa y esa era la música que el templo usaba al cantar los salmos escritos por David y algunas otras personas. Pero esa música religiosa justamente no era igual de buenas para el tipo de fiestas y los tipos de celebraciones que eran comunes en aquellos tiempos. No podríamos tocar una canción acerca de Jehová cuando celebraban un sacrificio para otro dios como Dagón o Baal o Astarté. En cierto modo echaba a perder el estado de ánimo.

Sin embargo, no prestamos atención. Algunos de nosotros escuchábamos las palabras y nos enterábamos del Dios que nos había rescatado de la esclavitud y había hecho de Israel una gran nación a su vez. También comenzamos a entender por qué nuestro mundo estaba en tal desorden y nadie era realmente feliz a menos cuando estaban borrachos.

Luego un rey nuevo subió al poder. No puedo decir todo lo ocurrido excepto lo que oí acerca de que los sacerdotes eran responsables de librar al Rey Amón y colocar a Josías como Rey en el trono. El nuevo rey era un niño, pero cuando llego a ser joven, tomo algunas grandes decisiones. Él escuchó a los sacerdotes y revisó la vida de su abuelo, Manasés y su padre Amón y decidió que era tiempo de que Israel regresase a adorar al único Dios verdadero.

Bien, esa decisión cambió nuestras vidas. Había ahora una demanda para la música que iba a ayudar a las personas a entender mejor a Dios y también adorarle. Había sólo un problema. El lugar donde las personas supuestamente iban a venir y aprender estaba hecho una calamidad. El templo era un desastre. Había toda clase de ídolos en el edificio y montones de basura de las fiestas locas que habían tenido allí. Todos los muebles estaban arruinados. Así que para tener un sitio donde las personas se encuentren y adorasen, y

escuchasen la música que tocábamos, el templo y sus cortes tuvieron que repararse.

El sacerdote decidió que Abdías y yo éramos las personas perfectas para supervisar el trabajo. Sabían que nos habíamos rehusado a aprender la música que era tan popular para el culto de los otros dioses y que nosotros fielmente estudiamos y aprendimos la música usada en el culto del único y verdadero Dios, Jehová. Decidieron que podíamos ser los de confiar en supervisar el trabajo y asegurarnos que se haría bien. Porque sabíamos las canciones, tendríamos la mejor comprensión de cómo deberían trabajar las personas y cuál se debía tocar para hacer del templo un lugar de culto verdadero.

A decir verdad, estábamos un poco abrumados por el alcance del trabajo para terminar. Hacer la limpieza sobre cincuenta años de abuso y basura es una enorme tarea. Pero aceptamos el reto y empezamos el trabajo. Primero tuvimos que quitar de en medio la basura y luego organizar las reparaciones. Sepultados en la basura encontramos algunos envases que se veían importantes. Los entregamos a Jilquías el sacerdote. Él luego se lo dio a Safán, la secretaria del rey. Cuando él comenzó a leer el libro que fue encontramos dentro del envase, el rey se puso pálido como una sábana. Este libro estaba lleno de las instrucciones de Dios y de lo qué pasaba si las personas no obedecían esas instrucciones.

Al siguiente día el rey vino al templo y leyó el libro a toda la gente presente. Luego renovó el convenio con Dios y dio palabra de poner a toda la nación de Israel a oír las palabras del libro y que se le fuese enseñado a cómo vivir de acuerdo a ellas.

Recibimos más trabajadores y fondos para terminar de limpiar y reparar el templo. Para alentar a los trabajadores, comenzamos a tocar la música de los Salmos. El cambio en

la actitud fue increíble. La combinación de las enseñanzas y la música tuvo un afecto maravilloso en todos nosotros. Pudimos terminar el trabajo en tiempo récord. Cuando terminamos recibimos un ministerio especial, tocaríamos para la celebración de Pascua que el rey había organizado para renovar nuestro convenio con Dios.

Luego el rey nos dijo que nos organizáramos porque íbamos a viajar a todo lo largo del país para tocar nuestra música a todo el mundo y ayudarlos a organizar la extracción de todos los ídolos. También usábamos la música y los Salmos para enseñarle a las personas cómo adorar al único Dios verdadero, Jehová.

Qué idiota soy, justamente me di cuenta de que he omitido una lección muy importante que aprendí. Cuando nos dijeron que supervisáramos el trabajo de limpiar el templo, mi amigo y yo no estábamos felices. Piense acerca de esto, somos músicos profesionales, deberían haber encontrado alguien más para hacer esa clase de trabajo, pero lo que diga el rey.

Así es que aceptamos el trabajo y nos aseguramos de hacerlo bien. Haciendo un trabajo cuidadoso encontramos los libros y los rescatamos de la basura. Supóngase que hubiéramos hecho el trabajo descuidadamente, todavía adoraríamos a esos ídolos y el rey nunca habría descubierto qué tan enojado estaba Dios con nuestro comportamiento. Algunas veces es adentro, haciendo las tareas no deseadas e indeseables, pero haciéndolas bien que Dios nos trae bendiciones inesperadas. No sólo para nosotros sino para todo el mundo.

Semana Uno - Lea Lucas 12:42-44. ¿Considere qué podría haber ocurrido si los trabajadores no hubiesen sido responsables y hubieran andado sin cuidado? ¿Qué puede ocurrir en la iglesia si las personas andan sin cuidado en el trabajo que reciben instrucciones de hacer?

Semana Dos - Lea Lucas 16:10-12. Muchas personas quieren recibir los trabajos más importantes en la iglesia. ¿Cómo deberíamos determinar a quién escoger? ¿Qué podemos aprender acerca de la forma en que las personas llevan a cabo los trabajos simples? ¿Cuál trabajo piensa usted es el trabajo más importante? ¿Cómo responde cuándo se le pide hacer un trabajo que considera menos atractivo o menos importante?

Semana Tres Lea Tito 2:20. ¿Por qué es tan importante nuestra actitud? ¿Cómo afecta nuestra actitud en nuestro alrededor y cómo las personas alrededor de nosotros hacen el trabajo que han recibido?

Semana cuatro - Lea 1 corintios 12:4-6. Que piense usted acerca de los diferentes tipos de servicio y los trabajos que hay en la iglesia. ¿Cómo pueden usarse para cada uno de honor a Dios y para que los hombres sean llevados a Dios? ¿Hay algún trabajo demasiado pequeño y tan poco importante en la iglesia?

El leproso - Doblemente desechado - doblemente curado - Lucas 17:12-19

Quiero decirles mi historia, pero por razones personales no voy a decirle mi nombre.

Soy un samaritano. Eso en sí puede explicar una parte de mi renuencia en contarle todo a ustedes sobre mis antecedentes.

Tuve una buena vida, mientras evité a los judíos. Para los judíos, nosotros los samaritanos somos parias, indeseables. Nos tratan como si tuviéramos lepra. Nunca vienen a nuestra casa. Se rehúsan a hacer negocio con nosotros, especialmente esos saduceos y fariseos arrogantes morales. Algunos judíos son razonables y al menos hablan con nosotros. Pero esos engreídos no compran ni un artículo si piensan que lo pudimos haber tocado. Para ellos está contaminado porque lo hemos tocado. Esta es la misma forma como tratan a aquellos con lepra, ningún contacto con la persona y ningún contacto con cualquier cosa que se ha puesto en contacto con ellos.

Pero tengo que admitir que mis sentimientos hacia ellos no eran mejores. Era arrogante y no los respetaba. Se pensaban tan altos y poderosos. Para ser honestos, también hacía todo lo que podía para evitarlos y no comprarles cualquier cosa a un judío. Pero eso estaba a punto de cambiar.

Usted ve que tenemos una enfermedad en nuestro país, es lepra designada. La lepra es una de esas enfermedades que no respeta personas. No le importa quién es, si es rico o pobre o donde vive, Judá o Galilea. No se preocupa por su ideología religiosa, fariseo, saduceo, paria o pagano. Ataca a todo el mundo por igual sin hacer caso de posición social u origen étnico. Y cuando usted tiene esta enfermedad, te conviertes en un paria para todo el mundo. Las únicas personas que aun hablarán contigo o se te acercaran son otras personas con lepra.

Es tanto el temor por todo el mundo que hay reglas estrictas acerca de donde un leproso puede caminar, vivir y obtener su comida. De hecho, si usted tiene lepra debe gritar desde para sepan que tiene lepra. De esta manera se puede evitar tener

contacto y que usted puede evite el riesgo de propagar esta enfermedad.

Así es que como dije mi actitud hacia los judíos y mi arrogancia estaba a punto de estallar. Me desperté un día y note que un lugar en mi pie sangraba. Era un área desigual blanco. Cuando lo toqué, no podría sentir nada. No recuerdo haberme cortar o chocarlo. Entonces fui a donde la persona local de medicina y lo que él me dijo me asustó. Traté de esconderlo de mi familia, pero no podía. El médico local visito a mi familia y les dijo lo qué había visto. Él está atado debido a la cultura en reportar esto a las autoridades y a la familia.

Sí, usted adivinó. Él había traído a los oficiales locales con él, me dijeron que les mostrara la úlcera y cuando la vieron rápidamente salieron del cuarto. No estaban solos. Mi familia salió de la casa igualmente. Me dijeron en términos evidentes que me fuera y no regresara. Como salí nadie de mi familia vino a darme un abrazo. En lugar de eso comenzaron a derribar la casa y preparar un fuego con ella. Estaban aterrorizados de mí y de que ellos también podrían tener lepra.

Todo el mundo sabe dónde viven los leprosos. Así es que dejé el pueblo y me uní a ellos. Una sorpresa es que era el único samaritano en el grupo. Aún más interesantes es el hecho que había un par de fariseos y un saduceo en este grupo. Qué torsión de destino. Esos que me odiaron por ser samaritano, eran ahora las únicas personas que podían hablarme y dependían de mí para ayudarlos a encontrar comida para el grupo.

No quiero gastar más tiempo hablando de eso, de lo que quiero hablar es de lo que sucedió mucho más tarde. Ahora éramos diez de nosotros, y como siempre estábamos vagando por los campos buscando cualquier cosa que podíamos

comer. Vimos a una multitud e hicimos como siempre hacíamos. Empezamos a gritar "el leproso, el leproso" así es que no se acercarían a nosotros y no se arriesgarían a ser impuros, o peor, obtener la enfermedad.

Sólo hubo una persona que se mantuvo caminando hacia nosotros. Repentinamente nos dimos cuenta quién era y recordé las historias acerca de su habilidad para sanar. Así es que gritamos, pidiendo que él tuviese piedad de nosotros y nos sanase. Él se acercó y nos dijo que fuéramos al templo y nos mostráramos al sacerdote. No teníamos nada que perder y empezamos a caminar hacia Jerusalén. ¡No pasó mucho antes de que nos diésemos cuenta de que no luchábamos por caminar y como cada uno de nosotros miraba sus manos y pies, percatándonos que estábamos curados!

Me detuve por completo mientras los demás siguieron corriendo. Apresuradamente se fueron porque querían ser declarados limpios y regresar a sus vidas anteriores. Qué tan rápidamente olvidamos donde hemos estado. En cuanto a mí descubrí algo mucho más profundo. Descubrí que no sólo fui curado de mi lepra, pero eso me evidencio que la persona que quien me curo fue un judío. Él no sólo venció su aversión a la lepra sino que no dejó que la animosidad de los judíos lo detuviera para sanar samaritanos. Descubrí que no era un paria en los ojos de Dios.

Había sido curado de mi enfermedad, pero yo también me había curado de mucho más. Así es que me detuve y regresé a agradecerle. Esa acción trajo otro nivel de sanación y me ayudó a ver a todas las personas como mis hermanos.

Semana Uno - Lea Mateo 25:24-40. ¿Quiénes son la minoría en su mundo? ¿Cómo los trata?

Semana Dos - Lea Mateo 5:43-48; Lucas 6:32-36. ¿Cada cuánto decide ayudar a alguien basado en la idea de que

podrán devolverle el favor? ¿Usted cuida de otros por su necesidad o por la relación para con usted? ¿Cómo afecta esto su testimonio?

Semana Tres - Lea Timoteo 1 6:17-19. ¿Cuál es la relación entre la arrogancia y la generosidad? ¿Cómo afecta uno al otro?

Semana Cuatro - Lea Juan 13:34-35. Evalúe cómo hace en amar a otros en la forma que Jesús lo ama. ¿Qué impacto tienen sus acciones en las personas que creen que es un discípulo de Jesús?

Nicolás de Antioquía - Marcado para el servicio

Hechos 6:1-6

Quiero contarle acerca de un momento único en la vida sobre la iglesia; Un momento que evitó la iglesia de descender en la anarquía y sea dividido en muchas facciones.

Como tantos otros había venido a Jerusalén para el Festival de la Cosecha que viene 50 días después de la Pascua. Hubo un grupo

de nosotros de Antioquía y fue mi primer tiempo para hacer el viaje. A diferencia de la mayor parte de las personas no fui nacido un judío. Soy un prosélito, un converso de paganismo para la fe en lo único verdadero Dios. Por largos años había observado el grupo que tuvo una reunión en la sinagoga cerca de mí y quedó impresionado por sus vidas. Como escuché sus enseñanzas que me di cuenta de su Dios no fue como ésos de mi pueblo. Su Dios fue honorable y confiable. Lo que él dijo fue cierto y usted le podría depender de él para cumplir con Su palabra.

Tomé la decisión de convertir y atravesar el proceso de circuncisión. Muchas de mi familia y mis amigos se mofaron en mi decisión. Pero creí en lo que estaba desempeñándose. Lo más estudié las Sagradas Escrituras, lo más convencido fui que había encontrado la verdad. Mis amigos nuevos me alentaron a ir a Jerusalén para participar de la Pascua o al menos en el Festival de la Cosecha.

Por varias razones no pude ir por el festival de Pascua. Eso me entristeció un poco porque es un acontecimiento tan importante, pero me entusiasmó todavía acerca de ir y celebrar con miles de otros nuestra fe en Dios. Se nos requirió varias semanas para viajar para Jerusalén. Como entramos en la ciudad nos encontramos rodeados por una multitud de personas y arrastrado a lo largo de por ahí ellos hasta estaba en frente de un hombre toscamente vestido que comenzó a hablar acerca de alguien llamado Jesús.

Habíamos oído las historias acerca de una persona que cura de milagro. Tales historias viajan rápido abajo de las líneas de la caravana. Habíamos escuchado acerca de los acontecimientos que ocurrido durante la Pascua de esos que encontramos en el camino. Cómo había tomado control del templo. Cómo había desafiado él las autoridades y cómo habían organizado su crucifixión. Habíamos oído muchas tales historias sobre los años. Lo que fue diferente acerca de este hombre estuvo el rumor que él se había levantado de ultratumba. Las personas mencionaron los nombres de algunos de sus seguidores y cómo habían huido en el miedo.

Los otros nos dijeron que se habían visto regresando quedamente a Jerusalén.

Ese grupo de gente que encontramos estaba delante del líder crucial de esos seguidores, Pedro. Él comenzó a hablar acerca de los acontecimientos y lo que quisieron decir. Él usó Sagradas Escrituras que supe de memoria. Como oí mi corazón fue extrañamente tocado y entonces me percaté por qué. Escuchaba todo acerca de esto, no en hebreo, pero en mi lengua materna. Golpeó en casa como un martillo. Dios hablaba conmigo en mi idioma. Qué alegría inundó mi corazón como oyó esas palabras y la oferta de perdón. Uní acerca de 3000 otras personas que el día que se levantaron y proclamaron su pecado, pidieron perdón y fueron bautizadas.

Todos los días fui al templo para escuchar a los apóstoles enseñar. Todos los días mi fe aumentó y todo el estudiar que había hecho antes comenzó a cambiar mi corazón. Todos los días les dije a otros acerca de lo que había aprendido y los invitó a venir y escuchar. Fue increíble ver cómo estaba trabajando Dios y cambiando vidas. Me encontré enseñar otros lo que había aprendido, especialmente esos cuyo conocimiento de hebreo estaba limitado. Dios bendecía y fui honrado para ayudar otros a recibir esa bendición.

Luego las cosas comenzaron a volverse un poco agrio. Hubo muchos que vinieron y tuvieron tales sumas necesidades, especialmente esos de fuera de Judea y Galilea. No tuvieron a amigos y familia que los podría ayudar. Comenzamos a ver los comienzos de un cisma como esos del área parecieron recibir preferencia especial cuando los regalos fueron distribuidos entre esos en la necesidad.

Los apóstoles oyeron lo que ocurría y se dio cuenta de que algo necesitó hacerse. Necesitaron poblar quién podría ayudar a ellos cuida de las necesidades de la gente así es que podrían enfocar la atención en discipular, la enseñanza y la oración. Sugirieron que

los diáconos estén señalados para cuidar de lo recibiendo y la distribución de regalos. Las personas respondieron seleccionando a los hombres honorables, los hombres se llenaron con el Espíritu Santo.

Como la lista de nombres fue leída vimos un desarrollo asombroso. Todo lo que los nombres presentaron fuera nombres griegos. Los judíos de otros países. Para mi sorpresa me oí mi nombre designado. No sólo no fue yo uno local, que no fui un judío de nacimiento. Dios se había movido y había hecho constar que el servicio no fue basarse en lugar de nacimiento o el fondo cultural, pero en el compromiso de uno para la verdad y servicio a los otros.

Esa decisión dio como resultado otra ola increíble de crecimiento y ministerio. Fue tan grande que aun algunos de los sacerdotes y los escribas comenzaron a venir y confesar sus pecados y sean recibidos en la familia de Dios. Los líderes del templo no fueron felices y esperamos penalidad. Pero supimos que Dios es suficiente, que todos nosotros tenemos un sitio en el reino y que todo el mundo es bienvenido.

Sé que pase lo que pase a continuación siempre serviré al que me salvó y me dio un lugar en su Reino. Siempre estaré listo a servir a él y esos que le siguen a él.

La semana un - Lea a 2 corintios 9:12-13. Pablo habla del valor de servicio. Reflexione sobre lo que él dice acerca del servicio y los resultados que provienen de prestar servicio alegremente y voluntariamente.

La semana dos - Lea a Mateo 5:14-16. ¿Qué es la relación entre el servicio, designó las buenas obras aquí, y dejar su luz brillar antes de hombres? ¿Qué clase de buenas obras o servicio está Jesús hablando? (Mateo 9:41)

La semana tres - Lea Pedro 1 4:7-11. Reflexione sobre la actitud que uno necesita tener en prestar servicio. ¿Cómo afecta su actitud cómo responden las personas para un acto de servicio?

La semana cuatro - Lea a Mateo 25:34-40. ¿A quién está Jesús refiriendo cuándo él habla de lo mínimo de estos"? Reflexione adelante cómo trata usted esos alrededor de usted. ¿Cómo se decide usted qué usted hará y cómo los servirá usted?

Conanías - Manejando los detalles -

1 Crónicas 31:11-19

Los últimos tres meses han sido uno de los tiempos más emocionantes en mi vida. He tenido el privilegio de observar a un verdadero líder, uno que honra y sirve Dios, conduce a las personas de vuelta a Dios. He observado como Ezequías ordenó la limpieza del templo y el restablecimiento de los rituales y el culto en el templo. He visto a las personas responder generosamente.

Ha sido increíble ver como las personas vienen a participar de la restauración del templo y su rutina diaria. Observé a las personas celebrar y dar como nunca ha había ocurrido anteriormente. El rey,

por su parte, se aseguró de que todo era tenido previamente y nadie pasara hambre, patrocinando una celebración grandiosa. La celebración fue tan increíble que nadie quiso que se acabara y así es que el rey gustosamente acordó prolongar las celebraciones de Pascua una semana adicional y proveer para todo el que prefirió quedarse.

Como las personas se fueron a sus casas les dijeron a otros lo que habían experimentado. Ellos, a su vez, quitaron todos sus ídolos y comenzaron a enviar los regalos y los diezmos al templo. Las cosas que se obtenían eran un poco locas por aquí y era muy desorganizado. Llegaba tanto todos los días al templo que simplemente eran amontonados uno arriba de otro, por todas partes y como resultado nadie podía encontrar las cosa. Así que me puse a trabajar y comencé a organizar las cosas.

Yo, en realidad, amo ser organizado. El rey sabe esto porque mi hermano Simi y yo nos habíamos encargado de la planificación para las celebraciones. Así que cuando él vio lo que hacíamos él respondió preparando cuartos de almacenaje especiales que nosotros pudiéramos usar para guardar de todo.

Fue un proyecto que consumió mucho tiempo. Tuvimos que establecer un plan para lo que era necesitado cada día para los sacrificios del templo, un plan para cuidar de todos los sacerdotes y Levites que se encargaban de ellos, y un plan para toda la gente que visitaba todos los días el templo para adorar y traer sus diezmos y regalos.

Luego tuvimos que establecer un sistema para recibir los diezmos y las ofertas e identificar cómo y donde eran almacenados. También necesitamos un sistema que garantizar que los bienes perecederos e imperecederos estaban siendo almacenados según su categoría. Y también tuvimos que idear un sistema que nos permitía llevar control de los productos perecederos para que así fueran usados antes de que se descompusieran.

Éste fue sólo el comienzo del trabajo. Conservamos registros de quien trajo cada cosa y cuánto así es que el rey sabría lo que tuvimos y lo que todavía necesitábamos. Él estaba preocupado porque no hubiera ningunas escaseces que afectara la habilidad de las personas para venir y adorar o causar una interrupción en el trabajo de los sacerdotes y Levites.

Como empezamos a procesar todas las montañas de materiales pudimos darle al rey cuenta de lo que tomaría mantener los programas que habíamos diseñado. Así es que prontamente asignaron a 10 personas para ayudarnos con el trabajo. Pudimos también establecer un programa para ayudar a recibir las ofertas y contribuciones. Una vez que estaba en el lugar Kore fue el asignado en cuidar de esa área.

Pusimos un plan de distribución que nos permitió identificar a todos los sacerdotes. Esto incluía sus posiciones, deberes y cuándo debían prestar servicio en el templo. Esto permitió saber donde enviar sus porciones y esto aseguraba que todo el mundo recibía sus porciones, (no le llamamos un sueldo) conforme a donde ellos estaban y lo que estaban haciendo. Como cada fase fue desarrollada pedimos ayuda adicional y el rey gustosamente asignó a las personas para llevar a cabo las tareas involucradas.

Mi hermano y yo tuvimos la alegría de ver cómo provee Dios, como ayudemos a todo el mundo a participar de esa provisión. Mientras para muchos la contabilidad y la gerencia no puede parecer muy emocionante, nosotros lo encontramos muy gratificante. Muchos no tienen la oportunidad que tenemos de oír a las historias de la gente.

Estas historias toman dos formas, de esos que traen sus diezmos y regalos, oyendo cómo los ha provisto Dios a ellos y los ha bendecido, de cómo han aprendido a dar y confiar en él. De ellos hemos recibido el privilegio de escuchar lo que estos comestibles significan para ellos y cómo los regalos han hecho posible que ellos adoraren a Dios. Ha sido increíble ver a Dios proveer

exactamente lo que es necesario cuando es necesario. Nunca demasiado y nunca poquito.

Sí, disfruto organizar cosas y mantener registros. Lo disfruto porque cuando miro los cuartos de almacenaje y los libros se convierten en más que números en una página. Representan las bendiciones de Dios en las vidas de las personas y la habilidad de Dios para cuidar de esos que sirven y le honran. Mis libros son especiales porque reflejan la grandeza de Dios.

Semana Una - Lea 2 Corintios 8:1-7. ¿Qué quiere decirla frase dar más allá de la habilidad de uno? ¿Qué quiere decir Pablo cuándo él habla del privilegio de donar?

Semana Dos - Lea 2 Corintios 8:13-15; 9:6-9. ¿Es posible dar demasiado? ¿Es posible recibir poquísimo? ¿Cómo uno sabe si ha dado bastante, si han recibido bastante?

Semana tres - Lea 1 Crónicas 29:1-20. Este capítulo incluye un listado detallado de los diversos regalos y una oración referente a la fuente y el propósito de esos regalos. De ¿Qué habla este pasaje sobre la donación y la correcta administración gerencia de donación?

Semana cuatro - Lea 1 Timoteo 5:17. ¿A qué está Pablo refiriéndose cuándo habla de los asuntos de la iglesia? ¿Por qué es esto tan importante? ¿Cómo hace una correcta administración la diferencia en la vida de una iglesia? ¿Es importante ser un buen mayordomo de lo que Dios le ha dado?

Jairo

Jairo - el deber de un padre -

Lucas 8:40-41, 49-56

He observado a un buen número de padres perder a su niño y no porque el niño ha muerto. Tantos padres alrededor de mío parecen trabajar en matar a sus niños. No me refiero físicamente, pero si en destruir la relación que tienen con sus niños.

Los padres parecen pensar que solamente porque son padre de nacimiento sus niños tendrán que respetarlos y honrarlos pase lo que pase. No parecen darse cuenta de lo que un verdadero padre es. Lo que es peor, le echan la culpa a otros del problema. Cualquier signo de falta de respeto o desobediencia es siempre el error de los niños o su madre.

He visto padres maltratar a sus niños un minuto y esperan que esos mismos niños los abracen y besen al siguiente minuto. La amarga verdad es que las niñas hacen exactamente esto, pero no por respeto sino por miedo. He visto a padres ignorar a sus niños. No tienen tiempo para ellos, pero cuando si cuando es hora de que el niño les sirva.

He visto padres maltratar a sus hijas por no haber nacido varón, para mí, una de las cosas más tristes que la vida puede

ocurrir. Se les parece olvidar de que su madre una vez fue hija y que su misma existencia está bajo la dependencia de una mujer. Los hombres pueden ser tales monstruos crudos y feos.

Ese Proverbio de Salomón es tan verdadero y veo el fruto de este todos los días. Enseñe al niño en el camino correcto y él no se apartará cuando crezca (Proverbio 22:6). Desafortunadamente tantos padres no piensan en cómo enseñar al niño en el camino. Realmente no piensan acerca de que todo lo que hacen se convierte en un tipo de entrenamiento. Lo que es realmente triste es que cuando estos niños llegan a ser hombres, se comportan con su padre de la misma forma en que su padre los trató. Tantos padres cosechan una fea cosecha.

Oh, por favor, perdóname. Usted no merece recibir todo eso. Pero ahora mismo mi mente esta abrumada por tales pensamientos porque casi me convertí en uno de esos padres.

Déjenme explicar, apenas unos cuantos días atrás estaba ocupado como siempre, demasiado ocupado para pasar tiempo con mi hija, mi única hija. Había ido al pueblo para cuidar de algún negocio cuando un criado vino a mí para decirme que mi hija estaba muy enferma. Normalmente me habría enojado. En lugar de molestarme, él debió ir por el doctor. Pero de alguna forma reaccione diferente, él estaba asustadísimo. Así es que lo seguí hasta la casa.

Cuando entré a la casa mi esposa sollozaba incontrolablemente. Todo lo que podía hacer era apuntar hacia el cuarto de nuestra hija. Lo que vi me aterrorizó. Repentinamente me pegó, que mi niña, mi única hija se estaba muriendo. Me desmoroné emocionalmente en su cama. La realización de lo que estaba perdiendo vino a mí como el golpe aplastante de un martillo.

Estaba aturdido y paralizado. Finalmente me percaté que mi criado me gritaba que había sólo una esperanza para salvar a mi hija. Debo ir a ver a Jesús. Él había oído que él podía hacer milagros. Salí volando de la casa, con destino al pueblo. No fue difícil encontrar a Jesús. Había un gentío enorme alrededor de él. Cuando me vieron me dejaron pasar, soy un gobernante de la sinagoga. Jesús me miró y pacientemente esperó mientras recobraba mi aliento. Tan pronto como entendió que mi hija se estaba muriendo, me rodeó con su brazo y comenzó a guiarme de regreso en la dirección que habíamos venido. Apenas estaba consciente de que mientras caminábamos una mujer lo tocó. Creo que él la sanó y ese hecho levantó mi espíritu. Eso fue hasta que otro de los gobernantes de la sinagoga me dijera que declararon que mi hija había muerto. Él tenía esa apariencia de vacuidad que había visto antes. Sus palabras eran como golpes de martillo para mi corazón. "No moleste al maestro más ya".

Tropecé y casi sufrí un colapso. Había sido un padre tan vil y ahora nunca tendría la posibilidad de reparar el daño que les había hecho a mi hija y a mi esposa. Lo único que me mantuvo sobre mis pies fueron los brazos fuertes de Jesús y sus palabras de seguridad. "No tengas miedo; simplemente cree y ella será sanada". Sin su soporte y esas palabras nunca habría podido regresar a casa.

Cuando llegamos el lugar estaba en desorden. Mi esposa estaba batiendo su pecho y sollozando. Había personas en todas partes gimiendo y gritando. La escena se aloco aún más cuando Jesús declaró que ella no estaba muerta, sino que simplemente durmiendo. Los gemidos cambiaron a risas y mofa. Me dijeron que estaba demente para dejar que este hombre entrara a mi casa. Jesús bordeo con sus brazos a mi esposa y ella se puso en calma. Como él la llevaba de regreso a la casa fui irresistiblemente atraído a él.

Estoy todavía paralizado a lo qué ocurrió después. Por la apariencia de la piel de mi hija supe estaba muerta, lo había visto cien veces antes. Pero Jesús simplemente extendió su mano como si fuera un padre llamando su niño a levantarse en la mañana. La llamo por su nombre y ella se despertó. Su color inmediatamente volvió a la normalidad y dijo que tenía hambre. Su apariencia era la de un niño que quería saber acerca de la causa de la bulla. Ella no tenía idea de lo que había ocurrido.

Entonces así fue como tratamos la situación, como si nada había ocurrido y todo estaba como debía ser, pero con una diferencia principal. Nunca daré por sentado a mi hija o mi esposa, nunca más las maltrataré. Más nunca las veré como desperdicio de mi tiempo. He recibido una segunda oportunidad para verdaderamente ser un padre y ser un marido para la madre de mi niña.

Semana Uno - Lea Colosenses 3:21; Efesios 6:4. Alguna vez ha pensado acerca de lo que sus niños piensan acerca de usted? ¿Cuál aspecto y actitud los frustra? ¿Por qué esto los frustra? ¿Pasa tiempo con sus niños a fin de que le entiendan? ¿Cómo cambiaria eso en cuanto a la actitud de ellos hacia usted?

Semana Dos - Lea Proverbios 4:1-4. ¿Qué están sus niños aprendiendo de usted acerca de cómo vivir? ¿Qué necesita hacer para ayudar a sus niños para que aprendan a escucharle? ¿Qué habla más fuerte sus palabras o sus acciones? ¿Por qué?

Semana Tres - Lea Proverbios 20:7. ¿Cómo son sus niños en cuanto a la reflexión de su vida? ¿Qué significará para ellos si usted verdaderamente caminara con Dios y lo amará?

Itay - Tomando Decisiones -

2 Samuel 15:19-22

El reportero: ¿"Itay le podríamos preguntar algunas preguntas"?

Itay: "Seguro, por qué no".

El reportero: " Tenemos entendido que usted llegó a Jerusalén apenas hace dos días. ¿Nos gustaría saber por qué que salió de casa y vino aquí?

Itay: "De hecho no hay mucho qué decir. Cuando era un niño oí muchas historias acerca de David y sobre el Dios al que él sirvió. También oí historias acerca de cómo los Israelitas vinieron a Canaán y todo lo que su Dios hizo por ellos, liberarlos de la esclavitud y derrotar a todos sus enemigos. Por años he observado y oído lo que le ocurriría a David y vería si, de hecho, su Dios había podido son todas sus promesas. Tomé mi tiempo, bastante lento, en tomar esta decisión pero finalmente me di cuenta de que necesitaba dejar de servir al dios de mis antepasados y servir al Dios verdadero. Así es que vine aquí a encontrar a David y brindarle nuestra lealtad, y adorar al Dios de Israel".

El reportero: "Entendemos que usted apenas tuvo una reunión con David. ¿Nos puede decir acerca de lo que se trataba la reunión? ¿Qué le dijo David a usted?

Itay: "Como sabe hemos llegado en un tiempo de revuelo aquí en Israel. Así es que no fue fácil obtener una reunión con Rey David. Cuando mi pueblo y yo llegamos al vestíbulo del rey él nos saludó calurosamente y expresó su pesar de que no podríamos encontrarnos en un tiempo más favorable. Él sugirió que era sabio que dejáramos la ciudad y regresáramos más tarde".

El reportero: ¿usted sabe por qué él le dijo eso?

Itay: "Difícil de decir. Como usted sabe hay un montón de rumores de que David corre fuera porque uno de sus hijos está tratando de matarla a fin de que pueda ser rey. Adivino que David estaba preocupado de que no nos colocáramos en una situación el cual podría dar como resultado poner a mi familia en peligro. Como vera, cuando tome la decisión mi familia estaba decidida que era lo correcto y ellos todos han venido conmigo. Creo que estaba preocupado por la seguridad de mi esposa y mis niños. Es asombroso que en medio de todo esto él tuvo el tiempo para pensar acerca de su seguridad".

El reportero: "Itay, la amenaza para David es real. Su hijo Absalón ha congregado a un ejército y piensa tomar por la fuerza el trono. David organiza un repliegue así es que habrá una pérdida mínima de vidas y destrucción aquí en la ciudad. Pero también podemos ver que hay un grupo numeroso de soldados con usted. ¿Nos puede explicar por qué han venido con usted"?

Itay: "Eso es fácil. Soy un líder y la cabeza de un grupito de hombres que han sido organizados para proteger a nuestras familias de los ataques de bandas invasoras diversas. Nos

hemos reunido muchas veces para discutir mis puntos de vista acerca de Dios y a quién deberíamos prestar servicio. Un gran número de mis hombres se han decidido que lo que decía era cierto y han venido a prendar su lealtad para el rey y para Dios".

El reportero: ¿"podemos preguntar lo que piensa hacer ahora"?

Itay: "Como sabe David trató de convencerme de permanecer aquí en Jerusalén y no en ir con él. Esa habría sido la cosa más fácil de hacer y posiblemente la acción más segura. Pero lo fácil y seguro no es correcto todo el tiempo. He leído de cabo a rabo la ley de Dios y me he dado cuenta de que Dios tiene el mando. También he escuchado las historias acerca de la confianza de David en Dios y su voluntad para cuidar de Dios para así llevar a cabo las promesas que él recibió. Lo que he aprendido es que como David confió en Dios, David era bendecido".

"Nosotros apenas hemos venido de una reunión para revisar el por qué vinimos aquí y hemos concluido que hay sólo un curso de la acción. Seguiremos al único ungido por Dios. Hemos visto cómo protege Dios y cuida de los que le obedecen. Esto ha sido evidente especialmente en la vida de su Rey David. Hemos decidido que sería más peligroso permanecer aquí en Jerusalén que seguir a David en exilio. No sabemos qué puede ocurrir, pero sabemos que hay sólo un lugar que está verdaderamente seguro y que eso está adentro siguiendo a Dios y a su líder designado dondequiera que eso nos puede llevar".

"Siento lástima por Absalón. Gane o pierda él nunca sabrá lo que es paz y nunca recibirá la bendición de Dios. Hemos decidido ir con David y aprender de cómo servir a Dios".

El reportero: "Itay gracias por su tiempo y la oportunidad de saber por qué vino a Jerusalén y su decisión en seguir a Dios. Esperamos que obtengamos una oportunidad para hablar otra vez. Si entiendo lo que usted dice Dios cumplirá con su propósito y usted regresara para decirnos cómo le ha conducido Dios y como lo ha protegido".

La Semana Uno - Lea Filipenses 1:21-26. Pablo sabía que su viaje acabaría en prisión. Pero aun así prefirió ir. ¿Por qué?

Semana Dos - Lea Romanos 8:35-39. ¿Qué le causa el miedo más fuerte y cómo afecta sus decisiones? Reflexione sobre el efecto de su miedo y la promesa de Dios en esta Sagrada Escritura.

Semana Tres - Lea Josué 24:14-21. Josué los desafió a escoger. Él se negó a aceptar su decisión en servir a Dios. ¿Por qué? Somos llamados hoy para escoger. ¿Qué escogería usted? ¿Que afectará su elección y su habilidad para fielmente seguir a Dios bajo lo que costará?

Semana Cuatro - Lea Juan 6:66-68. Jesús enfrentó a los discípulos y les preguntó del por qué se habían quedado con él. ¿Puede explicar por qué sigue a Jesús? Todos nosotros arrastramos el peligro, todos nosotros nos ocupamos de miedo. Reflexione sobre la respuesta de Pedro. ¿Cómo le ayudará su respuesta a vencer su miedo?

CHICO PANES PESCADOS

El Chico - Un regalo que se multiplica -

Juan 6:5-9

Johab, quiero contarte una historia de cuando yo era de tu edad. Sé que has oído la historia muchas veces de otras personas, pero es tiempo de que te narre mi aspecto de la historia. Es por eso que también siempre horneo algunas barras de pan adicionales cada día.

Tenía aproximadamente siete años de edad. En esos días ocurrieron muchas cosas en el mundo. Los romanos habían enviado a un nuevo procurador y él era un hombre muy estricto y peligroso. Aún más interesante es las historias acerca de un carpintero de Nazaret que se había establecido en el pueblo de Capernaum y viajaba por todas partes. Todas las noches había una historia nueva acerca de lo que él enseñaba. Los adultos se sentaban y discutían lo que habían oído repetidas veces. Me sentaba y trataba de escuchar pero la mayoría de las veces me quedaba dormido y me despertaba en mi cama en la mañana.

Había cuentos increíbles. Historias acerca de este hombre sanando a un ciego y avivando a una chica de la ultratumba. Parecía que todos los días alguien vendría con otro informe. Algunas veces se trataría de una parábola que dijo, o cómo

reprendió a los fariseos. Especialmente disfrutaba las historias acerca de los milagros.

Las personas todos los días se reunían y hablaban hasta altas horas de la noche delante de nuestra casa. La razón de eso, es que mis padres eran panaderos. Ya conoces eso porque recuerdas cuando asumí el control del negocio de sus abuelos. Sí, nosotros hacemos el mejor pan alrededor de aquí. Tu abuela me enseñó cómo hacerlo. Y nuestro pan está todo el tiempo fresco. Las personas vienen de todas partes justamente a comprar nuestro pan.

¿Lo siento, dónde estaba? Bien, oímos que este carpintero de nombre Jesús venía a nuestra área. Empecé a rogarle a tu abuela que me dejara ir. Casi la había convencido cuando tu abuelito regresó de un viaje a Capernaúm con las noticias de que el profeta famoso, San Juan Bautista, había sido decapitado. Eso hizo que Jesús cambiara sus planes, e ir en una región más apartada. Estaba tan decepcionado, estaba seguro que tu abuela iba a rehusarse en dejarme ir.

Para mi sorpresa, me dijo la siguiente mañana que tenía un mandado que debía hacer. Su hermano se había marchado a ese lugar remoto a oír a Jesús. Como se había ido, envió a uno de sus hijos a decirle que enviara cinco barras de pan y dos pescados tan pronto como fuera posible. Tu abuela estaba furiosa en lo desconsiderado que era él. Ella trató de convencer a tu abuelito de ir pero ella sabía que él no podría y todos los demás habían salido a trabajar o estaban en camino para oír a este hombre.

Entonces, a regañadientes, me envió con seis barras de pan y tres peces. Me dijo que podía comer una barra de pan y un pez como mi desayuno. El resto tenía que entregárselo a tu hermano tan pronto como llegara y debía regresar inmediatamente. Apenas podía frenarme y podía despegar

corriendo. Al cabo de una hora me senté a desayunar y luego continué el camino.

Cuando finalmente llegué estaba asombrado del tamaño del populacho y me pregunté cómo iba a encontrar a mi tío entre tanta gente. Vi a un hombre que se parecía estar a cargo y dando direcciones. Así es que pregunté si me podía ayudar. Él me miró y vio mi bolso con barras de pan y el pez y me dijo que lo siguiera. En lugar de conducirme a mi tío, me condujo directamente a Jesús. Mi corazón comenzó a palpitar muy rápido cuando comencé a darme cuenta de que iba a encontrarme con Jesús. Estaba aún más asombrado cuando oí al hombre, me llamó por sí mismo "Andrés", dígale a Jesús que he encontrado a un niño que tiene cinco barras de pan y dos peces. Luego Jesús se volvió hacia mí y dijo que las personas aquí tenían mucha hambre. ¿Puedo usar el pan y pez que tienes para alimentarlos?

Cuando vi los ojos de Jesús - oh que difícil de explicar - pero justamente pensé, cáspita, él está hablando conmigo y pidiendo mi permiso. ¿Cómo puedo decir que no? Así es que le di las barras de pan y pez. En realidad, creí que mi tío no se disgustaría porque le había dado su comida a Jesús.

De inmediato Jesús bendijo la comida y la repartió a los hombres que estaban con él. Me levanté con mi mandíbula totalmente abierta mientras lo observaba sacar barra de pan después de barra de pan y el pez después de pez de mi canasta pequeña. Perdí la cuenta después del primero cien y simplemente bajado bruscamente al suelo. La canasta después de canasta se llenó de pan y pez.

Andrés vino y dijo que había encontrado a mi tío. No se cómo hizo, pero él apuntó hacia donde mi tío estaba sentado y yo fui en carrera a contarle acerca del pan y que estaba feliz porque se lo había dado a Jesús y cómo todo el mundo se comía su almuerzo. Sé que no le hablé racionalmente pero

lentamente mi tío comenzó a darse cuenta de lo que decía. Como la verdad se estableció él se sentó allí y clavó los ojos en el pan y pez que quedaban. Él vio que los discípulos coleccionaban las sobras. Comenzó a hablar con los demás alrededor de él y se enteró de que nadie había pensado traer comida. Que la única comida entre 10,000 personas era la de las cinco barras de pan y dos peces que mi tío le había pedido a mi madre que enviase.

Hasta el día de hoy, todavía es difícil de creer lo que sucedió ese día. A menudo me pregunto lo que hubiera ocurrido si no le hubiera dado a Jesús la comida tenía en mi bolso. ¿Encontraría él otro camino? ¿Él ya sabía que venía y que tenía lo que él necesitaba? Pienso acerca del hecho que él no me ordenó darle el pan y peces. Él me pidió si se los daría. Me dejó escoger. Mi elección se convirtió en la fuente de una bendición para miles de personas. Ayudé a alimentar a una multitud porque estaba dispuesto a darle a Jesús lo que tenía.

Johab, siempre recuerda esto, Dios no anda buscando que hagamos grandes cosas. Él anda buscando que lo dejemos hacer grandes cosas a través de nosotros. Eso es lo que aprendí ese día cuando era de tu edad. Por esto es que siempre hacemos algunas barras de pan adicional para dar a esos en necesidad. Por esto es que seguimos a Jesús, a fin de que Dios nos pueda usar para hacer algo grande para otra persona.

Semana Uno - Lea Eclesiastés 11:1-2. Recibimos instrucciones de hacer dos cosas que parecen extrañas, tirar nuestro pan en el agua y darle al ayudante antes de hubiera un desastre. Reflexione en estas ideas.

Semana Dos - Lea Proverbios 11:24-25. ¿Cómo prospera un hombre generoso? ¿Cómo nos refresca ayudar a otros?

Semana Tres - Lea Marcos 4:26-27. ¿Quién está al mando de los resultados de nuestros actos de bondad? ¿Qué quiere decir cuando dicen todo por sí mismo el terreno produce grano?

Semana Cuatro - Lea Isaías 61:9-11. ¿Qué fruta quiere producir Dios de nuestras acciones? ¿Cómo afectan nuestra actitud y definición de prosperidad en su habilidad para producir ese fruto a través de nosotros?

Lázaro - En Silencio Prestando Servicio -

Juan11:1; Lucas 10:38-41

No tengo fama por lo que he hecho. Realmente tengo fama porque estuve muy enfermo y mi amigo prefirió esperar a que estuviese muerto antes de él involucrarse. Luego él me levantó de la ultratumba. Ese acontecimiento me dio fama. Después de que todo el mundo venía a Jerusalén querían ir de paso a Betania para ver a Jesús, el hombre que me resucitó.

Antes de que vaya más lejos debería rellenar una parte del fondo. Desde el principio he sido un seguidor de Jesús. Sabía desde la primera vez que lo oí que él era el Mesías. Estaba en un viaje de negocios en Capernaúm y de primera instancia lo oí. Estaba tan cautivado por su enseñanza, que casi me olvido por qué había viajado a Capernaúm. Luego me di cuenta de que necesitaba terminar mi negocio y tomar rumbo a casa. Comprenda que tengo una familia de la que encargarme y probablemente se preguntaban lo que me había sucedido.

Antes de salir pude hablar con Jesús. La conversación corta fijó con cemento nuestra amistad. Le dije que cuando viniera a Jerusalén podría quedarse con nosotros. Sé simplemente qué tan duro es encontrar un lugar donde quedarse en Jerusalén, especialmente durante los festivales. Betania está solamente un par de millas lejos de Jerusalén. Es fácil de caminar en el pueblo y cuidar su negocio y estar de regreso antes del anochecer.

Realmente, la mayor parte de las veces que usted ve mi nombre mencionado en las historias sólo indica que Jesús estaba en mi casa y éramos amigos. Luego las historias se enfocan más en mis hermanas, María y Marta. Aun el día que Jesús me levantó de la ultratumba habla más acerca de mis hermanas que de mí. Aun cuando vino y se quedó con nosotros la semana antes de que fuese crucificado, usted lee más acerca de mis hermanas y lo que están haciendo, que de mí.

Podría molestarme sobre eso, quiero decir que era mi casa en la que él permanecía. Mis hermanas usaron mi comida para alimenta a los discípulos y a él. ¿Por qué no está escrito algo acerca de lo que vi y sentí cuándo estaba enfermo, en la tumba y después de que fui resucitado? Realmente nada de eso tienen importancia al fin. Mi amistad con Jesús no se

trató de lo que podría ganar, más bien acerca de poder prestar servicio.

En cierto modo valoro cómo esos que escribieron los evangelios han sido tan sabios en lo que han dicho. Ha provisto una medida de protección para mí y para mi familia. No me di cuenta de esto al principio, pero cuando leí el primer evangelio y noté que no había mención de lo que muchos decían el gran milagro de Jesús, fui a preguntarle a Pedro acerca de eso. Él me dijo algo que me hizo estremecerme en mis zapatos, me dijo que cuando los fariseos pensaban matar a Jesús, él los había oído discutir sobre los preparativos para mi muerte igualmente.

Me entere que los líderes del templo estaban enojados, pero no sabía qué estaban dispuestos a ir tan lejos. Pedro también compartió conmigo el hecho que los apóstoles habían discutido esta situación y habían estado de acuerdo que decir demasiado podría causar que nosotros estuviésemos en peligro aun ahora. Jesús se fue, las autoridades respetaron a los apóstoles y parecían ser intocables. Temieron que, en la frustración, los líderes podrían atacar a mi familia y a mí.

Fue un momento humillante para mí. Me recordó que nada era de esto se trataba de mí. Era acerca de decir la verdad y que esta fuera dicha de un modo que la atención se enfocara en Jesús y no en mí o mi familia. Me recordó del por qué Jesús vino a quedarse conmigo. Él sabía que estaba más interesado en que otros le oyeran. Él sabía que no estaba interesado en la fama, simplemente en prestar mi servicio. Él también sabía que en mi casa podría encontrar el descanso que necesitaba. Cuando vino tuvimos tiempos maravillosos conjuntamente. Dos amigos hablando del mundo y de lo que Dios estaba haciendo en eso. Esa fue la recompensa más grande que me pudo dar en toda la vida. Saber que mi señor y mi Rey estaba encantado de estar en mi casa, que estaba encantado de pasar el tiempo conmigo.

Esa semana final fue especial para mí. Cada día Jesús se levantaba y entraba en Jerusalén. Algunos días iba con él. Algunos días me quedaba en casa. Pero cada noche nos sentábamos y conversábamos sobre los acontecimientos del día. Dos amigos revisando lo que sucedía, cómo habían respondido las personas, lo que la reacción de los líderes quería decir. Era bueno tener a mi amigo allí y proveer lo que él necesitaba cada día.

Sí, la mayoría de la gente me conoce por un acontecimiento del cual no tuve control. Juan me ha dicho que un día se hará un informe de estos acontecimientos y las personas sabrán que fui más que un simple milagro, simplemente otra parada en el camino para Jesús. Sabrán de mi amor para con él y el de él para conmigo. Hasta entonces, ya tengo la máxima bendición que una persona en su toda vida podría recibir. Jesús vino a mi casa porque él sabía que él era bienvenido. Fui el amigo del Hijo de Dios.

Semana uno - Esta serie de estudios ha mirado a los hombres comunes de la Biblia. Reflexione sobre esta pregunta. ¿En el reino de Dios hay alguien que es común?

Semana dos - Lea Lucas 7:28. ¿A quién está Jesús refiriéndose cuándo habla de la persona pequeña en el reino de los cielos? ¿Cómo y por qué son importantes como Juan El Bautista?

Semana tres - Lea 2 Corintios 11:1-33. Pablo revisa su vida y la compara con otros. ¿Qué considera Pablo que es de verdadero valor? ¿Acerca de qué alardea usted? ¿Cómo se compara a los comentarios de Pablo?

Semana cuatro - Lea 1 corintios 3:11-14. Reflexione en este pasaje y considere lo que usted hace y por qué lo está haciendo. ¿Qué espera ganar? ¿Qué ocurrirá cuando su vida sea probada y revisada por Dios? ¿Qué quedará?

Nos sentimos llamados a ser sirvientes del señor. La fama en este mundo no significa nada. Ser conocido como el amigo de Jesús lo es todo. ¿Cómo lo ve el mundo?